

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA SELECTA DE CLÁSICOS ESPAÑOLES

POESÍAS
DE
FRAY LUIS DE LEÓN

CON
ANOTACIONES INÉDITAS

DE
D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO



MADRID

Tipografía de Archivos. Olózaga, 1.

1928

Biblioteca selecta

DE

Clásicos españoles.

POESÍAS

DE

FRAY LUIS

DE LEÓN

TOMO II

7 PESETAS

PQ6430

.L3

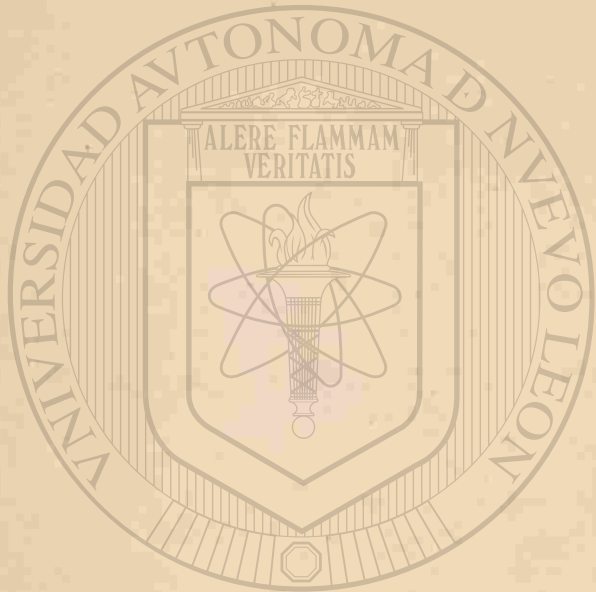
v. 2

1928

010157



1080018984



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



POESÍAS
DE FRAY LUIS DE LEÓN

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA SELECTA DE CLÁSICOS ESPAÑOLES

POESÍAS
DE
FRAY LUIS DE LEÓN

CON
ANOTACIONES INÉDITAS

DE
D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

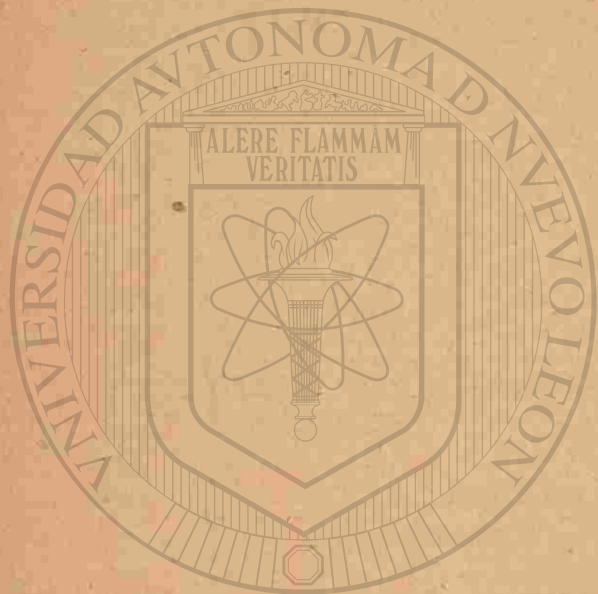


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MADRID
Tipografía de Archivos. Olózaga, 1.
1928

LIBRERÍA
FRANCESA
8, RAMBLA CENTRO
BARCELONA

46505



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

P06410

L3

v. 2

1977



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

ADVERTENCIA

Ha sido necesario repartir en dos volúmenes las *Poesías de Fray Luis de León*, que forman el tomo VI de las *Obras* del glorioso agustino publicadas por el padre maestro fray Antolín Merino, porque la materia, extensa por sí, ha aumentado mucho con las anotaciones que escribiera en los espacios blancos de su ejemplar don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el primer volumen se incluyeron todas las poesías originales de Fray Luis, que constituyen la *Primera parte* de la edición citada y, por exigencias del reparto, la traducción de las diez *Eglogas* de Virgilio, que corresponden al comienzo de la que el padre Merino denominó *Parte segunda*.

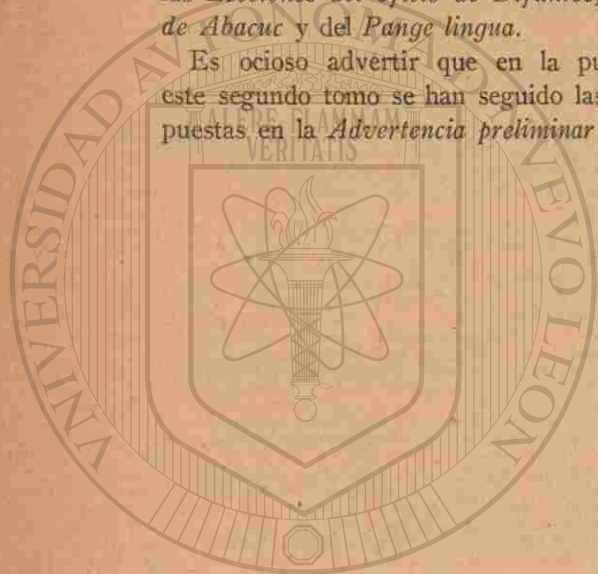
El presente volumen comprende el resto de la *Parte segunda*, o sea traducciones de las *Geórgicas*, de *Odas* de Horacio, de algunas composiciones de Píndaro, Tibulo, Juan de la Casa, Bembo; de un fragmento de la *Andrómaca* de Eurípides y de otro de la tragedia *Thyestes*, de Séneca, y toda la *Parte tercera* del padre Merino, que lleva el título de *Traducciones sagradas*, o sea las de al-

010157

gunos *Salmos*, del capítulo último de los *Proverbios*, del capítulo VI y VII del *Libro de Job*, de las *Lecciones del oficio de Difuntos*, del *Cántico de Abacuc* y del *Pange lingua*.

Es ocioso advertir que en la publicación de este segundo tomo se han seguido las normas expuestas en la *Advertencia preliminar* del primero.

M. A.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DE VIRGILIO

LIB. I, GEORG.

Quid faciat laetas.

SEGETES.

Lo que fecunda el campo, el conveniente
romper del duro suelo, el sazonado
juntar la vid al olmo, y juntamente
como se cura el buey, como el ganado,
5 y de la escasa abeja diligente
su industria, y saber mucho no enseñado,
aquí, Mecenas claro, comenzando
por orden cada cosa iré cantando.

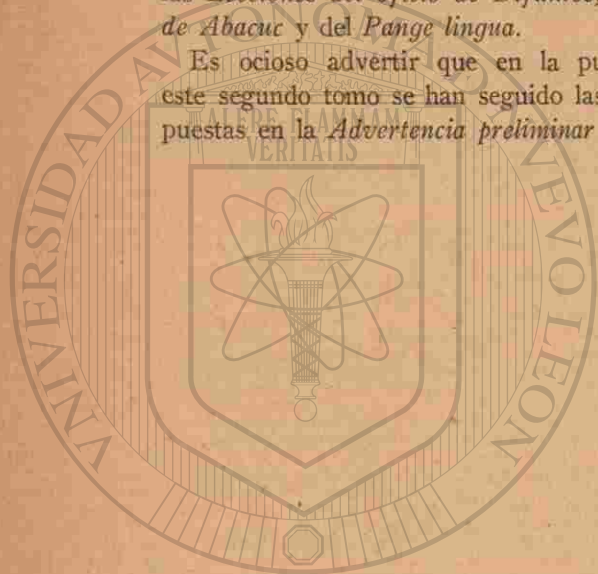
O vos, lumbreras claras de la vida,
10 que el año producís andando el cielo,
alma Ceres y Baco, si en florida
espiga por don vuestro mudó el suelo
la primera bellota, y la bebida
con las holladas (1) uvas perdió el hielo,
15 y vos, Dioses propicios del aldea,
venid, Faunos, a dó mi voz desea.

(1) Imp., *halladas*.

gunos *Salmos*, del capítulo último de los *Proverbios*, del capítulo VI y VII del *Libro de Job*, de las *Lecciones del oficio de Difuntos*, del *Cántico de Abacuc* y del *Pange lingua*.

Es ocioso advertir que en la publicación de este segundo tomo se han seguido las normas expuestas en la *Advertencia preliminar* del primero.

M. A.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DE VIRGILIO

LIB. I, GEORG.

Quid faciat laetas.

SEGETES.

Lo que fecunda el campo, el conveniente
romper del duro suelo, el sazonado
juntar la vid al olmo, y juntamente
como se cura el buey, como el ganado,
5 y de la escasa abeja diligente
su industria, y saber mucho no enseñado,
aquí, Mecenas claro, comenzando
por orden cada cosa iré cantando.

O vos, lumbreras claras de la vida,
10 que el año producís andando el cielo,
alma Ceres y Baco, si en florida
espiga por don vuestro mudó el suelo
la primera bellota, y la bebida
con las holladas (1) uvas perdió el hielo,
15 y vos, Dioses propicios del aldea,
venid, Faunos, a dó mi voz desea.

(1) Imp., *halladas*.

Venid, Faunos, venid, coro lucido
 de Driadas, pues vuestros dones canto:
 y tú, Neptuno, a quien el campo herido
 20 con el grande tridente, con espanto
 el caballo produjo; y del florido
 bosque el cultivador, y de otro canto
 de novillos pastor tres veces ciento,
 que pacen de la Cea el grueso asiento.

25 Y tú, pastor de ovejas Pan, dexados
 tus bosques y tus valles de Liceo,
 si son de ti sus Menalos ya amados,
 ven presto favorable aquí, o Tegeo,
 y tú Minerva, ven que a los collados
 30 la gruesa oliva hallando diste arreo,
 y el mozo inventor del corvo arado,
 y el (1) del ciprés entero por cayado.

Y los dioses y diosas igualmente,
 quantos tenéis por obra y por oficio
 35 la guarda de los campos; juntamente
 aquellos que con vuestro beneficio
 las mieses levantáis no sin simiente;
 y aquellos que enviáis del edificio
 del cielo para el bien de los sembrados
 40 largos hilos de lluvia derramados.

Y finalmente tú, de quien se duda
 a cuál divinidad serás alzado,

(1) Imp., y del.

o si de lo terreno que se muda
 querrás, y de tu Roma el gran cuidado,
 45 de arte que colgada de tu ayuda
 la redondez te adore coronado
 con el materno mirto frente y sienes,
 señor del ayre, y campo, y de sus bienes.

O si fueres del mar por Dios tenido,
 50 y a ti solo adorare el marinero,
 y Tule lo postrer de lo sabido,
 y diere por ti Teti el mar entero,
 por ti para su yerno; o añadido
 a los meses tardíos por lucero
 55 en el lugar que está desocupado,
 entre Virgo y las Chelas (1) asentado.

Que si lo miras, ya para tu asiento
 los brazos encogió el Escorpio ardiente,
 y más de la mitad con miramiento
 60 te dexa de su silla reluciente:
 pues, o te venga de esto más contento,
 o seas el que fueres finalmente
 (que no te esperará rey el (2) infierno,
 ni tú desearás tan mal gobierno:

65 Aunque el Elisio campo Grecia admire,
 y Proserpina huya demandada
 volverse con su madre), así que inspire

(1) Imp., *Célas*.

(2) Imp., *del*.

en mí tu deydad, apiadada
del labrador que ignora por dó tire,
70 y da favor aquesta empresa osada,
ven, pues, y desde luego acostumbrado
aprende como Dios ser invocado.

En el verano nuevo quando el frío
humor en la alta sierra desatado
75 desciende convertido en largo río,
y el campo con el céfiro alentado
el seno afloja, que cerraba el frío,
al punto gima el buéy con el arado
hincándolo, y la reja degastada
80 con el arar relumbre como espada.

Aquella mies sin duda corresponde
con lo que siempre el labrador desea,
que en dos tiempos el hielo en sí la esconde,
y en dos tiempos el sol la ve, y recrea,
85 sus frutos las paneras rompen donde
se encierran; mas tu estudio y vela sea
antes de abrir con reja el nuevo suelo,
las mañas conocer del viento y cielo.

Los vientos y los modos diferentes
90 del ayre, y sus diversas calidades,
lo propio de las tierras, las simientes,
que huyen, o a quién hacen amistades,
que aquí se dan los trigos, las ardientes
uvas mejor allí, las variedades

95 de frutas hallan dicha en otra parte,
y lo que sin cultura nace y arte.

¿No ves por aventura cómo envía
La *Frigia* (1) su azafrán? el indio feo (2)
nos da el rico marfil? y cómo cría
100 encienso el viciosísimo Sabeo?
Los Calibes dan hierro, y a porfía
el Ponto el venenoso castoreo,
y Epiro en dar las yeguas tiene gloria,
que en Elis se aventajan con vitoria.

105 Que luego en el principio divididas
la suya a su lugar naturaleza
aquestas leyes puso, establecidas
con liga y fiudo eterno de firmeza,
luego quando las piedras esparcidas
110 lanzó Deucalión por la grandeza
del yermo suelo, y tierra espaciosa,
de dó los hombres nacen, dura cosa.

Ansí que como digo, el mes primero
del año el fuerte buéy con el arado
115 trastorne el fértil suelo, porque quiero
que cueza con su ardor el quebrantado
terron el seco estío, y si es ligero
el campo, a la ligera sea tocado,

(1) Tmolus, que dice Virgilio, es un monte de Frigia.
Los Mss. ponen unos Cecilia, otros Sicilia, y otros Cicilia.

(2) Imp., fiero.

allí, porque no ahogue yerba el trigo;
120 aquí, porque no espire el jugo amigo.

También harás que a veces repartido
goce el segado campo de reposo,
y que por luengo espacio entorpecido
con moho se endurezca el perezoso;
125 o sembrarás cebada allí venido
su tiempo, de dó en vainas sonoro
o coges el legumbre, o fue arrancada
de dó por ti la arveja delicada;

O de donde sacaste del lupino
130 triste la caña flaca vocinglera.
Mas quema, adonde nace, al campo el lino,
y la bañada en sueño dormidera
le quema, y las avenas. El contino
uso trocando, así pues se aligera,
135 con tal que sin empacho ni recelo
hartes de estiércol grueso el flaco suelo.

De estiércol, y ceniza torpe inmunda
esparce largo el campo adelgazado,
que así, y mudando esquilmo se fecunda
140 la tierra, y no es ninguna del no arado
suelo la utilidad. A la infecunda
haza provecho a veces ha causado
quemarla, y que al rastrojo seco asido
corra abrasando el fuego, y dé estallido.

145 O porque así se esfuerza ocultamente,

y más se engruesa el campo, o porque luego
quemado lo vicioso totalmente
perece, y suda el daño con el fuego;
o porque aquel ardor eficazmente
150 descubre más caminos, y lo ciego
relaxa de los poros, por do venga
el jugo a lo sembrado, y lo mantenga.

O es porque endurece el fuego al suelo,
y aprieta más las venas desatadas,
155 a que ni recios soles, ni del cielo
las lluvias menudas enviadas,
ni el cierzo penetrable envuelto en hielo
le abrase; y mucho (1) sirve a las aradas
quien rompe los terrones descuidados
160 con puntas, y con zarzos arrastrados.

No mira al que esto hace del dorado
cielo la roxa Ceres sin provecho,
ni menos al que, el brazo atravesado,
los lomos que alzó arando en el barbecho
165 los corta de través con el arado,
y al sesgo diligente, y al derecho
la tierra sin cesar desasosiega,
y doma y trae sugeta así la vega.

Húmedos equinocios, fríos serenos,
170 labradores, pedid, que el polvoroso
hielo dá ricos panes, hace amenos

(1) Imp., más.

prados, y si presume de abundoso
 el suelo de la Phrigia, y si sus llenos
 campos admira el Gárgara (1) gozoso,
 175 de esta sazón de tiempo más le viene,
 que de quanta cultura y labor tiene.

¿Qué diré del que luego que ha esparcido
 la simiente, prosigue, y del arena
 flaca lo amontonado y mal asido
 180 deshace? y que después con larga vena
 del agua que le sigue, el esparcido
 campo baña? y lo mismo quando pena,
 y hierve el abrasado suelo ardiendo,
 y sus yerbas que en él se van (2) muriendo:

185 Al punto de la altura recostada
 abre camino el agua, que cayendo
 hiere las lisas piedras, y encontrada
 ronco murmullo mueve, y templa yendo
 la tierra abierta y seca de abrasada?
 190 y del que en yerba el vicio va paciendo
 de las mieses, que igualan las aradas,
 porque después no se echen de granadas?

¿Del que el humor en lagos recogido
 con bebedora arena lo destierra?
 195 El río mayormente si salido
 de madre, y largamente por la tierra

(1) Imp., Gárgaro.

(2) Imp., están.

en los inciertos meses extendido
 con cieno que dexó la ocupa y cierra,
 por dó las anchas fosas llenas sudan
 200 con aguas que estantias no se mudan.

Y no (1) (dado que el hombre y buey a una
 cultivando la tierra y trabajando
 hayan aquesto hecho) no es ninguna
 la ofensa que el mal ansar hace andando,
 205 y las grullas de Tracia, y la importuna
 endivia a los sembrados enredando
 con sus amargas hebras, ni es beleño (2)
 las sombras a los panes muy pequeño.

Que el mismo eterno Padre quiso en parte
 210 no fuese la labranza del barbecho
 fácil, y fué el primero que con arte
 los campos meneó, porque de hecho
 el cuidado forzoso fuese parte
 para aguzar el torpe humano pecho,
 215 no consintiendo que su monarquía
 se entorpeciese con pereza fría.

Porque antes de su reyno por ninguno
 el campo ni fué arado, ni mollido,
 ni el señalar con lindes cada uno
 220 su parte, o el dividir fué permitido;
 servían al común sin miedo alguno,

(1) Imp., Y (nos dado).

(2) Imp., belleño.

la tierra daba fruto no pedido,
él ansimismo puso mal veneno
a las serpientes negras en el seno.

- 225 El les mandó a los lobos que salteen,
al mar que se levante, y sacudida
quiso que miel las hojas no goteen,
y dél (1) la luz del fuego fué ascondida,
los vinos que corrían no se veen,
230 que fué por él su vena reprimida;
para que imaginando el uso hiciese
las artes poco a poco, y las puliese.

- Y para que buscase el trigo arando,
y para que del seno el ascondido
235 fuego a los pedernales golpeando
sacase; allí primero fué sentido
el barco de los ríos, y allí quando
reduxo a cierta suma, y su apellido
compuso a cada estrella el marinero,
240 Osas, Virgalias, Hiadas, Lucero.

- Y entonces se inventó cazar las fieras
con lazos, y con ligas engañosas
el enredar las aves, y las fieras
selvas cercar con canes; las undosas
245 mares con redes largas barrederas
el uno escudriñaba, y con nudosas

(1) Imp., y de la.

mangas el otro hiriendo a su albedrío
el hondo penetró del ancho río.

- Y entonces el rigor del hierro vino,
250 y fué la cortadora sierra hallada
(que a fuerza de las cuñas cortó el pino,
fácil para el ender la edad dorada);
nacieron muchas artes, que el contino
trabajo pertinaz, y la apretada
255 falta, que en lo preciso no reposa,
todo lo sobrepuja poderosa.

- Ceres nos (1) enseñó a romper la tierra
con hierro, quando ya casi faltaba
bellota en el sagrado monte y sierra,
260 y la comida Epiro nos (2) negaba;
mas luego al pan le vino nueva guerra,
la niebla (3) dañadora, que gastaba
la espiga, y el valdío, y desechado
cardo, que se erizaba (4) en el sembrado.

- 265 Ahóganse las mieses, sube, y crece
selva desagradable, abrojo, espina,
y en lo que cultivado resplandece
reyna la grama inútil, la malina
avena; y si tu mano desfallece
270 en perseguir con rastro a la contina

(1) Imp., los.

(2) Imp., los.

(3) Imp., nubla.

(4) Columb., criaba.

el campo, y si no espantas con ruido
las aves, y con honda y estallido;

Si no estrechares tú con podadera
las sombras del umbroso y negro suelo;
275 si en el otoño y en la primavera
con votos no pidieres agua al cielo,
en vano, ¡ay, los montones de la era
agena mirarás, y tu consuelo
con que consolarás tu merecida
280 hambre, será la encina sacudida.

También nos convendrá que dicho quede,
qué armas ha de usar el esforzado
rústico, sin las quales no se puede
sembrar, ni mejorar lo ya sembrado:
285 la reja es lo primero, y le sucede
el roble de muy grave y corvo arado,
la carreta de Ceres Eleusina,
que de espacio volviéndose camina.

Los trillos, las rastreras, los pesados
290 rastros, desigualmente los texidos
cestos, alhajas viles, los trabados
zarzós de rama y mimbre, los debidos
arneros al Dios Baco, que ayuntados
con acuerdos tendrás y apercebidos
295 de antes todos estos, si la amada
gloria del fértil campo te es guardada.

Con tiempo allá en la selva retorcido

con fuerza valentísima es domado
el olmo para cama, y constreñido
300 recibe forma en sí de corvo arado;
de allí por ocho pies sale estendido
derecho así el timón, y a (1) cada lado
su oreja y su dental, y de antemano
se corte al yugo el tejo bien liviano.

305 El tejo y la alta haya, y juntamente
la esteva se apareje, que plantada
detrás en el arado prestamente
vuelva las bajas ruedas, y colgada
la leña dura en el hogar caliente,
310 allí será del humo examinada:
y puédote decir otras mil cosas,
que los ancianos mandan provechosas.

Mil cosas, si te place estar atento,
y tan menuda cuenta no es penosa:
315 la era de (2) primero de cimiento
trastórnala, y con greda pegajosa
macízala después, y desde el centro
por toda al derredor con poderosa
y bien rolliza piedra así rodando
320 lo desigual del suelo irás quitando.

Porque no nazcan yerbas, ni hendida
el polvo en ella reyne, ocasionada

(1) Imp., y cada.

(2) Imp., lo primero.

a ser de mil coxijos (1) ofendida,
 que a veces hace en ella su morada
 325 y su trox el ratón, y su manida
 el topo ciego pone allí cabada,
 y el sapo allí se halla cada día,
 y quanta sabandija el suelo cría.

Y a veces el gorgojo atala y gasta
 330 grande montón de trigo, y la hormiga
 ensila mucho más de lo que basta,
 teniendo la vejez pobre y mendiga;
 que si tu diligencia no contrasta,
 mil daños amenazan a la espiga;
 335 y atenderás también, si te es gustoso,
 a adivinar lo estéril, lo abundoso.

Atiende a (2) quando en flores la almendrera
 se viste por el campo, y de florida
 las ramas encorbáre; la panera,
 340 si el fruto viene a colmo, enriquecida
 será por un igual, y grande era
 verás con gran calor; mas si caída
 la flor se fuere en hoja, muy menguadas
 espigas trillarás, y mal granadas.

345 Y visto he yo que muchos sembradores
 los granos medicinan, y primero
 con alpechín los bañan, con licores

(1) Imp., *trabajos*.

(2) Imp., *quando en flor*.

otros, para que el fruto más entero
 hincha la falsa vayna, y los ardores
 350 del fuego, aunque pequeño, más ligero
 los cuezan y enmolezcan, y aun he vido
 el trigo desdecir muy escogido.

He visto que después de gran cuidado
 desdece poco a poco, si el humano
 355 velar en cada un año lo granado
 no escoge y lo mejor con propia mano:
 que así por ley en todo lo criado
 descae y vuelve atrás el ser liviano,
 y viene empeorándose contino
 360 a estado menos bueno y menos dino.

No de otra forma y modo que acontece
 al que con remo y fuerza apenas lleva
 el barco l'agua arriba, si enflaquece,
 y si de quanto puede no hace prueba,
 365 si acaso el brazo afloxa y desfallece;
 ya (1) la raudal corriente se le lleva
 al punto en pos de sí arrebatado,
 y como cuesta abajo despeñado.

Y allende de esto importa el tener cuenta
 370 tanto a nosotros como al marinero,
 (que el Ponto y que el estrecho Abido tienta
 llevado por el mar ventoso y fiero
 al patrio y dulce nido donde asienta)

(1) Imp., *y la*.

con el arcturo, y con el carretero,
275 sus cabras, y su día, y juntamente
con la culebra austral resplandeciente.

Quando la libra iguales horas diere
al sueño y a la vela, y juntamente
la redondez por medio dividiere
380 entre la noche y luz, el buey valiente
traed a la melena, y por dó fuere
con mano, o labradores, diligente
esparcid las cebadas, hasta quando
lo crudo del invierno venga helando.

385 Y por el mismo modo es apropiado
tiempo para entregar el lino al suelo,
y de la dormidera el delicado
grano a la santa Ceres sin recelo,
quando está seco el campo, y el nublado
390 alto y suspenso se anda por el cielo,
mas de las (1) habas es la sementera,
quando aparece ya la primavera.

Y a ti también, alfalfa, los llovidos
sulcos te acogerán bien en su seno,
395 y al mijo en cada un año a (2) sus debidos
cuidados sazón viene y tiempo bueno,
quando ya el blanco Toro con lucidos
cuernos del año nuevo (3), y del sereno

(1) Imp., *mas de habas.*

(2) Imp., ... *año sus.*

(3) Imp., *bueno.*

ayre la puerta abriendo, se pusiere
400 el Can contraria estrella, y le cediere.

Empero si labrares para el trigo
las tierras, o si para las cebadas,
y fueres de los panes solo amigo,
primero se te ascondan las llamadas
405 Virgalias, y primero como digo
se asconda la Corona que entregadas
al sulco las simientes le confíes,
y al suelo sin sazón tu año fíes.

Que muchos comenzaron no caída
410 la Maya, mas al fin la espiga vana
burló sus esperanzas. Si esparcida
la arveja, o vil favelo, o la gitana
lanteja fuere en precio de ti habida,
su tiempo te dirá, su sazón sana
415 sus rayos el Bootes cubijando,
comienza, y llega al hielo así sembrando.

Que por aqueste fin del sol dorado
la redondez del cielo dividida
con número medido y limitado
420 por doce claros signos es regida,
y en cinco zonas todo está cortado,
la una de las quales encendida
la tiene de continuo el sol presente,
y el fuego que la tuesta eternamente.

425 De aquesta al derredor las dos postreras

por la siniestra y por la diestra mano
se extienden verdinegras, con las fieras
lluvias, con el rigor del hielo insano,
y entre estas (1) y la media van dos veras
430 dadas por don al hombre soberano,
y en ambas al través hecho el camino
por dó los signos andan de continuo.

Que quanto se levanta el cielo alzado
encima los alcázares Ripheos,
435 tanto se va sumiendo recostado
acia el abrego, y Libia, y los Guineos
aqueste quicio vemos ensalzado:
debajo de los pies aquel los feos
y hondos infernales, el cerbero
440 leve, y del negro lago el mal barquero.

Aquí va dando vueltas la serpiente
grandísima a manera de un gran río
por entre las dos osas reluciente,
las osas que en el mar nunca el pie frío
445 lanzaron más allí continuamente
que es calma, dicen, todo y estantío
en noche profundísima, espesando
lo oscuro las tinieblas y engrosando.

O dicen, que la aurora despedida
450 de aquí les lleva el día, y al momento
que torna a descubrirsenos nacida,

(1) Imp., *entre esta.*

y que de sus caballos el aliento
nos toca, de la tarde la lucida
estrella allí con presto movimiento
455 sus luces les enciende (1). Por manera
que el cielo nos es seña (2) verdadera.

Es seña que nos dice sin engaño
del ayre las mudanzas revoltoso,
la mies, la semenzera, y quando el año
460 concede dar el remo al mar hundoso,
quando se puede al agua echar sin daño
la nave, y quando el pino poderoso
con su sazón debida viene a tierra,
cortado en la fragosa y alta sierra.

465 Así que no es sin fruto el tener cuenta
en ver si nace el signo, o si se pone,*
y el año que con una y justa cuenta
de quatro tiempos varios se compone.
Si fuere que la lluvia no consienta
470 salir al labrador, no se perdone
de hacer mil cosas que la nube huída
convienen, y se hacen de corrida.

Que el labrador la reja allí embotada
afila de su espacio, y caba el leño
475 en barco, o si le place, a su manada

(1) Se ha corregido así la puntuación conforme al original.

(2) Imp., *nos enseña*, y lo mismo en el verso siguiente.

almagra, y el montón grande o pequeño
a cuenta le reduce, es aguzada
la horca de dos puntas, alza el dueño
el roto valladar, allí se apresta
480 lo que la vid caediza tiene enhiesta.

Entonces con los mimbres es tejido
el fácil canastillo, tuesta el fuego
entonces las espigas, y es molido
el grano con la piedra, y al sosiego
485 santo el hacer también le es permitido
por ley algunas obras, porque el riego
no hay fiesta que lo vede, ni es vedado
cercar con valladares el sembrado.

Ni menos el armar al ave engaño
490 ni el encender los cardos, ni el roñoso
ganado zambullirle en fresco baño,
y a veces sobrepone al espacioso
asnillo el labrador, conforme al año,
aceyte o vil manzana, y va, y gozoso
495 le torna del mercado a su morada
con pez, o qualque piedra aderezada.

Y para el trabajar también la luna
a días es feliz en su carrera:
huye su quinta luz, en quien a una
500 Thesiphone nacieron y Megera,
Y el Orco verdinegro, y la laguna:
y en tal día la tierra lanzó a fuera

con parto abominable a Thiphoeo
a Japeto, Porphirio, Rheto y Ceo.

505 En tal día produjo infelizmente (1)
a todos los hermanos conjurados
de dar asalto al cielo osadamente:
tres veces procuraron levantados
sobreponer al Pelio el eminente
510 Ossa, y Olimpo, y fueron derrocados
tres veces con el rayo soberano
los montes, que el furor alzaba en vano.

Empero es felicísimo el seteno (2)
que al décimo sucede en poner vides,
515 en el domar los bueyes, y es muy bueno
para texer lo urdido, y si partides
de vuestra casa, el propio es el noveno,
aunque es malo a los hurtos y a sus lides;
y a cosas es mejor la noche fría,
520 o quando al alba el suelo se rocía.

De noche muy mejor la paja leve,
de noche mejor mucho el seco prado
se corta, que a las noches se les debe
un correoso humor, y desvelado
525 a los candiles largos del sol breve
con hierro aguza alguno delicado
la tea, y su mujer, que también vela,
corre la lanzadera por la tela.

(1) Imp., *En tal produxo infelizmente.*

(2) Imp., *sereno.*

Corre por el telar, y engaña el duro
 530 y luengo trabajar así cantando,
 o cuece el dulce mosto a fuego puro,
 el cobre hirviendo a tiempos espumando;
 mas el estío al trigo ya maduro
 la hoz aguda aplica, y volteando
 535 en la espaciosa era son trilladas
 las mieses del calor del sol tostadas.

Ara quando se puede arar desnudo,
 y siembra por el mesmo modo y arte,
 que el tiempo del invierno es como nudo,
 540 que ata al labrador la mano y arte,
 que quando reyna el frío y hielo crudo,
 los labradores por la mayor parte
 gozan de lo allegado, y juntamente
 a veces se convidan dulcemente.

545 Convidalos a ello el tiempo helado
 hecho para el regalo, y que del pecho
 desata las congojas y cuidado;
 como quando con viento al fin derecho
 entran (1) el puerto dulce y deseado
 550 cargados los navíos de provecho,
 alegres con laurel los marineros
 coronan a los árboles veleros.

Bien es verdad (2) que es propio a la cosecha
 del roble, y del laurel, y verde oliva,

(1) Imp., en el puerto.

(2) Imp., Bien tal.

555 y del sangriento mirto, y que aprovecha
 para enredar la grulla fugitiva,
 para poner al ciervo en red estrecha,
 seguir la liebre, herir la corza esquivada
 con honda que estallide, en quanto al suelo
 560 la nieve cubre, al río enfrena el hielo.

¿Qué diré del otoño y su mudanza
 ya quando van los días de corrida,
 lo que se ha de velar en la labranza?
 ¿Y quando va el verano de vencida,
 565 y quando por los campos la mies lanza,
 y cría sus espigas comovida,
 y en las cañas los granos ya quajados
 de leche se muestran muy hinchados?

Que he visto yo en la siega misma, y quando
 570 llamaba el labrador los segadores,
 de mil contrarios vientos batallando
 venir las guerras todas y furores,
 que de raíz las mieses arrancando
 enteras por los ayres voladores
 575 subieron, y llevó la caña el grano
 envuelta en torbellino el soplo insano.

Y viene muchas veces desde el cielo
 de agua innumerable un golpe fiero,
 y las nubes derraman sobre el suelo,
 580 que el cierzo amontonara, un mar entero,
 húndese el alto cielo, y lo que al hielo
 y al sol labrara el buey, el aguacero

lo anega, y quedan llenos los fosados,
los ríos resonando van hinchados.

585 Crecen los hondos ríos, todo el llano
con olas hervorosas bulle, y luego
del nubló tenebroso la alta mano
lanza tronando rayos hechos fuego,
conque la tierra tiembla, conque en vano
590 las alimañas huyen, conque el ciego,
y abatido pavor generalmente
los ánimos humilla de la gente.

Mas él con tiro ardiente poderoso (1)
o las ceraunias puntas encumbradas,
595 o el Rodope, o el Atho mentiroso
derrueca; y luego al punto desplegadas
sus alas, se redobla furioso
el ábrego, y la lluvia desatadas
las nubes espesísima, al crecido
600 viento la playa y bosques dan bramido.

Pues con recelo desto pon cuidado
en advertir los meses, las estrellas,
los signos dó se asconde el viejo helado,
y a dó el Cilenio esparce sus centellas;
605 mas sobre todo da lo situado
a las Diosas, y a Ceres grande entre ellas,
a quien festejarás con larga mano
fenecido el invierno en el verano.

(1) Imp., *fervoroso*.

En las primeras yerbas santo ofrece,
610 quando se viste el campo de hermosura,
entonces el cordero es gordo y crece,
al sueño baña entonces la dulzura,
entonces ya cocido se enmollece
el vino, y de la sombra la espesura
615 entonce es agradable en la montaña,
entonces, pues, tu rústica compañía (1).

Adore pues a Ceres lo aldeano,
y tú el panal le mezcla, y leche, y vino,
y la dichosa hostia vaya a mano
620 tres veces de las mieses el camino,
la gente le acompañe y coro ufano,
y llame así con voces de contino
a Ceres, y ninguno sea osado
la hoz meter primero en lo sembrado,

625 La hoz en las espigas, si primero
de encina coronado no dixere
a Ceres su cantar, y placentero
con saltos descompuestos la sirviere.
Y porque con indicio verdadero
630 podamos conocer lo que viniere,
las lluvias, los calores, los estios,
los vientos que producen hielo y fríos:

El cielo estatuyó lo que la luna
nos dice, que por meses se renueva,

(1) Imp., *campaña*.

635 que signo aplaca (1) el viento, y lo que una
y muchas veces visto es cierta prueba
para que el labrador por ley ninguna
de la cabaña lueñe el hato mueva,
mas junto al rededor de su morada
640 apaste receloso su manada.

Que en yendo ya los vientos a alterarse,
las costas de los mares conmovidos
comienzan enojadas a hincharse,
y se oyen por las sierras estallidos;
645 resuenan las riberas que turbarse
empiezan, o se espesan los ruidos
del bosque, y sus murmullos de hora en hora,
indicios de la fuerza movedora.

Y apenas ya las hondas se contienen
650 de liacer a los navíos guerra fiera,
quando del mar sus cuervos prestos vienen
trayendo vocería a la ribera,
y quando las cercetas se detienen
y espacian por lo seco, y la junquera

655 y los sabidos lagos olvidando,
la garza sobre el nublo va volando.

Y vemos muchas veces los cometas,
si vientos se aparejan, derrocarse
del cielo, y de sus llamas luengas vetas
660 en pos de sí luciendo señalarse,

(1) Imp., *aplica*.

por las oscuras noches y secretas,
y muchas revolando levantarse
las pajas, y las hojas ya caídas,
y plumas sobre el agua andar movidas.

665 Mas si fulmina de dó el cierzo espira,
si truena donde el Euro vive y mora,
quanto del prado y campo el cielo mira
anda nadando todo en breve hora,
y todo marinero en la mar tira
670 las velas hechas agua y las mejora,
mas nunca por faltarles el aviso,
la lluvia al hombre ofende de impreviso.

Porque o la grulla luego alzando el vuelo,
como el vapor del valle se levanta,
675 le huye, o la becerra vuelta al cielo
atrae el ayre a sí, o suena y canta
la rana en el charcal su antiguo duelo,
o vuela, y no se cansa ni quebranta
de andar cercando el lago a la contina
680 mil veces la parlera golondrina.

O saca del secreto de su techo (1)
los huevos de ordinario la hormiga,
cursando su sendero angosto estrecho,
y por beber las mares se fatiga
685 el arco grande de colores hecho,
o el esquadron de cuervos de la amiga

(1) Imp., *pecho*.

comida en grande número volviendo,
con las espesas alas hace estruendo.

También del mar mil aves diferentes,
690 y las que en torno de los Asios prados
los lagos escudriñan diligentes,
los lagos del Caystro no salados,
verás como a porfia hombros, frentes
se esparcen y rocían, y en los vados
695 ya corren, ya se sumen, y así en vano
se estudian de bañar con juego ufano.

Y la sagaz corneja también llama
la lluvia con voz llena, y se pasea
a solas por la arena; y por la llama
700 del olio (1) y vil candil, si centellea,
las siervas que mandadas de su ama
velan de noche, y hilan su tarea,
conocen el llover, y en sí producen
las mechas unos hongos que relucen.

705 Y puedes con señales no menores,
llovido, colegir lo raso y puro;
que ni en los celestiales resplandores
se muestra la luz bota, el rayo oscuro,
ni menos en la luna los tenores
710 que sigue de su hermano rojo y puro,
ni andan por el ayre derramadas
como unas lanas blancas y delgadas.

(1) Imp., *sucio*.

Ni menos en el sol las alas tienden
los halcones de la Theti amados,
715 ni los lechones con la boca entienden
en derramar los haces desatados;
mas antes a los valles se decienden,
y en ellos se recuestan rellenos
los húmedos vapores, y en el techo
720 apenas abre la lechuza el pecho,

Apenas viendo que es el sol ya ido
canta: el esmerejón se ve ensalzado
altísimo en el ayre, y su debido
paga por el cabello colorado
725 la ciris, que a dó quiera que del nido
cortando por el cielo va delgado,
la sigue el enemigo crudo y fiero
con grande estruendo y con volar ligero.

Sigue el esmerejón por donde quiera,
730 y ella de la parte do él se avía,
con ala el ayre líquido ligera
huyendo va cortando, y se desvía;
y sus voces los cuervos o tercera
o quarta vez repiten a porfia,
735 y a veces en los árboles alzados,
no sé con qué dulzura alborozados.

Alegres más que suelen travesean
consigo, y con las hojas con ruido,
y quando ya las lluvias no gotean,

740 gustan de reveer su dulce nido
y sus pequeños hijos; no que sean
por esto más divinos en sentido,
ni, quanto a lo que creo, que por hado
más cierto o más discurso les sea dado:

745 Sino que quando el tiempo variable,
y el movedido humor su senda altera,
y el ábrego con soplo deleznable
lo ralo (1) espesa, afloja lo que fuera
espeso, luego aviene que lo instable
750 del ánimo se trueca en su manera,
y siente agora el pecho un movimiento,
y otro si conduce lluvia el viento.

De aquí vienen aquellos acordados
cantos que dan las aves gorgeando,
755 el juego y el placer de los ganados,
los cuervos con los cuellos pompeando:
mas si los soles miras presurados,
las lunas que los siguen rodeando,
ni el día venidero hará engaño,

760 ni la serena noche burla y daño.

La luna en el principio que su puro
ardor, que se le torna, va cogiendo,
si con oscuro cuerno el ayre oscuro
cercare en sí, gran lluvia apercibiendo
765 se va contra la mar y suelo duro;

(1) Imp., *lo raro*.

mas si se colorare apareciendo,
es viento, porque al viento la dorada (1)
luna se pone siempre colorada.

Mas si en su quarta luz (que siempre ha
770 pronóstico la quarta verdadero) [sido
con afilado cuerno. y con lucido
salire: aquel día todo entero,
y los demás por todo el mes cumplido
sin vientos lucirán, y el marinero
775 dará sus votos salvo en la ribera
a Glauco, a Panoge, a Melicera.

Y el sol o quando sale, o quando encierra
sus rayos en las hondas, da señales:
y el sol en sus señales nunca yerra,
780 o salga por las puertas orientales,
o láncese debajo de la tierra,
y suban (2) las estrellas celestiales:
que lo que señalare el sol divino,
certísimo sucede de continuo.

785 Que si quando en oriente se mostrare,
con manchas esparciere su salida,
y nube en la mita de sí encerrare,
su (3) media redondez así escondida;
no dudes de la lluvia si tardare,

(1) Imp., *adorada*; Alc., ...*que con viento la dorada*.

(2) Imp., *y suba*.

(3) Imp., *si*.

790 que ya de golpe viene, y de corrida
el Noto despeñándose furioso
a hatos, mieses, árboles dañoso.

Y si por entre el nublo espeso opuesto
por partes diferentes descubriere
795 nacido el sol sus rayos, o con gesto
la aurora deslucido apareciere,
del lecho de Titon de flor compuesto;
la hoja podrá mucho si pudiere
las uvas defender, según saltando
800 con el granizo el techo irá sonando.

Y aun es más de provecho el tener cuenta
con quando el sol, pasada su carrera,
se parte ya del cielo, que presenta
entonces cada vez de su manera
805 su rostro, como vemos, que si alienta
la lluvia es verdinegro, si la fiera
pujanza de los Euros, tiñe (1) luego
su rostro de color de sangre y fuego.

Y si del claro rostro el ardor puro
810 con manchas a mezclarse comenzare,
verás en un momento el ayre oscuro
hervir en lluvia y viento; y si cerrare
la noche, no será nadie tan duro,
serálo el que en tal noche me rogare
815 correr por la mar alta puesta en guerra,

(1) Imp., tiene.

desamarrar la nave de la tierra.

Mas si, ya (1) quando el día el sol conduce,
y quando nos asconde el que ha traído,
su redondez entera y pura luce,
820 en vano el nublo entonce habrás temido:
del cierzo, que a pureza le reduce,
verás la selva y monte ser movido;
da el sol ciertas señales finalmente
de todo lo que al campo es conveniente.

825 El te dirá lo que la luz tardía,
la estrella de la tarde te acarrea,
él te dirá que piensa el mediodía,
el húmedo africano que desea,
las nubes de dó el viento, y donde guía,
830 él hace que se entienda, y que se vea;
que ¿quién será tan tonto y tan osado,
que diga que el sol burla, o que es burlado?

También el sol avisa a la contina
los ciegos movimientos que se ordenan,
835 las guerras que se emprenden, y adevina
los fraudes que en secreto se encadenan,
del César en la muerte el mismo indina,
por quien así los hados nos condenan,
cubrió su luz, temieron los malvados
840 siglos en noche eterna ser dexados.

(1) Imp., Mas si y...

Aunque también entonces y las tierras,
 y los tendidos mares señas dieron,
 las aves importunas, y las perras,
 al Ethna muchas veces todos vieron
 845 hervir y rebosar por campo y sierras (1),
 rompidas las hornazas que tuvieron
 los Cyclopes, y en bolas hecho el fuego
 lanzar, y piedras hechas polvo fuego.

Sonó por todo el ayre en Alemaña
 850 de armas temeroso y gran sonido,
 tembló más de lo usado la montaña
 de los fragosos alpes, y fué oído
 en los callados bosques son de extraña
 855 fantasmas fueron vistas matizadas
 con formas y colores nunca usadas.

Hablaron los salvajes animales
 lo que no es de decir, el curso el río
 detuvo, abrióse el suelo en los umbrales
 860 sagrados, sudó el bronce, lloró el frío
 marfil, y el Po venciendo sus canales
 con avenida enorme y desvarío
 las selvas trastornaba, y del exido
 las chozas y el ganado lleva asido.

865 Y siempre en aquel tiempo se hallaron
 señales de amenaza en la asadura

(1) Imp., yerbas.

que abría el sacrificio, y no cesaron
 los pozos de manar en sangre pura,
 ni las ciudades grandes se escusaron
 870 de oír ahullar los lobos por la oscura
 noche, ni en luz serena el cielo y clara
 tantos rayos jamás de sí lanzara (1).

Ni tantas veces nunca se encendieron
 los ayres con cometas; y así avino
 875 que vieron otra vez los campos, vieron
 Philippos los Romanos, que sin tino
 esquadras contra esquadras concurren,
 ni tuvo el crudo cielo por indino
 que Emathia por dos veces; ay! bañada
 880 con nuestra sangre fuese así engrosada.

Será que en algún tiempo, trastornando
 la tierra el labrador con corvo arado,
 los hierros de los dardos irá hallando,
 el hierro del orín casi gastado,
 885 y en los vacíos yelmos arrastrando
 encontrará con el legón pesado,
 y rotos los sepulcros allí espesos,
 con pasmo mirará los grandes huesos.

Dioses de nuestra patria propio amparo,
 890 dioses que os traspasastes della al cielo,
 tú, Remo, y tú, Vesta, a quien es caro
 el Tibre turbio y el Romano suelo,

(1) Imp., alcanzara.

que al menos este mozo alto y raro
 socorra aqueste siglo envuelto en duelo,
 895 no os pese, que ya asaz con muertes duras
 penamos (1) las Troyanas falsas juras.

Que veo que ya el cielo soberano
 de ti nos tiene envidia, y se lamenta
 que más te ocupes, César, en lo humano,
 900 dó en fuero o desafuero ya no hay cuenta,
 dó hierva en guerras todo, dó el insano
 furor en tantas formas se presenta (2),
 la esteva no se precia, los sembrados
 se yerman de cultores despojados.

905 Llevados los obreros se ensilvecen,
 las hoces se transforman en espadas,
 los Parthos de una parte se embravecen,
 de otra las Germanias alteradas,
 los pueblos que vecinos más (3) parecen,
 910 guerrear ya sus ligas quebrantadas,
 esparce por dó quiera el Marte crudo
 lo fiero, lo sangriento, lo sañudo.

Como quando del puesto libre estiende
 el paso por el campo la quadrega,
 915 y quanto se adelanta más se enciende,

(1) Imp., pagamos.

(2) Imp., representa.

(3) Imp., nos.

y del correr las alas más desplega,
 y en valde el quadreguero tira, y tiende
 las riendas, o le plega o no le plega,
 llevado de los potros de las ruedas,
 920 que sordas a los frenos no están quedas.

NOTAS

- 1 *Quo sidere*. La traducción resulta oscura.
 6 Parece redundante amplificación del *experientia* del original.
 10 *Labentem coelo*. El *andando* concierta con el *año*, usándose el gerundio por el participio.
 13 *Acheoloia pocula*. Falta el epíteto geográfico.
 22 Es rípio: [*canto*.]
 21-24 *et cultor nemorum, cui pingua Caeae Ter centum nivei tondent dummeta juvenci*.
 40 *Quique satis largum coelo dimittitis imbrem*.
 43 *Terrarumque velis curam*. Traducción algo oscura.
 56 *Erigonem, Virgo*.
 57-72 Flojo y prosaico. Aquí dormitó el maestro León, aunque la verdad es que la absurda apoteosis del original no podía calentar mucho el estro del intérprete. Pero es de notar lo literal de la versión.
 66 *repetita*: demandada.
 69 *Ignarosque viae, Audacibus adme coeptis*.
 71-72 *Et votis iam nunc adsuesce vocari*.
 73-80 Muy bonita octava.
 73 *Vere novo*.
 79-80 *Et sulco attribus splendescere vomer*.
 88 *Ventos et verum coeli praediscere morem*.

89-94 Más poético que en el original.

97-104 *Et quid quaeque ferat regio et quid quaeque recuset*.

96 *Injussa virescunt grammata*.

101 Falta el epíteto *nudi*.

105-7 Embrollada traducción. El original dice:

*Continuo has leges aeternaque foedera certis
Imposuit natura locis...*

111 *Vacuum orbem*.

112 *Durum genus*.

116-117 Muy bien traducido:

Pulvurulentia coquat maturis solibus aestas.

126-27 *Siliqua quassante legumen*.

129 Nótese la inversión de la disyuntiva *o*.

tristisque lupini

Sustuleris fragiles calamos, silvamque, sonantem.

132 *Letheo perfusa papavera somno*.

141-44 *Atque levem stipulam crepitantibus urere flam-*

157 *Boreae penetrabile frigus adurat*. [mis]

158 *Arba*: arados.

160 *Rastris*.

Vimineasque trahit Crates.

162 *...nequicquam*: [sin provecho.]

164 *terga* son estos *lomos*; pero la traducción, a fuerza de literal, es oscura: *terga* está por *glebas*, *terrones*, superficie de la tierra.

168 *arza*. [vega.]



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS Y MUSEOS

LIBRO SEGUNDO (1)

DE LAS GEÓRGICAS DE VIRGILIO.

Aquesto quanto al campo y su cultura,
al tiempo, y sus sazones dicho sea:
agora de las vides la postura,
y de Baco mi voz cantar desea;
5 de Baco y de otras ramas de frescura,
con que se viste el monte y se hermosea:
y de la verde oliva juntamente,
que crece perezosa y lentamente.

Aquí, o, tú Leneo, aquí te aplica
10 (pues aquí de tus dones todo es lleno:
que a tí florece el campo, y fructifica
del pampanoso otoño rico el seno;
y la vendimia en las tinajas rica
a tí hirviendo exprima vino bueno)
15 y comigo, y desnudos del calzado
los pies tiñe en el mosto así pisado.

(1) Este libro 2.º se halla en un manuscrito de la Real Biblioteca de Madrid, aunque incompleto: y así mismo lo imprimió el señor Mayans entre las *Obras de Virgilio, ilustradas con varias interpretaciones y notas en lengua castellana*. En Valencia, año de 1795, tom. 1.º, pág. 370.

Pues quanto a lo primero, es diferente
 en lo que es el nacer del arboleda,
 su ley, y condici6n; que sin simiente
 20 hay 6rboles que nacen, sin que pueda
 preciarse de ello el hombre; y finalmente
 se nacen de s3 mismos, y no queda
 ni monte d6 no crezcan, ni ladera
 ni torcida corriente de ribera.

25 Qual es el blando mimbre, la hiniesta,
 el 6lamo y el sauce verde oscuro,
 oscuro desta parte y blanco desta:
 hay otros de m6s toscos ingenio, y duro,
 no nacen sino de simiente puesta;
 30 ans3 el casta6o sube al ayre puro,
 la carrasca en los bosques se6alada,
 la encina de los Griegos consultada.

De las ra3ces de otros pimpollice
 un monte de renuevos casi entero:
 25 el olmo y el cerezo as3 parece;
 y en baxo la gran sombra del primero
 laurel, ans3 el peque6o lauro crece:
 esto es lo natural, lo que primero
 natura estableci6, lo con que cr3a
 40 las selvas y los montes cada d3a.

Sin esto hay otros modos diferentes
 del uso y del ingenio demostrados:
 unos las ramas verdes y recientes

del cuerpo de sus madres desviados
 45 estienden por los sulcos; otras gentes
 entierran los pimpollos trasplantados;
 o plantan las estacas con cabezas
 agudas, o hendidas en sus piezas.

Y 6rboles a veces hay, que miran
 50 forzados como en arcos en la tierra;
 sus ramos vivos prenden y se admiran
 en ver c6mo renacen; otro afierra
 plantado sin ra3ces, y ans3 tiran
 seguros del suceso (que no yerra)
 55 los podadores las m6s altas ramas,
 y d6nles en el suelo hondas camas.

Tambi6n (lo qual es grande maravilla)
 los troncos degollados, brota a fuera
 oliva de cortada y seca astilla;
 60 y vemos muchas veces de lo que era,
 mudarse uno en 6tro, y en la silla
 de la manzana, enxerta dulce pera;
 y vestirse de sangre y rojo fino
 la salvaje cereza en el endrino.

65 Pues ea, o labradores, poned mientes,
 y conoced qu6 formas de cultura
 ser6n a cada suerte convinientes,
 traed a mansedumbre las posturas
 salvajes con industria, y diligentes;
 70 no duerman perezosas y seguras

las tierras; la vid reyne en el esquivo
Ismaro, en el Taburno el verde olivo.

Y tú también aspira, y juntamente
conmigo lleva al fin la comenzada
75 labor, o gloria mia, o justamente
la parte de mi fama más preciada
(Mecenas) y volando el mar patente,
corre el abierto mar con vela hinchada;
mas no pretendo yo en mis versos todo
80 ponerlo, ni es posible en ningún modo.

No si me fuesen dadas lenguas ciento,
si cien voces, si voz de bronce duro;
pues ven, y hacia la costa alienta el viento,
la tierra está en la mano, que no curo
85 con versos de fingido fundamento,
con versos de rodeo luengo oscuro,
con exordios prolijos y pesados
fatigar tus sentidos ocupados.

El árbol que a luz viene y se levanta
90 de suyo es el sin fruto; mas lozano,
y fresco, y muy valiente se adelanta,
que el suelo le es conforme, propio y sano:
y él mismo si se inxiere, o se trasplanta,
lo montesino pierde y lo villano;
95 y si en beneficiarlo perseveras,
ligero seguirá por donde quieras.

Y por la misma forma se mejora,

traspuesto en campo abierto lo nacido
esteril de hondo tronco; porque agora
100 lo espeso de las hojas, lo texido,
la sombra de la madre dañadora
lo tienen asombrado y revenido;
si quiere llevar fruto, se lo quitan;
si lleva, se lo queman, y marchitan.

105 Mas si por caso el árbol de sembrada
semilla se levanta, es muy tardío;
dará sombra a los nietos, ya pasada
la quarta descendencia, en el estío;
su fruta viene a menos, olvidada
110 de su primero gusto y su natio,
la vid dará racimos desmenguados,
mesa de pajarillos desmandados.

Es ello así, que al fin a toda suerte
de árboles se debe su cuidado,
115 a todos su labranza, a todos fuerte
brazo, que los reduzca a ley de arado,
a todos mucha costa; mas se advierte,
que acuden más conforme al deseado
de cepa las olivas, de sarmiento
120 la vid, de firme estaca el mirto lento.

De planta y de postura el avellano,
y el grande fresno nace, y la corona
de Alcides, árbol alto, verde y vano,
y el que del padre Epíreo se pregona,

125 y el tronco de la palma soberano
a este nacimiento se aficiona,
y la derecha haya, y muy subida
a ver los caos de la mar ercida.

Y en quanto al enxerir, el espinoso
130 madroño sale habido de noguera;
y lleva en sí manzano poderoso
el plátano, que estéril por sí fuera;
la haya a la castaña da reposo;
y el roble con las flores de la pera
135 blanquísimo encanece; y vemos rota
debajo de los olmos la bellota.

Ni es uno solamente, ni sencillo
el modo del enxerto, y del escudo;
porque por do hay yema en el ramillo
140 se lanza, y rompe el velo haciendo nudo;
allí se hace un seno al arbolillo
ageno, en que metido aprenda el rudo
en la corteza verde allí, y jugosa
soldando incorporarse en una cosa.

145 O con aguda cuña en los cortados
francos y lisos troncos hondamente
por lo macizo hiende, y encastados
los palos fructuosos brevemente,
dellos con ramos verdes y poblados
150 un árbol grande sale a luz patente;
y admirase mirando el tronco lleno

de nuevas hojas, de no su (1) fruta el seno.

Y más allende desto, de los fuertes
olmos, del sauce, y loto, y del Ideo
155 ciprés, no hay un linage, ni unas suertes;
ni las olivas grasas sin arreo
de un mismo talle todas, que si adviertes,
hay luenga, hay ocal, hay las que creo
que llaman pausia oliva, a quien ninguna
160 iguala en amargura de aceituna.

Lo mismo en el manzano, en los frutales
de Alcino, en los limones acontece;
ni es una misma causa en los perales
la Sira, y la que en Crústume florece,
165 las grandes y pesadas verdinales;
ni la vendimia misma, que parece
estar a nuestros árboles colgada,
en Medina de Lesbo es vendimiada.

Hay vid de Jasio, hay blanca vid Gitana:
170 aquesta es para el grueso espeso suelo,
aquella en el ligero más se ufana:
hay Psytia que entre todas alza el vuelo,
para el bastardo vino, hay la temprana;
hay la vestida de purpúreo velo,
175 hay la doncel Lageos, producida
para tener el pie, y la lengua asida.

(1) Imp., donosa.

I a ti, Rhética uva, ¿ con qué canto
 agora te diré? Mas si te empino,
 no quiero que compitas tú por tanto
 180 con las bodegas del falerno vino;
 hay vides Amineas firmes quanto
 serán ningunos vinos, que el más fino
 licor del Lidromonte el de Candía,
 les hace reverencia y cortesía.

185 Y la menor Arges, con que ninguna
 competirá en ser larga en vino, en vida;
 ni yo te callaré ni a ti, Basuna,
 en racimos hinchada, y muy crecida;
 ni a ti, agradable Rhodia, más que alguna
 190 a los dioses, y al fin de la comida:
 mas sus linages y sus nombres dellos
 no hay número que pueda comprendellos.

No hay número cabal, ni importa nada
 en número tenerlo reducido,
 195 que si quisiere alguno, o si le agrada
 saberlo, es desear tener sabido
 quantas arenas turba en la espaciada
 playa de Libia el zéfiro movido;
 o quanta ola viene a la ribera,
 200 quando el fiero levante el mar altera.

Y advierte, que tampoco es cada tierra
 buena para llevar toda arboleda;
 que el roble estéril en fragosa sierra,

en la margen del río la saucedá;
 205 el chopo en el cenoso lago afierra;
 al mirto la ribera es cosa leda,
 y Baco los recuestos descombrados,
 y los cierzos el tejo ama helados.

Mira las tierras que en los fines doma
 210 del mundo el labrador, y las moradas
 del Arabe, do el sol naciendo asoma,
 las gentes Gelonesas muy pintadas,
 tierras que para sí cada una toma
 árboles, por do son diferenciadas;
 215 el ébano da solo el Indio feo;
 la rama del incienso es del Sabeo.

¿ Pues para qué es decirte del madero,
 de donde suda el bálsamo oloroso?
 ¿ del fruto del acanto siempre entero
 220 en su verde vigor, y siempre hermoso?
 ¿ del bosque cano en lana, que el postrero
 Etiope cultivó artificioso?
 ¿ y cómo el Indio oriente en la arboleda
 peina los blandos copos de la seda?

225 ¿ O las selvas que la India más vecina
 al Oceano cría, seno extremo
 de todo lo poblado? o do se empina
 tan alto la arboleda, que al supremo
 cogollo de los árboles no atina
 230 enviada saeta con extremo

de arte, ni de fuerza: y es muy hecha
aquella gente al arco, y a la flecha.

Lleva la Media el agrio zumo, el duro
sabor del feliz árbol, que ligero
235 (las veces que en el vaso amable y puro
la madrastra cruel con pecho fiero,
mezclando yerbas y no buen conjuro,
inficionó el sencillo bebedero)
viene más que otra cosa presto, y bueno,
240 y lanza de las venas el veneno.

Es de grandeza el árbol señalada,
y a lauro es por extremo parecido;
y si de sí nos diera derramada
otro diverso olor, laurel nacido
245 fuera: su hoja en sí tiene enclavada,
por más que sopla el viento embravecido:
firme es su flor con ella: el torpe aliento
cura el Medo, y el viejo de años ciento.

Mas ni las selvas Medas, rica tierra,
250 ni el Ganges de hermosura rodeado,
ni el Hermo turbio en oro, que en sí encierra,
puede ser con Italia comparado:
no el llano Batriano, ni la sierra,
no el Indio de mil bienes abastado:
255 ni toda la Panchaya, y sus arenas
de árboles y de incienso todas llenas.

No trastornan en ella los terrones

toros, que por la boca espiran fuego;
ni con sembrados dientes de dragones,
260 en hastas y en almetes vueltos luego,
se eriza la campaña de esquadrones:
mas por do quiera que el mirar desplego,
de mieses está llena, de viñedos,
de olivas verdes, de ganados ledos.

265 De aquí el guerrero potro cuelli-erguido
se muestra por el campo y verde prado,
de aquí las blancas greyes; o el crecido
toro, mayor ofrenda en tu sagrado
río, Clitumno, todo zabullido,
270 mil veces a los templos han guiado
de Roma los triunfos; y el verano,
o siempre dura, o viene más temprano.

Al año aquí dos veces los ganados
esquilan, y dos veces los frutales
275 son útiles con fruta; aquí fallados
ni tigres son, ni fieros animales;
ni son entre las huertas engañados
con yerbas ponzoñosas y mortales
los tristes, que las cogen; ni consiente
280 que se enrosque o extienda la serpiente.

Ajuntemos a esto el muy crecido
número de ciudades señaladas;
sus obras de trabajo no creído,
tantas villetas fuertes torreadas

285 en los tajados riscos, donde han sido
a fuerza de los brazos levantadas;
y junto a los antiguos altos muros
los ríos, que ya turbios van, ya puros.

¿Qué contaré de dos mares, el que baña
290 lo alto de la Italia, y el Tirreno?

¿los lagos que embellecen la campaña?
¿Tú, Lari, de espacioso y ancho seno;
tú, Benaco, que en olas, furia y saña
te ensalzas como un mar? ¿O será bueno
295 decir los puertos todos del Lucrino,
sus muelles contra el ímpetu marino?

¿Sus muelles, y el enojo, y los rumores
de onda rebatida aunque resuena
de lejos, y con voces no menores
300 del agua Julia la admitida vena;
lanzándose por medio los licores
del lago Averno la canal Tirrena;
y sobre todo aquesto, tanta mina
de oro, de metal y plata fina?

305 De plata los arroyos, los metales
de cobre que en sus venas ha mostrado,
larga en mineros de oro, en minerales.
La misma ha producido y levantado
gentes de fama, y de obras inmortales;
310 gentes de firme pecho, denodado,
los Marsos, y la juventud Sabela,
y el Ligur hecho al polvo, y a la vela.

El Ligur, y los Volscos, siempre armados
de dardo y azagaya; y juntamente
315 los Decios, y los Marios, los preciados
Camilos; y en las armas el ardiente
valor de los Scipiones señalados;
y a ti, Cesar, que ahora en el oriente
último de los límites Romanos
320 alejas vencedor los Indios vanos.

O! salve de Saturno tierra amada,
grande madre de mieses, de varones
tierra productora, aventajada,
por tu respeto emprendo en mis renglones
325 lo que enseñó, y preció la edad pasada;
y del Ascreo cisne las canciones
(la sacra fuente osado descerrando)
por los Romanos pueblos voy cantando.

Agora es de decir la diferencia
330 de tierras, el vigor de cada una;
lo que podrán llevar, la conveniencia
que algunos frutos tienen con alguna.
La tierra, pues, sin jugo en apariencia
de esteril, pedragosa, de ninguna,
335 o de espinosas matas, los collados
escasos, arcillosos y delgados:

Y la selva de Pallas vividera,
dó gozan, y es señal que en ellos crece
gran copia de acebuche, y por dó quiera

- 340 la silvestre aceytuna se parece,
sembrada por el suelo. Mas la entera,
la gruesa, la que el dulce humor bastece,
el de espeso y jugoso y fertil seno,
el campo de copiosa yerba lleno:
- 345 Qual vemos muchas veces ser los valles
sugetos a los montes, dó caminan
arroyos de los riscos que llevalles
útil grosura suelen; que se inclinan
al ábrego; que crían sin sembralles
- 350 elechos que las rejas abominan:
este, pues, te dará muy poderosas,
y en vino largas vides y abundosas.

Aqueste es fertil de uva, aqueste es vino
qual es el que en las anchas tazas de oro
se vierte en el altar, quando el divino
músico sopla ya el marfil sonoro,
y vuelve al sacrificio lo que es dino
en fuentes vaheando el sacro coro.

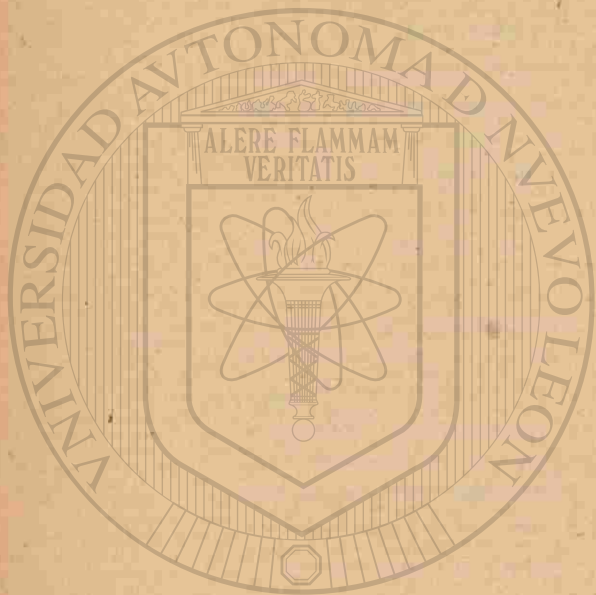
Mas si te aplicas más a los ganados

- 360 de cabras (bien que abrasan los sembrados)
De ovejas y de vacas, al valdío
caminad de Tarento el abastado;
o qual aquel florido campo mío,
que fué a la triste Mantua mal quitado,
- 365 que pasce blancos cisnes en el río,
que abunda en fuente pura, en verde prado;

y quanto corta el diente en luengo día,
repara en breve noche el agua fría.

- La tierra negra casi, y que rompida
370 en bajo el corvo arado, su grosura
te muestra, la que está como podrida
(que aquesto mismo arando se procura)
es tierra para mieses escogida:
de tierra no verás por aventura
- 375 venir a tu morada perezosos
de bueyes tantos carros tan copiosos.

- O donde el labrador con mano ayrada
el campo desmontando, truxo al suelo
la selva muy antigua, ociosa, holgada;
380 y de quajo arrancó sin ningún duelo
las casas poseídas, la morada
antigua de las aves, que ácia el cielo
volaron dando cantos doloridos,
dejando sus amados, dulces nidos.



ODAS DE HORACIO

Lib. primero. Od. 1.^a

MOECENAS ATAVIS.

De claros Reyes claro descendiente,
Mecenas, mi honra toda y grande amparo,
a unos les agrada la carrera
y polvo del olimpo y la coluna
5 con arte y con destreza no tocada
de la hervorosa rueda y la vitoria
noble, si la consiguen, con los dioses
señores de la tierra los iguala.
A otro si a porfía el variable
10 vulgo le sube a grandes dignidades.
A otro si recoge en sus paneras
quanto en las eras de Africa se coge.
Con quien gusta del campo, y su labranza,
no será parte de Atalo el tesoro
15 a menealle dél, y hacer que corra
la mar hecho medroso navegante.
Mientras que al mercader le dura el miedo,
de quando el vendaval conmueve guerra
al golfo Icario, loa a boca llena,
20 los prados de su pueblo y el sosiego:

mas luego a la pobreza no se haciendo,
se torna a rehacer de (1) rota vela.

Algunos hay también, a quien no pesa
con el sabroso vino, ni del día

25 sus ciertos ratos darse a buena vida;
a veces so la verde sombra puestos,
a veces a la pura y fresca fuente.

Ama los esquadrones el soldado,
y el son del atambor y la pelea

30 de las que madres son tan maldecida.
El que la caza sigue, persevera
al hielo y la nieve, descuidado

de su moza muger, si acaso han visto
los perros algún corzo, o si ha rompido

35 el bravo jabalí las puestas redes.

A mí, la yedra, premio y hermosura
de la gloriosa frente (2), me parece
una divinidad, el monte, el bosque,
el bayle de las Ninfas, sus cantares

40 me alejan de la gente, y más si sopla
Euterpe su (3) clarín y Polihymnia

no dexa de me dar la Lesbia lira:

y a mí si tú en el número me pones
de los poetas líricos, al cielo

45 que toco pensaré con la cabeza.

(1) Imp., *la*.

(2) Imp., *frente*.

(3) Imp., *tu*.

NOTAS

1 No hay en el original esta repetición: dice sólo *atavis*, antiguos.

4 *Polvo olimpico*: esto es, de los juegos olímpicos y no del Olimpo, es lo que dice Horacio.

5 El *arte y destreza* es añadido por el traductor.

9-10 El variable vulgo traslada muy inexactamente el *turba Quiritum* del original: los Quirites no eran vulgo.

15-16 Falta el *trabe Cypria* y el *Myrtoum mare*; este último está en la segunda traducción, que por todos aspectos es muy superior.

24 Horacio habla expresamente del vino *Masico* añejo (*veteris pocula Massici*). Falta en la versión.

27 Traducción débil de la hermosa frase *ad aquae lene caput sacrae*.

36-38 Traducción errada. Horacio no dice que la yedra le parezca una divinidad, sino que la yedra, premio de docta frente, le iguala a los númenes.

38 En el bosque falta el epíteto *gelidum*. Es para mí algo dudoso que esta primera traducción del *Maecenas atavis* sea de fray Luis de León. Tineo, sin embargo, la tenía por suya. [Estas últimas líneas, después de escritas, las borró Menéndez y Pelayo; pero se leen claramente.]

LA MESMA

ALERE FI MAECENAS ATAVIS.
VERITATIS
Ilustre descendiente
de Reyes, o mi dulce y grande amparo
Mecenas, verás gente,
a quien el polvoroso olimpo es caro,
5 y la señal cercada
de la rueda que vuela, y no tocada.

Y la noble vitoria
los pone con los dioses soberanos:
otro tiene por gloria
10 seguir del vulgo los favores vanos:
y otro sí recoge
quanto en las eras de Africa se coge.

Aquel que en la (1) labranza
sosiega de las tierras, que ha heredado,
15 aunque en otra balanza
le pongas del Rey Atalo el estado,
del mar Mirtoo dudoso
no será navegante temeroso.

El miedo mientras dura

(1) Imp., en labranza.

20 del fiero vendabal al mercadante,
alaba la segura
vivienda de su aldea, y al instante
como no sabe hacerse
al ser pobre, en la mar torna a meterse.

25 Será (1) también alguno,
que ni el banquete pierda, ni el buen día,
que hurta al importuno
negocio el cuerpo, y dase a l' alegría,
ya so el árbol florido,
30 junto dó el agua nace ya tendido (2).

Los esquadrones ama,
y el son del atambor el que es guerrero,
y a la tropa que llama
al fiero acometer mueve el primero,
35 la batalla le place,
que a las que madres son, tanto desplace.

El que la caza sigue,
de su muger está al hielo olvidado (3),
si el perro fiel prosigue
40 tras del medroso ciervo, o si ha dexado
la red despedazada
el jabalí cerdoso en la parada,

(1) Imp., habrá.

(2) Imp., ya junto nace a do el agua tendido.

(3) Imp., al yelo está de sí mismo olvidado.

La yedra, premio digno
de la cabeza dota, a mí me lleva
45 en pos su bien divino,
el bosque fresco, la repuesta cueva,
las Ninfas, sus danzares,
me alejan de la gente y sus cantares.

Euterpe no me niegue
50 el soplo de su flauta, y Polihyna
la cítara me entregue
de Lesbó, que si a tu juicio es digna
de entrar en este cuento
mi voz, en las estrellas haré asiento.

NOTAS

4 Cfr. primera traducción. [La anterior.] *Pulverem olympicum*; no el del Olimpo, sino el de las carreras olímpicas.

10 Queda sin traducir el *tergeminis*.

12-31 etc. Versos idénticos a la primera traducción.

19-24 Cfr. la primera traducción.

37-38 Está mejor en la primera traducción.

43-45 Mejor traducido en esta segunda versión que en la primera.

46 Aquí está el *gelidum*.

49-54 Más exacto el final en la primera traducción, que en la segunda.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA IV

SOLVITUR ACRIS.

Ya comienza el invierno riguroso
 a templar su furor con la venida
 de Favonio suave y amoroso,
 que nuevo ser da al campo, y nueva vida:
 5 y viendo el mercadante bullicioso,
 que a navegar el tiempo le convida
 con máquinas al mar sus naves echa,
 y el ocio torpe y vil de sí desecha.

Ya no quiere el ganado en los cerrados (1)
 10 establos recogerse, ni el villano
 huelga de estarse al fuego, ni en los prados
 blanquea ya el rocío helado y cano:
 ya Venus con sus Ninfas concertados
 bayles ordena, mientras su Vulcano
 15 con los Cíclopes en la fragua ardiente
 está el trabajo atento y diligente.

Ya de verde arrayán, y varias flores
 que a producir el campo alegre empieza,
 podemos componer de mil colores

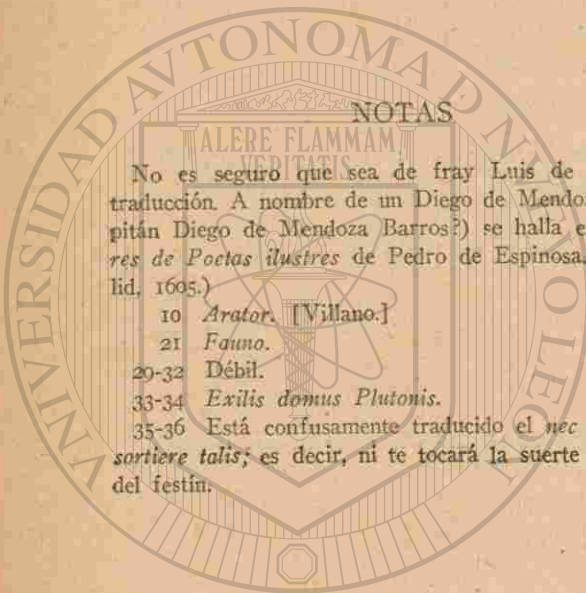
(1) Imp., cercados.

20 guirnaldas, que nos ciñan la cabeza.
 Ya conviene que al Dios de los pastores
 demos en sacrificio una cabeza
 de nuestro hato, o sea corderillo,
 o si él quisiere (1) más, un cabritillo.

25 Que bien tienes, o Sexto, ya entendido
 que la muerte amarilla va igualmente
 a la choza del pobre desvalido,
 y al alcázar real del Rey potente.
 La vida es tan incierta, y tan medido
 30 su término, que debe el que es prudente,
 enfrenar el deseo y la esperanza
 de cosas, cuyo fin tarde se alcanza.

¿Qué sabes, si hoy te llevará la muerte
 al reyno de Plutón? donde mal dado
 35 jugarás, si te cabe a ti la suerte
 de ser Rey de banquete convidado:
 ni te consentirán entretenerte
 con el hermoso Licida tu amado,
 de cuyo fuego saltarán centellas,
 40 que enciendan en amor muchas doncellas.

(1) Imp., quiere.



NOTAS

No es seguro que sea de fray Luis de León esta traducción. A nombre de un Diego de Mendoza (¿el capitán Diego de Mendoza Barros?) se halla en las *Flores de Poetas ilustres* de Pedro de Espinosa. (Valladolid, 1605.)

10 *Arator*. [Villano.]

21 *Fauno*.

29-32 Débil.

33-34 *Exilis domus Plutonis*.

35-36 Está confusamente traducido el *nec regna vini sortiére talis*; es decir, ni te tocará la suerte de ser rey del festín.

ODA V

QUIS MULTA GRACILIS.

¿Quién es, o Nise hermosa,
con aguas olorosas rociado,
el que en lecho de rosas
te ciñe el tierno lado?

5 y a quien con nudos bellos,
con simple aseo pura (1) los cabellos

Anudas? Quantas veces
su dicha llorará, y tu fe mudada,
y del favor las veces

10 ¡ay! y la mar ayrada,
sus vientos, su rencilla
contemplará con nueva maravilla,

El que te goza agora,
y tiene por de oro y persuadido
15 de liviandad te adora,
y ser de ti querido,
y siempre y solo espera,
no sabio de tu ley mudable y fiera.

(1) Imp., aseo peinas los cabellos = ordenas?

Aquel es (1) sin ventura
 20 en cuyos ojos luces no probada,
 yo, como la pintura
 por voto al templo dada
 lo muestra, he ofrecido
 mojado al Dios del mar ya mi vestido.

(1) Imp., *Es triste y...*

NOTAS

1 *Pyrra*. [Nise.]

5-6 El *cui* no tiene aquí el sentido de *a quien*, sino de *para quien*.

6 *Simplex munditiis*. Sobra el *pura*, que quizá sea errata por *Pirra*; en cuyo caso deberá leerse arriba *niña* en vez de *Nise*.

10-12 Débil traducción del *aspera nigris aequora ventis*.

18 Muy mal traducido, o más bien no traducido de ningún modo el *nescius aurae fallacis*.

20 *Intentata nites*, traducido con exactitud, pero no muy claro para quien no haya visto el original latino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA XIII (*)

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
CUM TU, LIDIA.

Quando, Lidia, me alabas (1)
la cerviz bella de color de rosa
de Thelepho, y no acabas
de (2) llamar a los brazos, y a ella hermosa;
5 mi corazón llagado,
hirviendo con la cólera está hinchado.

Entonces en su asiento
no me queda el color, que antes tenía,
mas el dolor que siento,
10 por mi rostro las lágrimas envía,
de las quales presumo,
quan con pequeñas llamas me consumo.

En ira (3) estoy ardiendo,
si las burlas con vino demasiado
15 tanto fueron creciendo,
que han tus hermosos hombros señalado,

(*) Se halla en los Mss. de Ale. y Columb.

(1) Imp., *quando tú, Lidia alabas.*(2) Imp., *a.*(3) Imp., *en rabia y...*

o si el mozo atrevido
tus colorados labios ha mordido.

Mas si me crees (1), señora,
20 no esperarás de ver siempre constante,
quien los besos que adora
el verdadero amante,
daña (2) como grosero,
dó puso Venus su contento entero.

25 ¡O dichosos amantes!
a quien prendas de amor puro y sincero
entre sí tan constantes
tienen (3) con amor tan verdadero,
qual no será rompido
30 en quanto al cuerpo el alma habrá regido.

(1) Imp., *Mas temí que...*(2) Imp., *dañó.*(3) Imp., *tiene.*

NOTAS

11-12 No es traducción poética ni aun aproximada siquiera de esta deliciosa frase:

*...arguens
Quam lentis penitus macerer ignibus.
Lentis nada tiene que ver con pequeñas.*

13-18 Estrofa muy feliz de color y de exacta versión.

18 *Impressit memorem dente labris notam.*

24 Está débilmente traducido el:

Quinta parte sui nectaris imbuti.

25-30 Floja, y no conserva la ternura de los últimos versos del original.

ODA XIV

O NAVIS.

¿Tornarás por ventura
a ser de nuevas olas, nao, llevada
a probar la ventura
del mar que tanto tienes ya probada?
5 ¡O! que es gran desconcierto.
¡O! toma ya seguro estable puerto.

¿No ves desnudo el lado
de remos y qual cruxen los antenas,
y el mastil quebrantado
10 del ábrego ligero, y como apenas
podrás ser poderosa
de contrastar así la mar furiosa?

No tienes vela sana,
no dioses a quien llames en tu amparo,
15 aunque te precies vana
mente de linaje y nombre claro (1),
y seas noble pino
hijo de noble selva en el Euxino.

Del navío pintado

(1) Imp., de tu linaje. Columb., noble y claro.

20 ninguna cosa fía el marinero
 que está experimentado,
 y teme de la ola el golpe fiero:
 pues guárdate con tiento (1),
 sino es que quieres ser juego del viento.

25 ¡O! tú mi causadora
 ya antes (2) de congoja y de pesares,
 y de deseo agora,
 y no poco cuidado; huye las mares,
 que corren peligrosas

30 entre las islas Cicladas hermosas.

(1) Imp., *procura de guardarte* = *si no es que has de perderle, o anegarte.*

(2) Imp., *antes.*

NOTAS

Téngase presente, al hablar de esta traducción, la anécdota que se halla a fin de las *Poesías del Bachiller Francisco de la Torre*, y reprodujo Quevedo en su biografía del maestro León. [Cfr. *Prólogo*, págs. 26-27, volumen I de esta edición.]

28-30 Falta el bello epíteto *nitentes*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA XIX

MATER SAEVA CUPID.

La madre de amor cruda,
 y el hijo de la Semeles Thebana,
 y la lascivia vana,
 al alma que ya está libre (1) y desnuda
 5 de amor (2), le mandan luego
 que torne, y que se abraze en vivo fuego.

El resplandor me abrasa
 de Glicera, que más que el mármol fino
 reluce, y me hace brasa,
 10 su brio desenvuelto, y del divino (3)
 rostro un no sé, que espira,
 grande deslizadero a quien le mira.

Con ímpetu viniendo
 en mí la Venus toda desampara
 15 su Cipro dulce, y cara,
 y que ni el (4) Scitha quiere, ni el que huyendo

(1) Imp., *suelta.*(2) Imp., *de amar.*(3) Imp., *lo esquivo dulce de ella.*(4) Imp., *y ni que.*

valiente se mantiene,
 ni que diga lo que ni va, ni viene.

Aquí incienso y verbena,
 20 aquí céspedes verdes juntamente,
 y aquí poned mi gente,
 de vino de dos hojas (1) una llena
 taza; que por ventura
 vendrá sacrificada (2) menos dura.

(1) Imp., *dos años.*(2) Imp., *sacrificando.*



NOTAS

8 *Pario* dice el original.

10-12 Muy bien traducidos el *grata protervitas* y el *vultus nimium lubricus adspici*.

13-14 *In me tota ruens Venus*.

13-18 No es tan indigno del maestro León, como dice Burgos. Lo son únicamente los tres últimos versos de la estrofa.

24 *Mactato veniet lenior hostia*.

ODA XXII

INTEGER VITAE.

El hombre justo y bueno,
el que de culpa está y mancilla puro,
las manos en el seno
sin dardo ni azagaya (1) va seguro,
5 y sin llevar cargada
la aljaba de saeta enherbolada.

O vaya por la arena
ardiente de la Libia ponzoñosa,
o vaya por dó suena
10 de Hidaspes la corriente fabulosa,
o por la tierra cruda
de nieve llena y de piedad desnuda.

De mí sé que al encuentro,
mientras por las montañas vagueando
15 mas de lo justo entro,
sin armas, y de Lálage cantando,
me vino (2), y más ligero
huyó que rayo un lobo carnicero.

(1) Imp., *zagaya*.

(2) Imp., *me vido*.

Y mas fiera alimaña (1)
 20 que aquella, y mas disforme (2) no mantiene
 la mas alta Alemaña
 en sus espesos bosques, ni la tiene
 la tierra, donde mora
 el moro, de fiereza engendradora.

25 O ya en aquella parte,
 que siempre está sujeta al inclemente
 cielo, do no se parte
 espesa y fría niebla eternamente,
 do árbol no se vee,
 30 ni soplo de ayre blando que le oree.

O ya me ponga alguno
 en la región al (3) sol más allegada,
 do no vive ninguno,
 siempre será de mi Lálage amada,
 35 la del reir gracioso,
 la del parlar muy mas que miel sabroso.

(1) Imp., *Y creo que alimaña*. Alc., *Ni creo*.

(2) Imp., *más fiera y espantosa*.

(3) Imp., *del*.

NOTAS

4 *Mauris jaculis*

8 *Syrtis aestuosas*

10 *Fabulosus Hydaspes*.

11-12 El *inhospitalem Caucasum* está muy vagamente traducido y sin la precisión geográfica del original.

13-18 Prosaica y floja la traducción de esta 3.^a estrofa. Omite el traductor que las montañas eran las de Sabinia: *Sylva Sabina*.

15 *Ultra terminum*.

21 *Dauinia* (comarca de la Pulla, llamada hoy la Capitanata) dice el original. [Alemaña.]

23-24 Traducido débilmente y sin color el:

*Nec Jubae tellus generat, leonum
 Arida nutrix.*

26-27 *malusque Jupiter.*

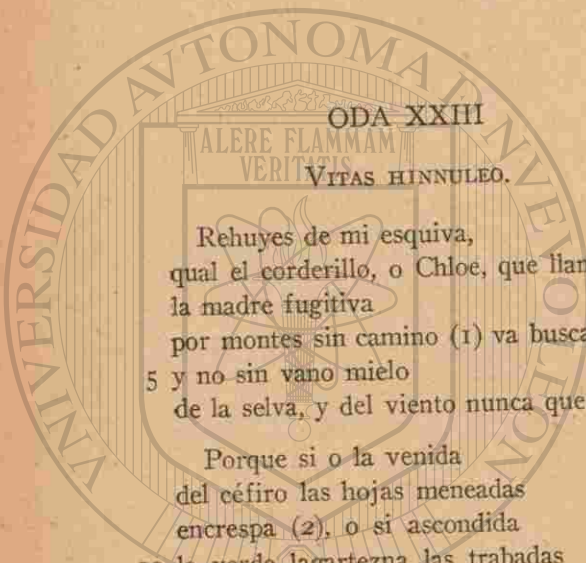
33 *in terra domibus negata.*

45-36 La traducción de los dos últimos versos es feliz:

*Dulce ridentem Lalagem amabo
 Dulce loquentem.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ODA XXIII

VITAS HINNULO.

Rehuyes de mi esquiva,
qual el corderillo, o Chloe, que llamando
la madre fugitiva
por montes sin camino (1) va buscando,
5 y no sin vano miel
de la selva, y del viento nunca quedo.

Porque si o la venida
del céfiro las hojas meneadas
encrespa (2), o si escondida
10 la verde lagartezna las trabadas
zarzas movió, medroso
con pecho y con pie tiembla sin reposo.

Pues yo no te persigo
para despedazarte cruelmente,
15 o qual tigre enemigo,
o qual león en Libia: finalmente
dexa ya casadera
el seguir a tu madre por do quiera.

(1) Imp., *por los no hallados montes.*
(2) Imp., *eriza.*

NOTAS

5-6

*...non sine vano
Aurorum et silvae metu.*

10-11

*...seu virides rubum
Dimovere lacertae.*

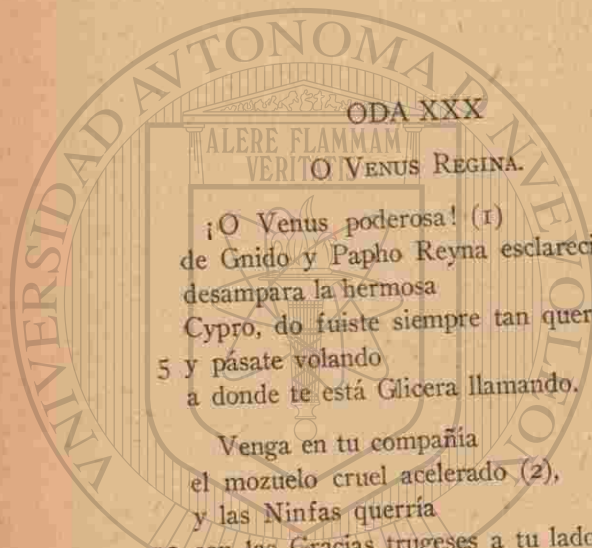
12 El original es mucho más enérgico:

Et corde et genibus tremit.

17 *Tempestiva viro.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





¡O Venus poderosa! (1)
de Gnido y Papho Reyna esclarecida,
desampara la hermosa
Cypro, do fuiste siempre tan querida,
5 y pásate volando
a donde te está Glicera llamando.

Venga en tu compañía
el mozuelo cruel acelerado (2),
y las Ninfas querría
10 con las Gracias trugeses a tu lado,
la mocedad sabrosa,
do si no bulle amor, es triste cosa.

(1) Imp., tan temida... Reyna poderosa... A do está
mi Gliceria llamando.

(2) Imp., tu niño burlón y apresurado.

NOTAS

4 Me parece que Horacio dice lo contrario: *dilectam Cypron*: Chipre tan amada por ti.

6 Falta el *thure multo*.

11-12 Traducción libre, pero poética y exacta en el fondo, del *parum comis sine te Juventas*.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA XXXIII

ALBI DE DOLEAS.

¡Ay! no te duelas tanto,
 Tibulo, ni te acuerdes del olvido
 de Glicera, ni en canto
 publiques tus querellas dolorido,
 5 si por un bien dispuesto
 mozo, la fementida (1) te ha pospuesto.

Porque sabrás que muere
 por Cyro Licorissa la hermosa,
 y Cyro no la quiere,
 10 y vase tras de Pholoe desdeñosa;
 y yo sé que primero
 se amistarán el lobo y el cordero.

A Venus así place
 de aprisionar diversos corazones
 15 en duro lazo, que hace
 compuesto de disformes condiciones,
 y de nuestró error ciego
 saca su pasatiempo, y crudo juego.

(1) Imp., la fe mentida te has...

Por mí lo sé, que siendo
 20 de un principal amor muy reüestado,
 yo mismo consintiendo,
 la Mirtale me tiene aherrojado,
 la qual es medio esclava,
 y mas enojadiza que mar brava.

NOTAS

- 2-3 *Inimicus Glyceræ* indica algo más que olvido.
 3-4 ...*neque miserabiles*
Decantes elegos.
 10 *asperam.*
 12 Falta el *Appulis* aplicado a *lupis*.
 20 *melior Venus*; lo cual no indica principal, sino
 mejor:
 23-24 *Libertina, fretis acrior Adriæ*
Curvantis Calabros sinus.

La traducción es debilísima, especialmente en estos dos últimos versos.

DEL LIBRO 2.º ODA VIII

ULLA SI JURIS.

Sí, Nise, en tiempo alguno
 quebrar tu la palabra, y fee jurada (1)
 daño tan solo uno
 pusiera en ti afeada.
 5 en la uña siquiera,
 o solo un diente en ti se ennegreciera;

Yo te creyera agora:
 mas por la misma causa (2) que perjura
 te muestras, se mejora
 10 muy más tu hermosura,
 y sales hecha luego
 público, y general estrago, y fuego.

Y ganas, aunque jures
 por las cenizas de tu madre heladas,
 15 y luego te perjures;
 y aunque por las calladas
 lumbreras (3) celestiales
 jures, y por los dioses inmortales.

- (1) Imp., haber quebrado tú la fe jurada.
 (2) Imp., por el mismo caso.
 (3) Imp., luces.

NOTAS

- 2-3 *Inimicitis Glyceræ* indica algo más que olvido.
 3-4 ...*neu miserabiles*
Decantes elegos.
 10 *asperam.*
 12 Falta el *Appulis* aplicado a *lupis*.
 20 *mellior Venus*; lo cual no indica principal, sino
 mejor:
 23-24 *Libertina, fretis acrior Adriæ*
Curvantis Calabros sinus.

La traducción es debilísima, especialmente en estos dos últimos versos.

DEL LIBRO 2.º ODA VIII

ULLA SI JURIS.

Sí, Nise, en tiempo alguno
 quebrar tu la palabra, y fee jurada (1)
 daño tan solo uno
 pusiera en ti afeada.
 5 en la uña siquiera,
 o solo un diente en ti se ennegreciera;

Yo te creyera agora:
 mas por la misma causa (2) que perjura
 te muestras, se mejora
 10 muy más tu hermosura,
 y sales hecha luego
 público, y general estrago, y fuego.

Y ganas, aunque jures
 por las cenizas de tu madre heladas,
 15 y luego te perjures;
 y aunque por las calladas
 lumbreras (3) celestiales
 jures, y por los dioses inmortales.

- (1) Imp., haber quebrado tú la fe jurada.
 (2) Imp., por el mismo caso.
 (3) Imp., luces.

Que burlan (1) de estas cosas,
 20 y destas juras Venus, y el ligero
 pecho de las hermosas
 Ninfas, y el amor fiero,
 que su saeta ardiente
 aguza en crueldad continuamente (1).

25 Y hácese mayores
 creciendo para ti los mozos todos,
 y en nuevos servidores
 creces, y de tus modos
 no huyen crudos fieros,
 30 por mas que lo amenazan, los primeros.

De ti la cuidadosa
 madre teme (3) sus hijos, y el avaro
 padre; de ti la esposa
 teme (4) el esposo caro,
 35 cuitada sino viene,
 pensando que tu vista le detiene.

(1) Imp., *burla*.

(2) Imp., *perpetuamente*.

(3) Imp., *guarda*.

(4) Imp., *zela*.

NOTAS

1 *Barina* en el original. [Nise.]

8-9 Débil traducción del:

...*simul obligasti.*
Perfidum votis caput...

16-18 ...*et toto taciturna noctis*
Signa cum coelo gelidaque Divos
Morte carentes.

22-24 *Semper ardentis acuens sagittas*
Cote cruenta.

25-28 Bien traducido el:
Adde quod pubes tibi crescit omnis
Servitus crescit nova...

Cfr. Lope de Vega en la *Dorotea*: "cuyos bozos crecieron con vuestros alientos."

Los últimos versos de la estrofa son malos y no dan ni sombra del original.

ODA X

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
RECTIUS VIVES.

Si en alta mar, Licino,
no te engolfares mucho, ni temiendo
la tormenta, el camino
te fueres costa a costa prosiguiendo,
5 entre la demás gente
sabrosa (i) vivirás y dulcemente.

Que quien con amor puro
la dulce medianía ama y sigue,
está libre y seguro
10 de las miserias en que el pobre vive,
y carece de grado
del palacio real rico envidiado.

Que al fin más cruda guerra
el viento hace al pino más crecido,
15 la torre viene a tierra
quanto es más alta con mayor ruido,
los montes ensalzados
más veces de los rayos son tocados.
En los casos aviesos

(i) Imp., *alegre*.

20 no pierde la esperanza, ni confía
en los buenos sucesos
el ánimo, que está de noche y día,
para ser combatido,
de templanza y valor apercebido.

25 Con lluvia y noche oscura
si el cielo se escurece, él se serena,
no si falta ventura
agora, ha de durar siempre la pena,
que Apolo ya su musa
30 despierta, ya del arco y flechas usa.

En las dificultades
te muestra de animoso y fuerte pecho,
y en las prosperidades
quando el favor soplar más derecho,
35 recoge con buen tiento
la vela, que va hinchada con el viento.

NOTAS

2 Mejor estaría *siempre*, como en el original.
[Mucho.]

8 Es más expresivo el *auream* del original y además está ya sancionado por el uso. [Dulce medianía.]

9-10 Mucho más enérgico en latín:

...tutus caret obsoleti
Sordibus tecti...

17-18 Muy bien estos dos últimos versos:

...feriuntque summos
Fulgura montes.

19-24 Buena. [Estrofa.]

36 "Con el viento demasiado favorable", es lo que dice Horacio:

...vento nimium secundo.

ODA XIV

EHEU! FUGACES.

Con paso presuroso
se va huyendo, ¡ay Postumo! la vida,
y por más religioso
que seas, no dilatas la venida
5 a la vejez, ni una hora
detienes a la muerte domadora.

Por más (1) que en sacrificio
degüelles cada día que amanece
mil toros por servicio
10 del Dios Plutón, que nunca se enternece,
que estrecha la grandeza
del Ticio con las aguas de tristeza.

Por dó pasarán (2) todos
quantos la liberal tierra mantiene,
15 así el que de los Godos
desciende, y en su mano el sceptro tiene,
como los labradores
que viven de tan solos sus sudores.

Y no servirá nada

(1) Imp., *No, aunque...*

(2) Imp., *pasaron.*

20 no haber en la cruel batalla entrado,
ni de la mar ayrada
no haber las bravas olas sprimentado (1),
y en el otoño en vano
huído habrás el ábrego mal sano.

25 Que del Cocyto obscuro
las aguas perezosas es forzado
que veas, y aquel (2) duro
trabajo, a que Sisipho es condenado,
y la casta alevosa

30 de Danao y su suerte trabajosa.

Y que dexes muy presto
la casa, tierra y la muger amada,
y que sólo el funesto
ciprés te acompañe en la jornada,
35 solo de todas quantas
plantas, para dexar en breve, plantas.

Y tus vinos guardados
debajo de cien llaves, del dichoso
heredero gastados
40 serán, y del liquor, que en sumptuoso
convite no es (3) gustado,
de tu casa andará el suelo bañado.

(1) Imp., las bravas olas nunca haber probado.

(2) Imp., y que el duro.

(3) Imp., aun no he gustado.

NOTAS

9 No mil, sino *trescientos cada día*, dice el original:

Non si trecentis quotquot eunt dies

.....
Plutona tauris

12 *Tristi unda*. Omítese el *ter amplum Geryonem*.

15 *Los Godos* son aditamento del traductor. Dice el original *sive reges*.

25-26 ..ater flumine languido
Cocytos errans...

29-30 *genus infame....*
Danai.

32 Más expresivo en latín, *placens uxor*.

34 [Corrige *aciprés* por el metro.]

37 Falta el *Caccuba*.

41 Falta el *Pontificum potiore coenis*.

ODA XVIII

ALERE FLAMMAM NON EBUR,
VERITATIS

Aunque de marfil y oro
no está en mi casa el techo jaspeado
con la labor del Moro,
ni a las vigas de Himecia han sustentado (1)
5 columnas muy labradas
de los (2) confines de Africa cortadas:

Y aunque no fui heredero
de las riquezas de Atalo y su estado,
ni tengo en mi granero
10 el trigo que en la Apulia se ha sembrado,
ni me (3) envían mis criadas
de Laconia (4) las granas adobadas:

Pero una medianía
con un ingenio y vena razonable
15 tengo, con que me hacia,
aunque pobre, a los ricos agradable.

(1) Imp., ni las vigas... sustentado.

(2) Alc., en.

(3) Imp., ni envían.

(4) Imp., y Alc., Colonia.

y en aquesta pobreza
nunca pedí a los Dioses más riqueza.

Ni pido al poderoso
20 amigo que me dé mayor estado,
pues llamo yo dichoso
al que me da mi granja y campo amado;
y veo qual se alejan
los días que vuelan, y vejez me dexan.

Tú buscas oficiales
(quasi entregado a la vejez odiosa)
que te corten iguales
para tu entierro mármoles y losa,
casi estando (1) olvidado
30 de la muerte, que tienes tan al lado.

Y poco le parece
a tu avaricia toda la ribera,
que a edificar se ofresce
dentro del mar, quizá porque acá fuera
35 ven (para tus antojos) (2)
poco espacio en la tierra ya tus ojos.

Tomando vas a todos
tus vasallos la tierra, que han comprado,
y por todos los modos
40 que puedes en sus tierras te has entrado,

(1) Imp., corregido.

(2) Imp., corregido.

y de sal avariento,
solo a robar lo ajeno estás atento (1).

A la muger cuitada
cargada con sus hijas vas echando
45 de su pobre morada:
su dura suerte, y tu crueldad culpando,
el marido lloroso
venganza pide al cielo poderoso.

Aquesto le consuela,^v
50 ver, que a este señor de grande estado
el infierno le espera,
do será por menudo castigado
de quantas sinrazones
hizo, tomando ajenas posesiones.

55 ¿Qué andas imaginando
para adquirir aun (2) más de lo adquirido?
que la muerte domando
a todos va, quantos acá han nascido,
assí a los muy señores,

60 como a los miserables labradores.

Pues a la centinela,^v
que la infernal morada está guardando,
no pienses con cautela,

(1) Imp., corregido. Alc., en no robando así no estás contento.

(2) Imp., falta aun.

ni con puro dinero ir engañando,
65 pues nunca por dinero
pudo engañar Prometheo (1) al gran portero.

Este tiene en cadena
a Tántalo, y a todo su linage,
éste saca de pena
70 al pobre que la vida le era ultrage,
y al que vive contento,
hace gustar la muerte en un momento.

(1) Imp., Proteo.

NOTAS

3 Cfr. *Vida retirada*.

7 Falta el *ignotus*.

11 *Clientae*.

17-18 ...*nihil supra*.
Deos lacesto...

19-24 Muy débil esta estrofa.

25-30 *Tu secunda marmora*
Locas sub ipsum funus, et sepulcri
Inmemor, struis domos;

El sentido, como se ve, es completamente distinto.

31-36 Esta estrofa no hace sentido. Quevedo la enmendó al imprimirla. Seguramente estaba viciada en los manuscritos.

41 Equivocación de sentido por distracción del traductor. *Salis avarus* dice el texto. *Salis* no es aquí genitivo, sino segunda persona de presente del verbo *salio*. También enmendó Quevedo este pasaje.

43-48 Traducción infeliz. Falta la bellísima frase:

...*pellitur paternos*
In sinu ferens Deos.

57-60 ...*Aqua tellus*
Pauperi recluditur
Regumque pueris.

66 Nótese la acentuación. [De *Prometheo*.]

67-72 Está bien, aunque no muy poéticamente traducido el difícil pasaje.

Vocatus atque non vocatus audit.

DEL LIBRO TERCERO, ODA IV

DESCENDE COELO.

Desciende ya 'del cielo,
Calíope o reyna de poesía,
por largo espacio el suelo
hinche de melodía,
5 o la flauta sonando,
o ya la dulce cítara tocando.

¿Oís? ¿o mi locura
dulce me engaña a mí? porque el sagrado
canto se me figura
10 que oyo, y que el amado (1)
bosque paseo ameno,
de frescas aguas, de ayre blando lleno.

En el monte Vulturo
dó me crié en l'Apulia, fatigado
15 en mi niñez de puro
jugar, todo entregado
al sueño, me cubrieron
unas palomas, que sobrevinieron,

De verdes hojas, tanto

(1) Imp., y que llamado.

NOTAS

3 Cfr. *Vida retirada*.

7 Falta el *ignotus*.

11 *Clientae*.

17-18 ...*nihil supra*.
Deos lacesto...

19-24 Muy débil esta estrofa.

25-30 *Tu secunda marmora*
Locas sub ipsum funus, et sepulcri
Inmemor, struis domos;

El sentido, como se ve, es completamente distinto.

31-36 Esta estrofa no hace sentido. Quevedo la enmendó al imprimirla. Seguramente estaba viciada en los manuscritos.

41 Equivocación de sentido por distracción del traductor. *Salis avarus* dice el texto. *Salis* no es aquí genitivo, sino segunda persona de presente del verbo *salio*. También enmendó Quevedo este pasaje.

43-48 Traducción infeliz. Falta la bellísima frase:

...*pellitur paternos*
In sinu ferens Deos.

57-60 ...*Aqua tellus*
Pauperi recluditur
Regumque pueris.

66 Nótese la acentuación. [De *Prometheo*.]

67-72 Está bien, aunque no muy poéticamente traducido el difícil pasaje.

Vocatus atque non vocatus audit.

DEL LIBRO TERCERO, ODA IV

DESCENDE COELO.

Desciende ya 'del cielo,
Calíope o reyna de poesía,
por largo espacio el suelo
hinche de melodía,
5 o la flauta sonando,
o ya la dulce cítara tocando.

¿Oís? ¿o mi locura
dulce me engaña a mí? porque el sagrado
canto se me figura
10 que oyo, y que el amado (1)
bosque paseo ameno,
de frescas aguas, de ayre blando lleno.

En el monte Vulturo
dó me crié en l'Apulia, fatigado
15 en mi niñez de puro
jugar, todo entregado
al sueño, me cubrieron
unas palomas, que sobrevinieron,

De verdes hojas, tanto

(1) Imp., y que llamado.

20 que a todos admiró, quantos la sierra,
y risco de Acheranto,
y la montuosa tierra
de Bata y de Fiñano
moran el abundoso y fertil llano,

25 En ver como dormía,
ni de osos ni de vivoras dañado,
y como me cubría
de mirto amontonado,
y de laurel un velo,
30 que este ánimo en un niño era del cielo.

Por el alto Sabino
vuestro voy, vuestro, o Musas, y dó quiera
que vaya, o si camino
al Tibur en (1) ladera,

35 o si al Preneste frío,
o si al Bayano suelo el paso guío.

Porque amo vuestros dones,
en los campos Philippos en huída
los vueltos esquadrones

40 no cortaron mi vida,
ni el tronco malo y duro,
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.

Como os tenga primero
connigo, tentaré de buena gana

(1) Imp., *la*.

45 o hecho marinero
del mar la furia insana,
o hecho caminante
los secos arenales de levante.

Por entre los Britanos
50 fieros para los huéspedes, seguro,
y por los Guipuzcoanos
que brindan sangre puro,
y por la Scithia helada
iré, y por la Gelona d'arco armada.

55 Quando del trabajoso
oficio el alto César de la guerra,
buscando algún reposo,
en los pueblos encierra
la gente de pelea,
60 con vosotras se asconde y se recrea.

Vosotras el templado
consejo y la razón dais, y por gloria
tenéis habello dado,
que pública es la historia

65 de la Titana gente,
como la destruyó con rayo ardiente.

Quien los mares ventosos,
quien la pesada tierra, quien los muros
altos y populosos,
70 y los reynos oscuros,
y solo él los mortales,

y los dioses con leyes rige iguales.

Bien es verdad que puso
aquella fiera gente confiada
75 en su brazos confuso
temor en la morada
soberana del cielo,
a dō subir quisieron desde el suelo.

¿Mas qué parte podían
80 ser Minas, ni Tiphón, ni el desmedido
Porphirio, o qué valian
el Rheto, el atrevido
Encelado, que echaba
los árboles al cielo que arrancaba,

85 En contra el espantoso
escudo de la Pallas? A su parte
Vulcano herboroso,
y Juno estaba, y Marte,
y quien jamás desecha
90 de sus hombros la aljaba ni la flecha,

Y baña en la agua pura
Castalia sus cabellos y es servido
de Licia en la espesura,
y el bosque dō ha nacido
95 posee, y el que solo
en Delo, y en Patara reyna Apolo.

De sí mesma es vencida

la fuerza sin consejo y derribada;
mas la cuerda y medida
100 del cielo es prosperada,
a quien la valentía
desplace dada al mal de noche y día.

Testigo es verdadero
de mis sentencias Gías, el dotado
105 de cien manos, y el fiero
Orión, el osado
tentador de Diana,
domado con saeta soberana.

Duéllese la cargada
110 tierra sobre sus partos, y agramente
su casta ver (1) lanzada
en el abismo siente,
ni el fuego a la montaña
de Ethna sobrepuesta (2) gasta o daña.

115 Ni (3) del vicioso Ticio
jamás se parte el buytre, ni se muda,
a su maldad y vicio
dado por guarda cruda,
y está el enamorado
120 Pirithoo en mil cadenas apretado.

(1) Imp., *ver su casta.*

(2) Imp., *sobrepuesta.*

(3) Imp., *Y del.*

NOTAS

Adviértase que en sus traducciones de Horacio, fray Luis de León procura encerrar en cada lira una estrofa del original.

7-8 *amabilis insania.*

10-11 *El amado*, es débil. Dice el texto:

... *pios*
Errare per lucos.

18 Falta el hermoso epíteto *fabulosae* aplicado a las palomas.

21 Falta la rima. Probablemente fray Luis escribió *Acherano*. [sic.]

30 *Non sine Dis, animosus infans*. Muy bien traducido.

36 *Liquidæ Baiæ.*

41 *æcota... arbor*. El árbol aciago.

46 *Insanientem... Bosphorum.*

48 *Littoris Assyrii viator.*

51-52 *Et lætum equino sanguine Concanum.*

Los Concanos no eran los Guipuzcoanos, sino un pueblo de Cantabria.

59 *Fessas cohortes* es mucho más enérgico.

62-63 Parece algo vaga la traducción del:

... *dato*
Gaudetis almae.
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

70 *Regnaque tristia.*

78 Quedan sin traducir estos dos hermosos versos:

Fratresque tendentes opaco
Pelion imposuisse Olympo.

80 Mimas.

82-84 ... *evulsisque truncis*
Enceladus, jaculator quædax.

87 ... *Avidus stetit.*
Vulcanus.

97-98 *Vis consilii expers, mole ruit sua.*

107 Falta el epíteto *integræ* aplicado a Diana.

108 *Virginea*, dice Horacio. [Soberana.]

109-114 Oscura e infeliz estrofa.

115-116 Falta el *fecur*.

La traducción de esta oda no pasa de mediana.

ODA VII

ALERE FI QUID FLES, ASTERIE.
VERITATIS.

¿Por qué te das tormento,
Asterie? No será el abril llegado,
que con próspero viento
de riquezas cargado,
5 y más de fe cumplido,
tu Giges te será restituído.

Que en Orico, dó agora
después de las Cabrillas revoltosas,
del viento guiado mora,
10 las noches espaciosas
y irías desvelado
pasa y de largo lloro acompañado.

Bien que con maña y artes
de su huésped Chloë el mensajero
15 le tienta por mil partes,
diciendo el dolor fiero,
con (1) que la triste pasa,
y como con tu fuego ella (2) se abrasa.

(1) Imp., *en*.
(2) Imp., *allá*.

Y como la alevosa
20 Antea movió a Preto con fingida
querella apresurosa
mente quitar la vida
al casto en demasía
Bellerophonte, él mesmo le decía.
25 Y cuenta como puesto
en el último trance fué Peleo,
mientras que huye honesto
la (1) Hipólita y arreo
le trae toda historia
30 del mal exemplo el falso a la memoria.

En valde, porque a quanto
le dice está más sordo que marina
roca, ni por espanto,
ni por ruego se inclina:
35 tú huye por tu parte
de Enipeo tu vecino enamorate.

Aunque ni en la carrera
ninguno se le iguala, ni con mano
revuelve más ligera
40 el caballo en el llano,
ni con igual presteza
nadando corta (2) el Tibre y su braveza.

(1) Imp., *Hipólita, sin la*.
(2) Imp., *contra*.

En siendo anohecido
 tu puerta cierra, y no abras la venta.
 45 al canto dolorido
 de la flauta alemana,
 y aunque mil veces fiera (1)
 te llame, tú más dura persevera.

(1) Imp., *Y aunque mil voces diera = tú más dura en no oírle persevera.*

NOTAS

4 *Thyna merce.*

8 *Insana Caprae sidera.*

29-30 *peccare docentes... historias*

32-33 *scopulis surdior Icari.*

40 *gramine Martio*; es más gráfico y preciso.

46 Epíteto añadido por fray Luis de León y que da color moderno a la pieza. Horacio dice *querulae... tibiae*.

48 Nota. La lección de los manuscritos es más fiel al original:

[I aunque mil voces diera],
 tú más dura en no oírle persevera.

*Et te saepe vocanti
 Duram difficillis mane.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ODA IX

Donec gratus.

HORACIO.

Mientras que te agradaba,
y mientras que ninguno más dichoso
los brazos añudaba
al blanco cuello hermoso,
5 más que el Persiano Rey fui venturoso.

LYDIA.

Y yo mientras no amaste
a otra más que a mí, ni desechada (1)
por Chloe me dejaste,
de todos celebrada,

10 más que Ilia la Romana fui nombrada (2).

HORACIO.

A mí me manda agora
la Chloe, que canta, y tañe (3) dulcemente

(1) Imp., *desdichada.*(2) Imp., *Y más fui que la Ilia celebrada.*(3) Imp., *toca.*

la vihuela sonora,
y porque se acreciente
15 su vida, moriré yo alegremente.

LYDIA.

Y yo con inflamado
amor al Calais quiero, y soy querida,
y si el benigno hado
le da más larga vida,
20 la mía daré yo por bien perdida.

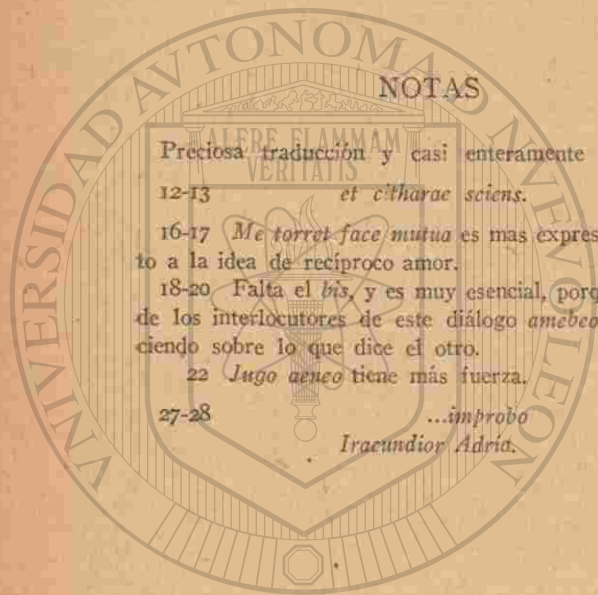
HORACIO.

¿Más qué si torna al juego (1)
amor y torna a dar firme lazada?
si de mi puerta luego
la rubia Chloe apartada,
25 a Lydia queda abierta y libre entrada?

LYDIA.

Aunque Calais hermoso
es más que el sol, y tú más bravo y fiero
que mar tempestuoso,
más que pluma ligero,
30 vivir quiero contigo y morir quiero.

(1) Alc., *fuego.*



NOTAS

Preciosa traducción y casi enteramente exacta.

12-13 *et citharæ sciens.*

16-17 *Me torret face mutua* es más expresivo en cuanto a la idea de recíproco amor.

18-20 Falta el *bis*, y es muy esencial, porque cada uno de los interlocutores de este diálogo *amebeo* va encareciendo sobre lo que dice el otro.

22 *Jugo æneo* tiene más fuerza.

27-28 *...improbo*
Iracundior Adria.

ODA X

EXTREMUM TANAIM.

Aunque de Scythia fueras,
y aunque más bravo fuera tu marido,
condolerte debieras,
Lyce, del que ofrecido
5 al cierzo tienes en tu umbral tendido.

La puerta (1), la arboleda
oyes del fiero viento combatida,
quál brama? cuál se queda
la nieve ya caída
10 del ayre agudo en mármol convertida?

Dexa, que es desamada
de Venus esa tu soberbia vana,
no te halles burlada,
no te engendró Toscana
15 a ser como Penélope inhumana.

¡O! aunque a domeñarte
ni tu marido de otro amor tocado (2),
ni ruego, ni oro es parte,

(1) Imp., *huerta* = *no ves*.

(2) Imp., *trocado*.

ni del enamorado
20 la amarillez teñida de violado;

Un poco de blandura (1)
usa conmigo, o sierpe, o más que hierta
encina y roble dura,
que no siempre tu puerta
25 podré sufrir al ayre (2) descubierta.

(1) Imp., *mesura*.

(2) Imp., *agua*.

NOTAS

5 Falta el bello epíteto *incolis* aplicado a *Aquilanibus*.

10 *Puro nímene Jupiter*. Al traducir como lo hizo *puro nímene* por *aire agudo*, fray Luis adivinó la corrección de Ricardo Benfley, que propone leer *duro* en vez de *puro*.

13 Débil traducción del verso:

Ne currente retro funis eat rota.

15 *dificilem procis*.

17 *Pieria pellice saucius*

19-20 *Nec tinctus viola pallor amantium.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA XVI

INCLUSAM DANAEM.

Assaz tenían guardada
a Danae de nocturnos amadores
la torre fabricada
de metal, y de perros veladores
5 la centinela alerta,
y más fuerte que acero la gran puerta:

Si del padre medroso
guardador de la virgen no burláran
Venus, y el poderoso
10 Júpiter, y ambos juntos acordáran
ser seguro camino
para entrar, convertirse en oro fino.

El oro tiene tanta
fuerza, que va por medio de la guerra,
15 y las piedras quebranta
con más fuerza que el rayo viene a tierra:
por oro destruída
fue de Ampharao la casa esclarecida (1).

El Rey Philippo hendía

(1) Imp., *fué la casa de Argivo esclarecida.*

20 las puertas, y los muros torreados
con dones, y vencia
a los Reyes contrarios obstinados:
pone el don extranjero
25 al feroz capitán grillos de acero.

Quanto más va creciendo
la riqueza, el cuidado de guardalla
tanto más va subiendo,
y la sed insaciable de aumentalla;
30 por esto huí (1) medroso,
Mecenas, el ser rico, y poderoso.

Al que menos cobdicia,
le da Dios más (2), y se harta fácilmente,
desnudo (3) de avaricia
35 el bando sigo de la pobre gente,
y huyo muy contento
del Real, del que es rico y avariento.

Y soy más verdadero
señor de la hacienda no estimada,
40 que no si en mi granero
quanto ara y coge Apulia yo encerrára,
en medio de riqueza
tanta viviendo en mísera pobreza.

(1) Imp., *huyo.*(2) Imp., *falta más.*(3) Imp., *dexando.*

(1) Entienda el poderoso
45 señor, que manda el Africa marina,
que estado más dichoso
que el suyo me da el agua cristalina
de mi limpio arroyuelo,
mi fértil campo y monte pequenuelo.

50 La calabresa abeja
aunque no me da miel blanca y sabrosa,
ni mis vinos añeja
la cueva Listrigonia tan famosa,
ni traigo mis ganados
55 en los pastos de Francia apascentados:

(2) No vivo con pobreza,
que (3) la vida traer suele alterada;
y si quiero riqueza
mayor, no me será por ti negada:
60 sin la codicia ardiente
los tributos daré más fácilmente,

Que no si (4) poseyere
juntas la Lidia y Tracia poderosas:
a aquel que mucho quiere,
65 le han de faltar por fuerza muchas cosas:
no es mal afortunado,
a quien Dios poco, que le baste, ha dado.

(1) Imp., No entiende.

(2) Imp., ni.

(3) Imp., ni la vida traer suelo.

(4) Imp., el que.

NOTAS

1 *Munierant satis.*

2 *Nocturnis ab adulteris*

4 *vigilum canum.*

7 *Custodem pavidum.* Fray Luis omite el nombre
de *Acrisio*; pero importa poco.

14 *Per medios ire satellites.*

18 Falta el epíteto *auguris.*

29-30 En latín es más expresivo:

Late, conspicuum tollere verticem.

31-38 *Quanto quisque sibi plura negaverit
A Dis plura feret. Nihil cupientium
Nudus castra peto; et transfuga divitum
Partes linquere gestio,
Contentae dominus splendidior rei.*

40 Falta el *non piger*; pero es secundario.

41-42 *Magnas inter opes inops.* Cfr. L. de Argensola:

Mira al avaro en sus riquezas pobre.

44 *Fertilis Africae,* dice Horacio.

51-56 *Nec Lestrygonia Bacchus in amphora
Languescit mihi; nec pingua Gallicis
Crescunt vellera pascuis.
Importuna tamen pauperies abest.*

Traducción buena en general.

ODA XXVII

ALERE FLAMMAM IMPIOS PARRAE.
VERITATIS

Aguero en la jornada
al malo de la voz del pico oída,
y la perra preñada,
y la zorra parida,
y del monte la loba descendida.

Y rompa el comenzado
camino la culebra, que viniendo (1)
ligera por el lado,
el quartago tremiendo
10 dexó. Que yo no temo nada (2), habiendo

Con santa voz movido
de adonde nace el sol el cuervo abuelo,
primero que al querido
lago, rayendo el suelo
15 volase la sagaz del negro cielo.

Dichosa a dó quisieres
podrás ir, Galatea, y acordada
de mí vive de fueres,

(1) Imp., que torciendo.
(2) Imp., tengo agora.

tu ida no es vedada (1)
20 de pico, o de corneja desastrada.

Mas mira como lleno
el Orion de furia va al poniente,
yo sé quien es el seno
del Adria luengamente,
25 y quanto estrago hace el soplo oriente.

La tempestad que mueve
el resplandor Egeo que amanece,
quien mal quiero la pruebe,
y el mar que brama y crece,
30 y las costas azota, y estremece.

Que así del engañoso
toro la blanca Europa confiada,
con rostro temeroso
miró la mar quajada
35 de formas espantables, aunque osada.

La que poco antes era
maestra de guirmaldas robadora
de la verde ribera,
con breve espacio de hora
40 no vió más que agua, y cielo, y noche, y llora.

Y luego que se vido
en la poblada Creta, enagenada
de todo su sentido,

(1) Imp., no veda tu jornada.

¡o padre! voz amada,
45 por un ciego furor tan mal trocada!

Y dixo: ¡ay enemiga
de mí! ¿dó, y de dó vine? todo el bando
del mal no me castiga?
por dicha estoy llorando
50 culpada, o inocente estoy soñando?

¿O velo, o sueño vano
del umbral de marfil aparecido
me burla? ¡Ay! quán más sano
fuera el prado florido,
55 que las olas del mar embrabecido?

Si me entregase alguno
aquel novillo malo, en que venía,
con fierro uno a uno
los cuernos quebraría (1),
60 que poco tiempo ha tanto quería.

Desvergonzada el techo
de mi padre dexé, desvergonzada
¿después de lo que he hecho
respiro? ¡ay, Dios! cercada
65 me viese yo, y de leones ya tragada,

Antes que se desjuegue
la presa, y que magrez aborrecida
el fresco rostro arrugue,

(1) Imp., *quebrar me esforzaría* = los cuernos.

que así bella y florida
70 deseo antes de tigres ser comida.

Europa vil, tu ausente
padre te aprieta el nudo, dá, mezquina,
¿qué dudas? prestamente
el cuello a aquesa encina
75 con este cordón tuyo, que adevina

Ceñiste. O si te agrada
el risco agudo, y el despeñadero,
sus, muere despeñada,
entrégate al ligero
80 viento; sino es que, hija de Rey, quiero

Obedecer esclava
a bárbara muger en vil estado.
Presente al lloro estaba
riyendo falsa al lado
85 la Venus, y su hijo desarmado.

Y de burlar contenta,
le dixo: Si aquel mal toro a deshora
tornáre, tened cuenta,
no le hiráis, señora,
90 ni os le mostréis tan brava como agora.

Aprende a ser dichosa:
del Júpiter, no llores, no vencido
¿no ves que eres esposa?
del orbe dividido
95 el tercio, gozará de tu apellido.

NOTAS

Es la menos afortunada de las traducciones de fray Luis.

Título. *Impios porrae*. Algunos creen que este pajarra-co era la *urraea*.

5 Falta el epíteto geográfico *Lanuvino*.

12 Acaso diría el poeta *del cuervo el vuelo*.

14-15 *Stantes paludes*; mal traducido.

Todavía lo está peor la perifrasis de la corneja:

Imbrium divina avis imminetum.

17-18 *Et memor nostri*.

24-25 Infeliz el *luengamente*. Horacio dice:

...ater
Adriac novi sinus et quid albus
Peccet Iapyx.

26-35 Ni sombra de la gallardía del original.

37 *studiosa florum*; rara traducción.

41-42 ¡Cuánto más enérgico el original!:

Quae simul centum tetigit potentem
Oppidis Creten...

47-48 No traduce ni remotamente la frase de Horacio:

...Avis una mors est
Virginum culpa.

51-53 Feliz expresión.

66-67 Esta enigmática frase quiere ser interpretación del

...teneraeque succus

Defluat praedae... Cfr. Quintana.

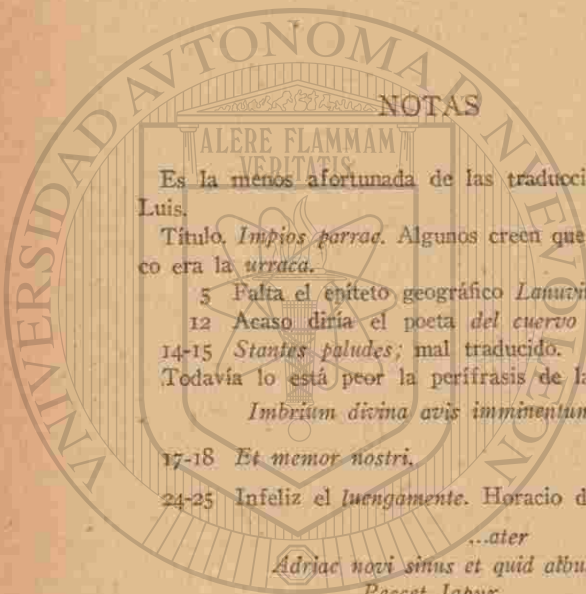
75-76 Tampoco se entendería bien sin recurrir al original. Lo que dice es *zona te secuta*; el cinturón que por fortuna conservaste.

80-82 Mucho más enérgico el original, y además fray Luis omite una hermosa circunstancia:

...nisi herile mavis
Carpera pensum.

85 *remisso arcu* es mucho más expresivo y elegante.

91 ...bene ferre magnam
Disce fortunam.



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DEL LIBRO IV. ODA I

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
INTERMISA DIU.

Después de tantos días,
o Venus, ¿otra vez soplas el fuego
de tus duras porfías?
No más por Dios, no más por Dios te ruego,
5 que no soy qual solía,
quando a la hermosa Cynara servía.

No trates más en vano
¡o de amor dulce cruda engendradora!
rendirme, que estoy cano
10 y duro para amar, vete en buen hora:
revuelve allá tu llama
sobre la gente moza, que te llama.

Si un corazón procuras
qual debes abrasar, y si emplearte
15 debidamente curas,
con Máximo podrás aposentarte,
haz allí tu manida,
que de nadie será más bien servida.

Porque es mozo hermoso,
20 y en todo quanto hace es agraciado,

es noble y generoso,
de mil habilidades adornado,
y defensa elocuente
del acuitado reo diligente.

25 El llevará animoso (1)
de tu capitania la bandera,
y si, más poderoso
que el rico Contendor, le echare fuera,
por este beneficio
30 te servirá con templo y sacrificio.

De mármol tu figura
pondrá so rico techo colocada
a cerca la agua pura
del lago Albano, a dó serás honrada
35 con encienso abundante,
con cantos y con cítara sonante.

Dos veces allí al día
las vírgenes y mozos escogidos
cantarán a porfía
40 tu nombre en corro de la mano asidos,
y a son yendo cantando,
el suelo herirán de quando en quando.

A mí ya no me agrada
ni mozo, ni muger, ni aquel ligero

(1) Alc. y tan rico que quando = al Contendor llevare
de vencida = del campo ya quedando = señor con
voluntad agradecida...

45 esperar, que pagada
me es la voluntad, ni menos quiero
coronarme de rosa,
ni la embriagada mesa me es gustosa.

¡Mas ay de mí mezquino!
50 ¿qué lágrimas son estas que a deshora
me caen? ¡ay Ligurino!
¡ay! di, ¿qué novedad es esta que ora
a mi lengua acontece,
que en medio la palabra se enmudece?

55 De tí en la noche oscura
mil veces que te prendo estoy soñando,
otras se me figura,
traidor, que en pos de tí, que vas volando,
ya por el verde prado,
60 ya por las raudas aguas, sigo a nado.

NOTAS

Hermosa traducción y en algunas estrofas inmejorable.
9-10 Admirablemente dicho, mejor que en el original:

jam durum imperiis.

11-12 Todavía más energético en la traducción que en el original.

13-18 Falta el *domum Pauli* y el *purpureis ales oloribus*.

31-36 Linda estrofa.

41 Falta el *pede candido* y el *morem Salium*, dos circunstancias importantes.

44-46 Traducción algo oscura y débil del *spes animi credula mutui*.

49-60 Estas dos bellísimas estrofas tienen toda la suave languidez de los ocho últimos versos de Horacio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEL LIBRO IV. ODA XIII

ALERE FLAMMAM
VERIT AUDIVERE, LYCE.

Cumplióse mi deseo,
cumplióse, o Lyce; a la vejez odiosa
entregada te veo,
y todavía parecer hermosa
5 quanto puedes procuras,
y burlas, y haces mil desenvolturas.

Y con la voz temblando
cantas por despertar el perezoso
amor, que reposando
10 se está despacio sobre el rostro hermoso
de Chia la cantora,
que de su edad está en la flor agora.

Que sobre seca rama
no quiere hacer asiento, ni manida
15 aquel malo, y desama-
te ya; porque la boca denegrida,
y las canas te afean,
que en la nevada cumbre ya blanquean.

Y no son poderosas
20 ni las granas de Coó, ni los brocados,

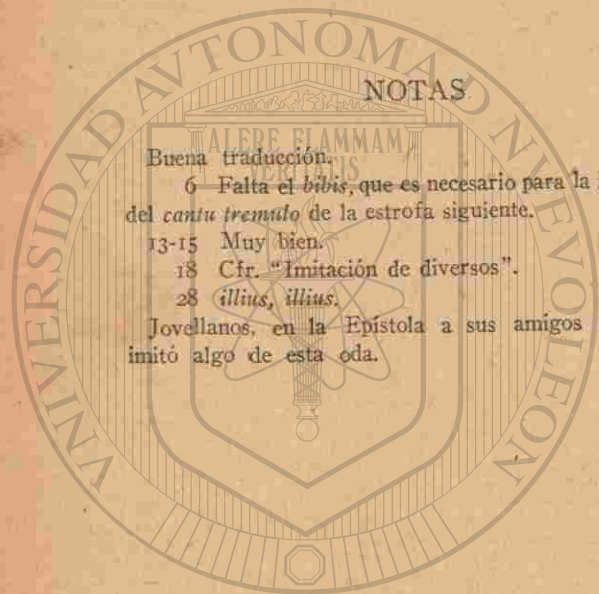
ni las piedras (1) preciosas
a tornarte los años, que encerrados
debajo de su llave
dejó la edad, que vuela más que el ave.

25 ¿Qué se hizo aquel donayre,
aquella tez hermosa? ¿dó se ha ido
del movimiento el ayre?
¿aquella, aquella dó ha desaparecido,
aquella en quien bullía
30 amor, que enagenado me tenía? (2)

No hubo más amada
beldad, después de Cynara, más clara,
de más gracias dotada;
mas ¡ay! ¿cómo robó la muerte avara
35 a Cynara temprano,
y con la Lyce usó de larga mano?

Dióle que en larga vida
con la antigua corneja compitiese,
de años consumida,
40 para que con gran risa ver pudiese
la gente moza herviente
vuelta en pavesa ya, la hacha ardiente.

(1) Imp., *perlas*.(2) Imp., *trahía*.



NOTAS

Buena traducción.

6 Falta el *bibis*, que es necesario para la inteligencia del *cantu tremulo* de la estrofa siguiente.

13-15 Muy bien.

18 Cfr. "Imitación de diversos".

28 *illius, illius*.

Jovellanos, en la Epístola a sus amigos de Sevilla, imitó algo de esta oda.

DEL LIBRO V. ODA II

BEATUS ILLE.

Dichoso el que de pleytos alejado,
qual los del tiempo antiguo,

Labra sus heredades no obligado (1)
al logrero enemigo.

5 Ni l'arma en los reales le despierta,
ni tiembla en la mar brava,

Huye la plaza y la soberbia puerta
de l'ambición esclava.

Su gusto es o poner la vid crecida
10 al álamo ayuntada,

O contemplar qual pace desparcida
el (2) valle su vacada.

Ya poda el ramo inútil, ya enxiere
en su vez el extraño;

15 O castra sus colmenas, o si quiere,
tresquila su rebaño.

(1) Imp., *olvidado*.

(2) Imp., *al*.

Pues cuando el padre Otoño muestra fuera
la su frente galana,

Con quanto gozo coge la alta pera,
20 las uvas como grana,

Y a ti, sacro Silvano, las presenta,
que guardas el exido.

Debajo un roble antiguo ya se asienta,
ya en el prado florido.

25 El agua en las acéquias corre, y cantan
los pájaros sin dueño,

Las fuentes al murmullo que levantan
despiertan dulce sueño.

Y ya que el año cubre campo y cerros
30 con nieve y con heladas,

O lanza el jabalí con muchos perros
en las redes paradas;

O los golosos tordos, o con liga,
o con red engañosa,

35 O la extranjera grulla en lazo obliga,
que es presa deleytosa.

Con esto ¿quién del pecho no desprende
quanto en amor se pasa?

¿Pues qué si la mujer honesta atiende (1)
40 los hijos y la casa?

(1) Imp., *entiende*.

Qual hace la sabina, o calabresa
de andar al sol tostada,

Y ya que viene el dueño (1) enciende apriesa
la leña no mojada.

45 Y ataja entre los zarzos los ganados,
y los ordeña luego,

Y pone mil manjares no comprados,
y el vino como fuego.

No me serán los rhombos más sabrosos,
50 ni las ostras, ni el mero,

Si algunos con levantes furiosos
nos dá el invierno fiero.

Ni el pavo caerá por mi garganta,
ni el francolín greciano,

55 Más dulce que la oliva que quebranta
la labradora mano.

La malva o la romaza enamorada
del vicioso prado,

La oveja en el disanto degollada,
60 el cordero quitado

Al lobo; y mientras como ver corriendo
qual las ovejas vienen,

Ver del arar los buéyes que volviendo
apenas se sostienen.

(1) Imp., *amo*.

65 Ver de esclavillos el hogar cercado,
enxambre de riqueza.

Ansi, dispuesto un cambio, ya al arado (1)
loaba la pobreza:

Ayer puso a sus ditas todas cobro,
70 más hoy ya torna al logro.

(1) Alc., *Así dispuso un cambio, y aclarado. Cambio*
aquí es lo mismo que *cambista*.

NOTAS

En esta célebre traducción procuró fray Luis remedar la combinación métrica de los *Epodos* de Horacio, lo cual le hizo ser oscuro en alguna estrofa y dejar incompleta la versión de alguna otra; pero ¡cuánto hay que admirar en todo lo restante!

Nota (1) Burgos criticó este *olvidado* por fiarse del texto impreso.

3 Falta el *paterna* aplicado a *rura* y el *bobus suis*.
13-20 Está cambiado el orden de estas dos estrofas, sin duda para mayor claridad.

18 Falta el *mitibus pomis*.

34 *amite levi*.

41 *Pernicis uxor Appuli*.

45 *Textis cratibus*.

47-48 Aquí la traducción es mejor que el original:

Et horna dulci vina promens dolio

Dapes inemptas apparet:

50 *Lucrina conchylia*.

53 *Afra avis*.

54 *attagen Ioniens*.

57 *Herba lapathi prata amantis* (son las acederas).

63-64 *...vomerem inversum boves*

Collo trahentes languido.

67-70 Las dos últimas parejas de versos son flojos y no conservan nada de la ironía del original:

Haec tibi locutus faennerator Alfius

DE PINDARO

OLIMP. OD. I.

El agua es bien (1) precioso,
 y entre el rico tesoro
 como el ardiente fuego en noche oscura,
 así relumbra el oro:
 5 mas, alma, si es sabroso
 cantar de las contiendas la ventura,
 así como en la altura
 no hay rayo más luciente
 que el sol que rey del día
 10 por todo el yermo cielo se demuestra;
 así es más excelente
 la olímpica porfía
 de todas las que canta la voz nuestra,
 materia abundante,
 15 donde todo elegante
 ingenio alza la voz, ora cantando
 de Rea y de Saturno el engendrado,
 y juntamente entrando
 el (2) techo de Hierón altopreciado.

(1) Alc., don.

(2) Imp., al.

20 Hierón, el que mantiene
 el szeptro merecido
 del abundoso suelo (1) Siciliano,
 y dentro en sí cogido
 lo bueno y la flor tiene
 25 de quanto valor cabe en pecho humano.
 Y con maestra mano
 discanta señalado
 en la más dulce parte
 del canto, la que infunde más contento,
 30 y en el banquete amado
 mayor dulzor reparte.
 Mas toma ya el laúd, si el sentimiento
 con dulces fantasias
 te colma, y alegrías
 35 la gracia de Phernico, el que en Alpheo
 volando sin espuela en la carrera,
 y venciendo el deseo
 del amo, le cobró la voz primera.

Del amo glorioso
 40 en la caballería,
 que en Siracusa tiene el principado,
 y rayos de sí envía
 su gloria en el famoso
 lugar que fué por Pelope fundado;
 45 por Pelope que amado
 fué ya del gran Neptuno,

(1) Imp., cielo.

luego que a ver el cielo
 la Clotho lo produjo relumbrando
 en blando marfil uno
 50 de sus hombros al suelo
 con la extrañez jamás vista admirando.

Hay milagrosos (1) hechos
 y en los humanos pechos
 más que no la verdad desafeitada,
 55 la fábula con lengua artificiosa
 y dulce fabricada
 para lanzar su engaño es poderosa.

Merced de la poesía,
 que es la fabricadora
 60 de todo lo que es dulce a los oídos,
 y así lo enmiela y dora,
 que hace cada día
 los casos no creíbles ser creídos;
 mas los días nacidos

65 después ven el engaño:
 mas los que nos (2) conviene
 es fingir de los dioses lo que es dino,
 siquiera es menos (3) daño,
 por donde a mí me viene

70 al ánimo cantar de ti, divino
 Tantalides, diverso

(1) Imp., *espantosos*.

(2) Imp., *lo que al hombre*.

(3) Imp., *menor*.

de lo que suena (1) el verso
 de los antepasados; y es que habiendo
 a los dioses tu padre convidado,
 75 y en Sipilo comiendo,
 Neptuno te robó de amor forzado.

Domóle amor el pecho,
 y en carro reluciente
 te puso donde mora su alto hermano (2):
 80 a dó en la edad siguiente
 vino al Saturnio lecho
 en vuelo el Ganimedes soberano:

mas como al ojo humano
 huíste, y mil mortales
 85 que luengo te buscaron,
 a tu llorosa madre no truxeron
 ni rastro ni señales:
 por tanto no faltaron
 vecinos envidiosos que dixeron,
 90 que por cruel manera
 en ferviente caldera

cortado miembro a miembro, y parte a par-
 los dioses te cocieron y traído [te (3),
 a la mesa dest'arte,
 95 entre ellos te comieron repartido.

Mas tengo por locura

(1) Imp., *canta*.

(2) Imp., *el Jove magno*.

(3) En el imp. falta este verso.

- hacer del vientre esclavo
 a celestial alguno, y carnicero:
 yo al fin mis manos lavo,
 100 que de la desmesura
 el daño y el desastre es compañero,
 y más que de primero
 el Tántalo fué amado
 de los gobernadores
 105 del cielo, si lo fué ya algún terreno:
 bien que al amontonado
 tesoro de favores
 no le bastando el pecho de relleno,
 rompió en un daño fiero,
 110 que el Júpiter severo
 le sujetó a la peña caediza,
 y así el huir que siempre fantasea,
 y el miedo que le atiza,
 agénale de quanto se desea.
- 115 Y de favor desnudo
 padece otros tres males
 demás deste mal crudo; porque osada-
 mente dió a sus iguales
 l'ambrosia que no pudo,
 120 y el néctar do los dioses colocada
 tienen su bien hadada
 y no finible vida.
 ¡Mas cuánto es loco y ciego
 quien fía de encubrir su hecho al cielo!
- 125 Después desta caída

- también el hijo luego
 tornaron al lloroso y mortal suelo;
 y como le apuntaba
 la barba ya, y estaba
 130 el mozo en su vigor y florecía,
 al rico y generoso casamiento
 que entonces se ofrecía,
 el ánimo aplicó (1) y el pensamiento.

- Ardiendo, pues, desea
 135 a la Hippodamia
 del claro Pisaton ilustre planta,
 y a dó la mar batía
 quando la noche afea
 el mundo, solo busca al que quebranta
 140 las hondas y levanta,
 al qual que en continente
 junto dél aparece,
 le dice: Si contigo aquel pasado
 tiempo sabrosamente
 145 algo puede y merece,
 y si ya mi dulzor te vino en grado,
 enflaquece la mano,
 y lanza de Oeomano (2),
 y dame la vitoria en Elis puesto,
 150 que a dilatar las bodas y concierto
 el padre está dispuesto,

(1) Imp., aplica, y pensamiento.

(2) Imp., Pisano.

dado que son ya trece los que ha muerto.

Lo grande y peligroso
no es no (1) para el cobarde,
155 el alto y firme pecho lo presume,
y pues temprano o tarde
es el morir forzoso,
¿quién es el que sin nombre, y vil consume,
y en honda noche sume
160 el tiempo de la vida,
de toda prez ageno?
Al fin yo estoy resuelto en esta empresa,
y tuya es la salida,
y dar suceso bueno.
165 Y dicho esto calló; mas no fué aviesa
de aquesta su requesta
la divinal respuesta:
porque dándole nueva valentía,
le puso en carro de oro (2) los mejores
170 caballos que tenía
con alas no cansadas voladores.

Y así alcanzó vitoria
del contendor valiente (3),
y fué suya la virgen, y casado
175 viviendo luengamente (4)

(1) Jov. añade el segundo *no*, que falta en el imp.
y otros Mss.

(2) Imp., *en los*.

(3) Falta en el imp.

(4) También falta este verso en el imp.

de alto fecho y gloria
seis príncipes, seis hijos engendrados
dexaron; y pasados
los días yace agora
180 en tumba suntuosa
a par del agua Alpea, a par del ara
de las que el mundo adora,
la más noble y gloriosa,
y hace que su nombre y fama clara
185 por mil partes se estienda
la olímpica contienda,
que se celebra allí, dó el pie ligero,
dó hace las osadas fuerzas prueba,
y quien sale primero,
190 dulcísimo descanso y gozo lleva
Para toda la vida.
Tanto es precioso y caro (1)
el premio que consigue, y siempre aviene
ser excelente y raro
195 el bien que de avenida,
y junto y en un día al hombre viene;
mas a mí me conviene
con alto y noble canto
por más aventajado
200 en el veloz caballo coronarte,
Hierón ilustre, y quanto
a todos en estado

(1) Imp., *raro*.

vences, y en claros hechos, celebrarte
tanto con más hermosas

205 y más artificiosas
canciones yo presumo. Vive, y crece,
que Dios tiene a su cargo tu ventura,
y sino desfallece
aun yo te cantaré con más dulzura.

210 Cantarte he victorioso
en voladora rueda,
y el Cronio, que hacia el sol contino mira,
para que tanto pueda
me infundirá copioso

215 don de palabras vivas, que en mí inspira
fortísima, y me tira
así hecha señora
la Musa poderosa;
que cada uno en uno se señala,

220 y todo al Rey adora:
no busques mayor cosa,
y el cielo que en lo alto de la escala
te puso, te sustente
allí continuamente,

225 y yo de tan ilustre compañía
me vea de contino rodeado,
y claro en poesía
por todo el griego suelo andar nombrado.

DE TIBULO. LIB. II.

Eleg. III.

RURA TENENT.

Al campo va mi amor, y va al'aldea,
el hombre que morada un punto solo
hiciera en la ciudad, maldito sea.

La mesma Venus dexa el alto polo,
5 y a los campos se va, y el dios Cupido
se torna labrador por esto solo.

¡Ay! yo con qué placer, si permitido
me fuera ir (1) donde estás, con el arado
rompiera el fértil campo endurecido.

10 Y en hábito de aldea disfrazado,
siguiera el paso de los bueyes lento,
de tus hermosos ojos sustentado.

Si me abrasára el sol, ningún tormento
sintiera ni dolor, aunque (2) la esteva
15 las manos me llagara en partes ciento.

Que Apolo bien así en forma nueva
de las vacas de Admeto fue baquero,

(1) Imp., *estar do.*(2) Imp., *ni si.*

y hizo de su amor ilustre prueba.

Su (1) música y belleza contra el fiero
20 amor no le valió, ni saludable
yerva de quantas él halló primero.

Toda su medicina al incurable
golpe quedó rendida, y traspasada
su alma fué con flecha penetrable.

25 Llevó y tornó del pasto la vacada,
la leche por su mano fué exprimida (2),
y con el blanco cuajo fué mezclada.

Y con delgadas mimbres fué texida (3)
la forma para el queso de su mano,
30 dexando libre al suero la salida.

¡Ay! cuántas veces, cuántas de su hermano,
que en pos de algún novillo le encontraba,
se avergonzó Diana, mas en vano.

El cabello que al oro despreciaba,
35 revuelto le traía y desgrefñado,
que el duro amor así se lo mandaba.

¡O venturosa edad! ¡siglo dorado,
quando sin deshonor, ni inconveniente
aun a los mismos dioses era dado
40 servir al dulce amor abiertamente!

(1) Imp., *la*.

(2) Imp., *La leche fué exprimida por su mano,
y en las redondas formas apretada.*

(3) Este terceto falta en el impreso.

DE JOAN DE LA CASSA.

DÉXO DE LAS COSAS (*).

Ardí, y no solamente la verdura
deste mi año breve, amor, te he dado,
mas de maduro otoño una gran parte:
pedía libertad, y hasme apretado,
5 como a preso que huye, con más dura
cadena, y no me vale ruego ni arte.
¡Ay triste! ¡habrá en el mundo alguna parte
segura (1), cueva en monte, en la mar honda,
abismo a dó me asconda,
10 y libre de este mal que tanto temo (2)
siquiera de mi vida en el extremo? (3)

Con razón temo tu poder crecido,
que el corazón mil veces me has abierto,
sin hallar contra ti defensa en nada,
15 mas de con voz humilde y color muerto
confesarme a la clara por vencido (4):
qualque región desierta y apartada
buscar quisiera agora, que gastada

(*) En el Ms. de Alcalá se halla este título. El impreso nada dice.

(1) Imp., *en cueva*.

(2) Imp., *con mi destierro*.

(3) Imp., *de mis años lo pastero*.

(4) Imp., *rendido*.

la fuerza siento, y el cabello cano
 20 por huir de tu mano, [ra (1)
 que entre el fuerte esquadron que tu bande-
 sigue, un soldado flaco ¿qué honra espera?

¿Mas ay triste! ¿do iré? que por dó quiera,
 o por la húmeda mar, o seca arena
 25 tomado tiene el paso amor primero;
 do quiera el fuego luce, el arco suena,
 y veo contra mí la punta fiera,
 de cuyo golpe guarecer no espero,
 que el blanco es cierto, el tirador certero.
 30 Mas ¿qué sirve si el tiempo ha ya secado
 mi vigor, y agostado
 como yerba, que al sol su fuerza pierde,
 y solo en mí el deseo queda verde?

Tiempo fué, quando osé de amor vencido,
 35 delante alguna bella y desdeñosa
 presentar mis querellas y tormento;
 hallé una voluntad blanda amorosa
 debajo del desdén, y convertido
 mi dolor y mi pena fué en contento;
 40 mas ¿quién oirá de hoy más mi triste acento?
 ¿Quién no condenará una edad cansada
 de nuevo enamorada?
 La voz está ya ronca, y los sentidos
 como culebra al hielo (2) entorpecidos.

(1) Imp., *su*.(2) Imp., *hierro*.

45 Tórname aquel vigor que el tiempo avaro
 robó veloz, y torna la viveza (1)
 que me alentaba, y tiñe este cabello
 qual fué primero, porque en la corteza
 el mal secreto no se muestre claro;
 50 y si soy tuyo, haz que pueda sello,
 que no huyo la guerra, antes en ello
 el no poder me duele; mas mi suerte
 si no es ya para el fuerte
 oficio tuyo, libertad te pido,
 55 yo viviré, serás tú bien servido.

El invierno y las nieves (2) de mi vida
 solo te quito, amor, y aqueste hielo
 de tus llamas y ardor tan diferente:
 no te debe pesar, si el débil vuelo
 60 convierto a mejor nido, pues seguida
 ha sido ya de mí tan luengamente
 tu vida amarga y dulce juntamente,
 que justo es ya que sea libertado
 un esclavo cansado

65 siquiera a la vejez, y así es costumbre,
 donde se usa nobleza y mansedumbre.
 Mas pues amor ningún consejo quiere,
 síguele adonde fuere,
 breve canción, y ante mi bien presenta
 70 el contino dolor que me atormenta.

(1) Alc., *braveza*.(2) Imp., *nubes*.

DEL BEMBO

ORACIÓN.

Señor, aquel amor por quien forzado
muriendo de mi mal heciste enmienda,
nos libre de tu ira y nos defienda.

Mira, Padre amoroso,
5 cuánto es tenaz esta mundana liga,
y cómo el engañoso
contrario con mil lazos nos obliga,
y el dulce con que cubre su enemiga,
por donde si acontece que nos prenda,
10 tu blanda piedad a esto atienda.

¿Quién hay que no confiese,
Señor, que son sin fin nuestras maldades?
mas si culpa no hubiese,
¿a dó demostrarías tus piedades?
15 ¿en quién relucirían tus bondades?
las cuales porque el hombre las entienda,
no tomes a despecho que te ofenda.

Tú, Padre, nos lanzaste
en este mar, y tú nos saca a puerto,
20 y si ya nos amaste,
quando el suelo te tuvo vivo y muerto,
ámanos también ora, y nuestro tuerto
a tu dulce perdón no ponga rienda,
mas siempre más copioso en nos descienda.

APÉNDICE

A LA SEGUNDA PARTE

FRAGMENTO DE LA "ANDRÓMACA"
DE EURÍPIDES (*).

No truxo esposa a Troya cosa buena,
mas pestilencia mala y desventura,
quando a su lecho Páris traxo a Elena.

Por quien cayendo, o Troya, de tu altura,
5 el Marte griego de mil naos cercado
con fuego te deshizo y lanza dura.

Y a mi esposo que triste al carro atado
le traxo en torno el muro por el suelo,

10 Y yo de mi alto techo al desconsuelo
de aquesta triste playa fui traída,
cubierta de cautivo horrible velo.

(*) Este fragmento de Eurípides, y el que se sigue,
se hallan solamente en el Ms. de Alcalá.

¡Quánta agua por mi faz cayo vertida,
quando dexé mi casa y mi marido!

15
¡Ay triste! ¿para qué veo el sol lucido,
esclava de Hermione brava y cruda,
que a aqueste duro estrecho me ha traído?
Que ansiosa y de mortal favor desnuda
20 estoy a aquesta imagen abrazada,
en lloro desaciéndome, qual suda
el agua por la piedra destilada.

NOTAS

Es traducción de los ocho dísticos elegíacos que el trágico griego puso en labios de Andrómaca (versos 103-115). Cada dístico está traducido en un terceto castellano.

1-3 *Ὀὐρανὸν ἔπεινεν Ἰλίου...* El sentido del primer dístico está oscuramente traducido: *γαμὸν* no es nominativo, sino acusativo. Lo que dice Eurípides es: "Paris no trajo a Troya una esposa, sino una furia cuando llevó a su lecho a Elena."

4-6 Muy exacto.

7-8 Lo que falta para completar este terceto es "el hijo de la marina Tetis".

13-14 Muy bien. *En el polvo* (*ἐν κοίτις*) es lo único que falta para completar este terceto.

16 Creo que sobra el ¡ay!

16-22 Es muy notable traducción.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

OTRO FRAGMENTO DE LA MISMA.

O no nacer jamás escojo y quiero,
o ser de padres buenos,
y en techos suntuosos heredero
y de nobleza llenos.

5 Que si lo que es difícil acontece,
los que son bien nacidos,
no son de lo que ayuda y favorece
en la escasez validos;

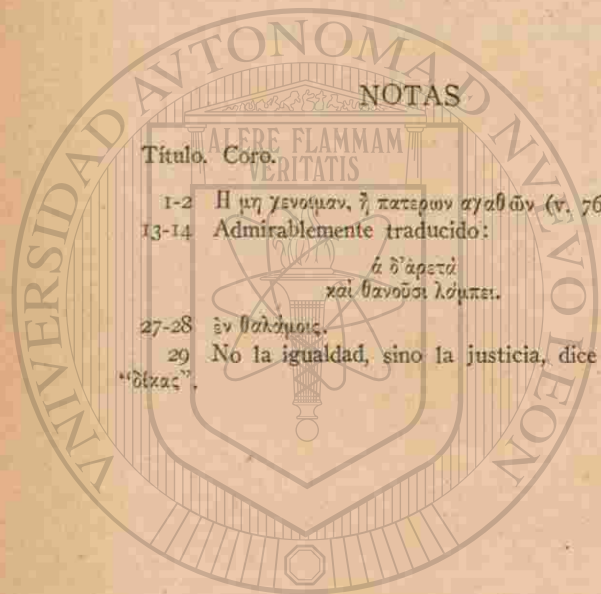
De la proeza antigua y celebrada
10 les viene honra y gloria,
que de los virtuosos no es gastada
con tiempo la memoria.

Que aun muertos su virtud les resplandece
como clara lumbrera,
15 y así es mejor perder lo que se ofrece
por no justa manera,

Que con ofensa odiosa y violenta
hollar a la justicia;
Bien es aquesto dulce, y bien contenta
20 a la mortal malicia;

Mas ésta con el tiempo se marchita
su flor, y seca queda,
y afrenta a las familias da infinita
en cuanto el siglo rueda.

25 Por dó el vivir que juzgo por debido,
es lo que digo agora,
en lo de la ciudad, en lo escondido
a dó cada uno mora,
el mando de igualdad desamparado
30 no debe serpreciado.



NOTAS

Título. Coro.

1-2 Η μη γενομένη, ἢ πατερῶν αγαθῶν (v. 768-789).

13-14 Admirablemente traducido:

ἢ δ' ἀρετῆ
καὶ θανούσι λόμπει.

27-28 ἐν θάλαμῳ.

29 No la igualdad, sino la justicia, dice Eurípides.
"δίκας".

FRAGMENTO DE SENECA

DE LA TRAGEDIA DE THYESTES (*).

Esté quien se pagase poderoso
de la corte en la cumbre deleznable,
viva yo en mi sosiego y mi reposo.

De mí nunca se escriba ni se hable,
5 mas en lugar humilde y olvidado
goce del ocio manso y amigable.

No sepan si soy vivo si finado
los nobles y los grandes, y mi vida
se pase sin oír cosas de estado.

10 Así quando la edad fuere cumplida,
y mis días pasados sin ruido,
la muerte no será mal recibida.

No moriré enojoso y desabrido:
la muerte llama grave, y no la quiere.
15 el que de todo el mundo conocido,
solo de sí desconocido muere.

(*) Del Ms. de Fuentelsol.

DE HORACIO

ALERE FLAMMAM
VERITATI LIB.º 1.º ODA V

QUIS MULTA (*).

¿Quién tiene la cabida
de tantos deseada, y de ninguno
enteramente habida?

¿Quién es aquel solo uno,
5 que goza de tu amor tan importuno?

Tus tan rubios cabellos,
qu'al oro con desprecio desdñaban,
dime, ¿a quién dexas vellos?
aquellos que mataban

10 a quantos por su mal los contemplaban?

¡Cuán triste y engañado
está el desventurado, que en amarte
emplea con cuidado
de su vida gran parte,

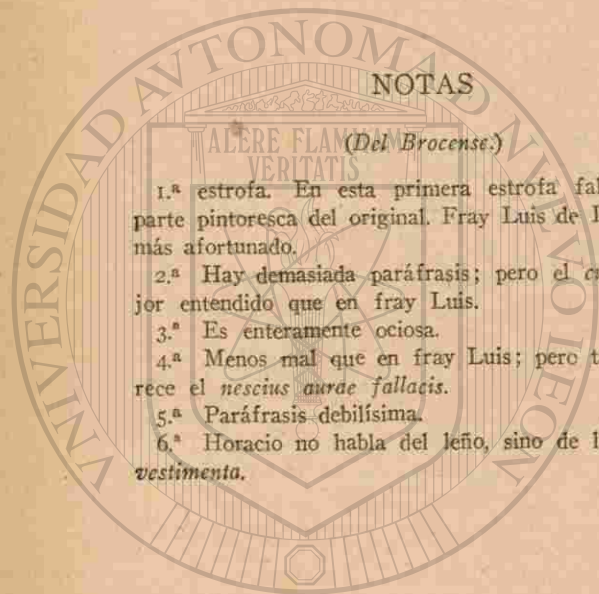
15 que piensa que no puedes ya mudarte!

(*) En el Columbino se atribuye esta traducción al maestro León; pero se imprimió al fin de las poesías del bachiller Francisco de la Torre a nombre del Brocense.

¿Qué será quando vea
la mar turbada y vientos levantados
el triste, que desea
remedio a sus cuidados,
20 que ignora la mudanza de los hados?

De aquellos tengo duelo,
que no conocen tus agudas artes,
que tienen por consuelo
que seguirás sus partes,
25 sin que de su querer jamás te apartes.

Ya yo como escapado
de tal tormenta donde me anegaba,
tengo ya dedicado
el leño en que nadaba
30 al templo del señor de la mar brava.



NOTAS

(Del Brocense.)

- 1.^a estrofa. En esta primera estrofa falta toda la parte pintoresca del original. Fray Luis de León estuvo más afortunado.
- 2.^a Hay demasiada paráfrasis; pero el *cui* está mejor entendido que en fray Luis.
- 3.^a Es enteramente ociosa.
- 4.^a Menos mal que en fray Luis; pero tampoco parece el *nescius curae fallacis*.
- 5.^a Paráfrasis debilísima.
- 6.^a Horacio no habla del leño, sino de los vestidos, *vestimenta*.

ODA XIX

MATER SAEVA (*).

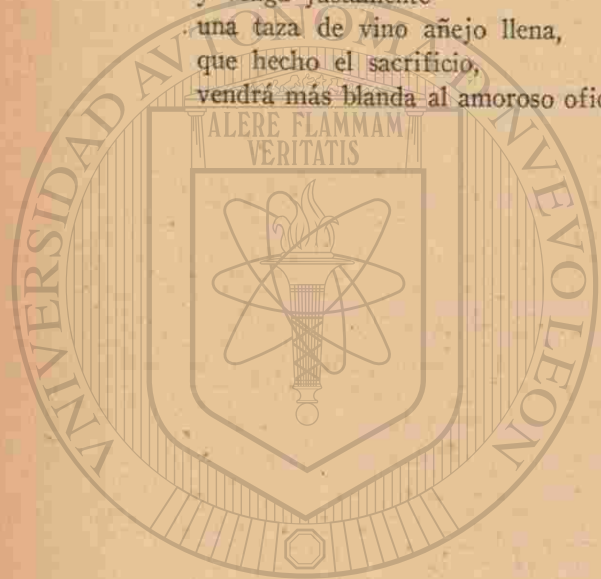
La Madre rigurosa
del amor, y el de Semele nacido,
la licencia amorosa
a mi pesar me tienen compelido
5 a volver mis cuidados
a los amores, que tenía olvidados.

Con su fuego me apura
el resplandor de Glicera más claro
que el jaspe, aquella dura
10 condición, y el desdén me es dulce y caro,
y el rostro reluciente,
que aun mirarle a la vista no consiente.

Venus ha descargado
en mí toda su fuerza, y su querida
15 Chipre ha desamparado,
ni me consiente cante la huida
del Partho valeroso,
ni lo que para amor es provechoso.

(*) Se halla en el Columbino y en Fuentelsol.

Ponme aquí prestamente
20 un césped vivo, enciensos y verbena,
y venga justamente
una taza de vino añejo llena,
que hecho el sacrificio,
vendrá más blanda al amoroso oficio.



NOTAS

No me parece del maestro León, y en general es muy inferior a la que él hizo.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ODA XXIV

ALERE FLAMMAM VIRGILIIUM.
VERITATIS

Quis Desiderio (*).

¿Quién es el que no siente
la falta de tal hombre en demasia?
Entona tristemente,
Melpómene, a su muerte una elegía,
5 pues que voz delicada
te dió tu padre, y cítara templada.
En fin ¿qué eterno sueño
de tu don Juan los ojos ha ocupado?
¿A quién tendrá por dueño
10 de hoy más la honestidad, y el no violado
zelo de la fe humana,
de la justicia, y la verdad no vana?

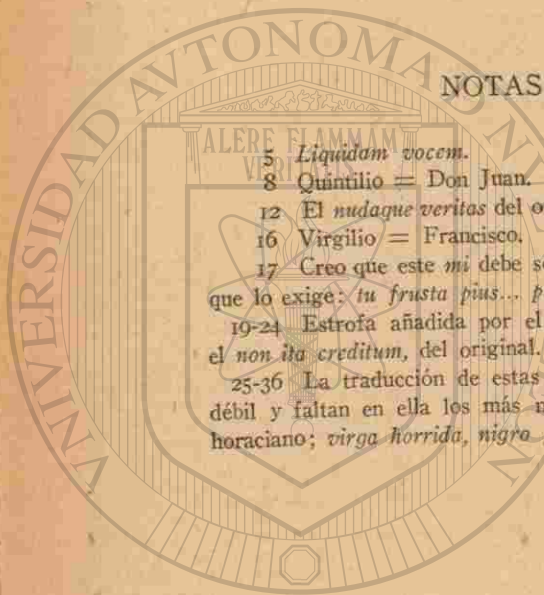
Murió con triste llanto
de muchos, mas de nadie fué sentido,
15 ni fué llorado tanto
como de ti, Francisco, que movido
de mi piadoso zelo,
en vano pides tu don Juan al suelo.

(*) Manuscrito de Fuentelsol. En la traducción de
esta oda sólo se mudan los nombres.

¡Ay! que nos le dió el cielo
20 para vivir allá, en habiendo dado
muestras acá en el suelo
de valor y de un ánimo estremado;
y quando más lucía,
la prenda se llevó que más quería.

25 Y aunque con más dulzura
qu'el Thracio Orfeo la cítara tocases,
y en la yerma espesura
los árboles tras ti a tu son llevases,
no harías que volviese
30 un alma al mundo, y que de allá saliese.

Ni Mercurio con ruego
quebrantará las leyes, ni los hados
a los del caos ciego.
Mas lo que hacen los dioses consagrados,
35 pues no sufre emendarse,
con paciencia será mejor llevarse.



NOTAS

- 5 *Liquidam vocem.*
8 Quantilio = Don Juan.
12 El *nudaque veritas* del original tiene más fuerza.
16 Virgilio = Francisco.
17 Creo que este *mi* debe ser *tu*. El original parece que lo exige: *tu frustra pius... pascis.*
19-24 Estrofa añadida por el imitador, desarrollando el *non ita creditum*, del original.
25-36 La traducción de estas dos últimas estrofas es débil y faltan en ella los más notables rasgos del estilo horaciano; *virga horrida, nigra gregi, lenis precibus.*

ODA XXXIII (*).

Para que en demasia,
Albio, no te dé pena la aspereza,
ni en llorosa elegía

de Glycera lamentos la dureza,
5 porque con fe inconstante
estima más que a sí su nuevo amante;

Mira como la bella
Lycoris por amor en viva llama
de Cyro arde, y a ella

10 ves como el duro Cyro la desama,
con fe sincera y pura
inclinándose a Pholoe, áspera y dura.

Pero verán primero
que sin temor las cabras han pacido
15 con el lobo más fiero,
que la arenosa Lybia ha producido,
que Pholoe al deseo
corresponda de aqueste amante feo.

Venus así lo ordena,
20 a la qual da contento, que con dura
y áspera cadena
dos diversos en alma, y en figura
estén presos, y el fuego
atiza alegre del sangriento juego.

(*) Se halla en el Columbino.

NOTAS

1-6 Esta traducción mejora mucho la impresa y corrige gran parte de sus defectos. El *en demasia* corresponde al *nimio* mucho mejor que el *tanto*. La *dureza* de Glicera se acerca al *inmitis* más que el *olvido*.

La *elegia* está mejor que las *querellas*.

Nuevo amante es el verdadero sentido del *junior*.

12 El *aspera* queda como está en latín y no se trueca en *desdeñosa*.

17-18 Se traduce el verso *Quam turpi peccet adultero*, que no está en la primera versión. A mi juicio, ambas son del maestro León y ésta la segunda que hizo.

Falta la última estrofa y no creo que fuese porque fray Luis dejase intacta la que primero había hecho.

ODA VIII. LIB. 2.º (*).

ULLA SI JURIS.

Si del haber mentido,
Varina, algún castigo te viniese,
si un diente denegrido
o en una uña más fea yo te viese,
5 quanto hubieras jurado
creyera como firme enamorado.

Mas luego que obligada
tuviste la cabeza a tu promesa,
volviste mejorada,
10 resplandeciendo mucho más aquesa
hermosura que de antes,
en tu amor enredando más amantes.

Así que te es partido
faltar a las cenizas de tu madre
15 todo lo prometido,
pues no hay cosa, traidora, que te quadre
como burlar del cielo,
y no estimar los dioses en un pelo.

(*) En el Col. y Fuent. se halla entre las del maestro León; mas también entre los impresos de Lupercio Leonardo de Argensola.

Desto ¡ay! se reían
20 Cupido y Venus con las Ninfas bellas,
de ver cómo crecían
cada día con tu amor vivas centellas,
las flechas amolando,
con que a todos, señora, estás matando.

25 Y como no avisados
de la fiereza de que estás armada,
crecen tus enamorados,
y así siempre es tu casa frecuentada,
y aunque sienten sus males,
30 no pueden olvidar ya tus lumbrales.

Por si temen las madres
a los mancebos en su edad florida,
por ti sus viejos padres
pasan ya triste vida;
35 y las recién casadas
temen serán por ti desamparadas.

NOTAS

Es de Argensola; pero se ve que tuvo presente la del maestro León. La de Lupercio es algo mejor, pero no en todas las estrofas. La tercera, por ejemplo, es muy infeliz; ni remedo del original.

7-8

*simul obligasti
Perfidum votis caput.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA MISMA (*)

Si del haber rotpido
 la fe del juramento, pena alguna
 te hubiera sucedido;
 si un diente se te hiciera negro, o una
 5 uña más fea siquiera,
 Varina, quanto juras te creyera.

Mas tú quando has quebrado
 los juramentos alevosamente
 más de lo acostumbrado,
 10 hermosa sales y resplandeciente,
 haciendo a los ociosos
 mozos, de tus amores codiciosos.

Pues cierto te conviene
 mentir a las cenizas encerradas

15 que en sí la tierra tiene
 de tu madre, y al cielo, y las calladas
 estrellas celestiales,
 y aun a los mesmos dioses inmortales.

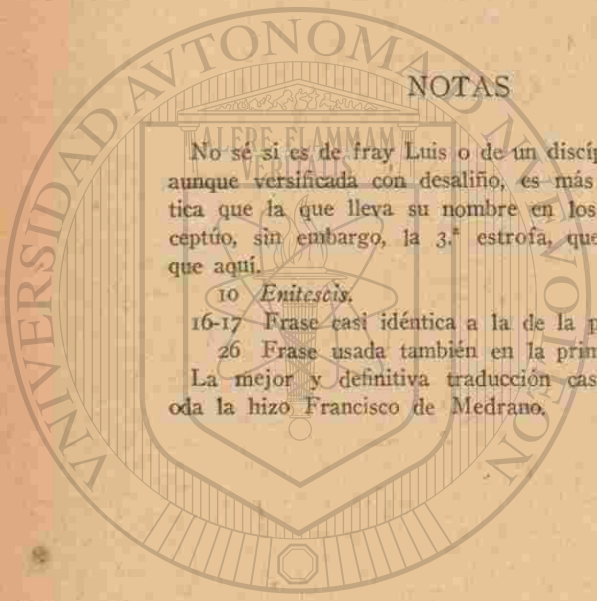
Porque yo te aseguro
 20 que Venus burla, y búrlese las bellas

(*) En los citados Mss.

Ninfas deste perjuro,
 y el fiero dios de amor también con ellas,
 que en la sangrienta muela
 sus saetas continuamente amuela.

25 Mas como van creciendo
 los mozos, crecen nuevos servidores,
 que a ti se van rindiendo,
 y también los antiguos amadores
 tu casa no han dexado,
 30 aunque mil veces lo han amenazado.

A ti temen las madres
 por amor de sus hijos fatigadas,
 a ti los viejos padres
 y las recién casadas,
 35 porque acaso embebidos
 no tenga tu donaire a sus maridos.



NOTAS

No sé si es de fray Luis o de un discípulo suyo; pero aunque versificada con desaliño, es más exacta y poética que la que lleva su nombre en los impresos. Exceptúo, sin embargo, la 3.^a estrofa, que es mejor allí que aquí.

10 *Enitescis.*

16-17 Frase casi idéntica a la de la primera versión.

26 Frase usada también en la primera traducción.

La mejor y definitiva traducción castellana de esta oda la hizo Francisco de Medrano.

ODA IX

NON SEMPER (*).

No es siempre, Valgio amado,
de las nubes el campo humedecido,
ni el Caspio mar airado
con desiguales olas afligido;
5 ni en todo el año el cielo
a Armenia cubre con el duro hielo.

Ni le hace continua
guerra el furor del cierzo riguroso
a la arraigada encina
10 en Gargano de Pulla, monte umbroso,
ni el olmo levantado
siempre está de sus hojas despojado.

Tú empero eternamente
al difunto Misten llamas, y lloras
15 con voz triste y doliente
del amoroso estado, ni mejoras
quando la sombra crece,
o huye al claro sol quando amanece.

Mas no al mancebo tierno

(*) Manuscrito Columbino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

20 las Troyanas hermanas le lloraron,
y el Rey con llanto eterno;
ni aquel que tres edades le tocaron,
lloró en vida tan larga
de Antiloco la muerte acerba amarga.

25 De tan blandas querellas
te dexa al fin; y antes con numerosos
versos a las estrellas
igualemos los hechos gloriosos
de César; y los ríos

30 Medos, y Niphaten con menos bríos,

Por seguir su corriente,
y entrambos con demencia concedidos
a la vencida gente;

y los fieros Gelones reducidos

35 a que en estrechos prados
revuelvan los caballos fatigados.

NOTAS

No pasa de mediana. No la creo de fray Luis. La imitación que él hizo es mucho mejor.

2 Falta el epíteto *hispidos*.

6 *Glacies iners*.

6, 7-8, 12 No están ni remotamente traducidos los enérgicos verbos *vexant, laborant, viduantur*.

14, 30. Nótese la extraña e inadecuada forma de los acusativos *Mysten* y *Niphaten*.

19 Falta el nombre de Troilo y sobra el tierno: *impubem... Troilum* dice el original.

24 Sobra el *acerba* o el *amarga*, o más bien las dos.

30-33 Nada de esto dice el original, ni hace sentido lo que puso el anónimo traductor. Horacio escribió:

*Medumque flumen gentibus additum
Victis minares volvere vertices.*

Nada de demencia ni de conceder, sino todo lo contrario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA XVI (*)

Octum Divos.

Descanso pide al cielo
 el marinero en alto mar metido,
 quando con negro velo
 el ayre escurecido,
 5 la luna y su fiel norte se ha escondido.

Y en la fiera batalla
 descanso pide el capitán armado,
 un bien que no se halla
 ni fué jamás comprado
 10 por perlas y por oro muy cendrado.

Porque ni magistrados,
 ni gran riqueza escusan el tormento
 de los graves cuidados,
 que en el rico aposento
 15 tienen su alvergue y principal asiento.

Con poco se sustenta,
 quien no busca más bien del que ha heredado,
 ni teme a la tormenta,

(*) Manuscrito Columbino.

ni ambicioso cuidado
 20 le priva de su sueño sosegado.

¿De qué sirve matarnos
 por largo hacer para tan corta vida?
 ¿De qué sirve alejarnos
 con ansia desmedida
 25 por mares de región no conocida?

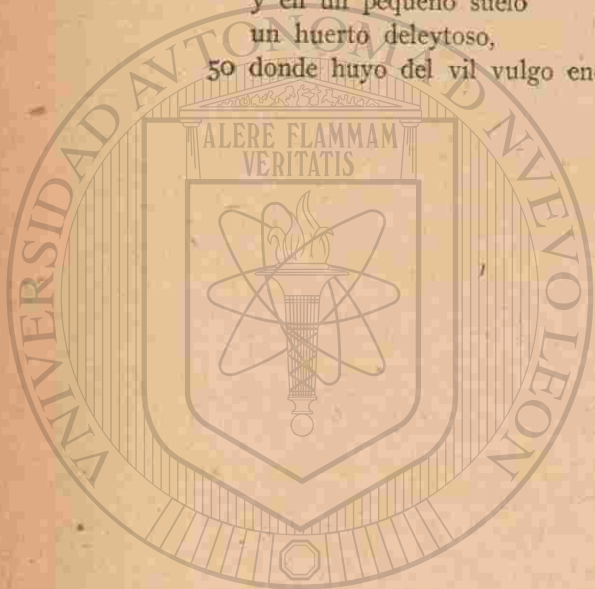
Que aunque más pretendamos
 huirnos de nosotros, no podemos;
 que si a caballo vamos,
 y aunque en la mar entremos,
 30 nuestra pasión nos sigue a vela y remos.

No trate el que está alegre
 en cosa que le dé desabrimiento,
 y el afligido alegre
 su triste pensamiento,
 35 que no hay en cosa ya cabal contento.

Achiles fué temprano
 arrebatado de la muerte dura;
 Tithón murió ya anciano;
 y a mí dará ventura
 40 lo que a ti habrá negado por ventura.

Hácente a ti ruido
 mil vacas, y cien atos de ganado,
 y siempre andas vestido
 del paño delicado
 45 dos veces en la púrpura bañado.

A mí me ha dado el cielo
que entone el verso lírico gracioso,
y en un pequeño suelo
un huerto delectoso,
50 donde huyo del vil vulgo enojoso.



NOTAS

No puede ser de fray Luis ni de ningún buen poeta.

2 *In patenti... Egeo.*

6-10 Débil traducción de la magnífica estrofa 2.ª:

Otium bello furiosa Thrace.

11 Horacio no habla de magistrados, sino del lic-
tor consular (*consularis lictor*).

13-15 Debilísimo comparado con la grandeza del ori-
ginal:

...et curas laqueata circum

Tecta volantes.

17 Falta el *paternum salinum* y el *tenui mensa*.

21 Prosaico.

41-42 Traducción groseramente literal del:

Te greges centum Siculaeque circum

Mugiunt vaccae;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ODA IX. LIB. 3.^o

ALERE FLAMMAM
VERITATIS *Donec gratus.*

DIALOGO (*)

HORACIO Y LYCIDA.

HORACIO.

En quanto tu alegría
en mí tuviste puesta, y el nevado
cuello no te ceñía
con lazo estrecho alguno más privado,
5 vivía más dichoso
que de Persas el Rey mas poderoso.

LYCIDA.

En quanto tú no ardiste
en amorosa llama de otra alguna,
ni a Chloe en más tuviste
10 que a Lidia, en lo más alto de la luna
mi nombre tenía parte,
más clara que Ilía del dios Marte.

HORACIO.

A mí me rige agora

(*) Manuscrito Columbino.

la thracia Chloe diextra en dulce canto,
15 y citara sonora,
por quien la muerte no me pondrá espanto;
si con ella la rueda
fatal perdona al alma que acá queda.

LYCIDA.

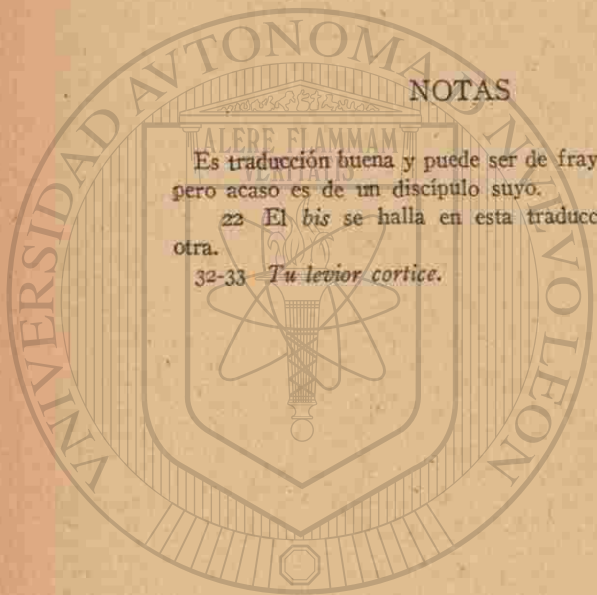
Con recíproca llama
20 Calys me abrasa el alma enamorada,
y tanto esta le ama,
que dos veces por ella muerte ayrada
gustára, si así el hado
perdonase al mancebo delicado.

HORACIO.

25 ¿Qué será si volviere
aquel pasado amor, y con cadenas
inviolables pusiese
juntas las almas, aun agora ajenas,
si Chloe es desechada
30 dándole puerta a Lidia desdeñada?

LYCIDA.

Aunque él más que un lucero
es bello, tú mudable y más liviano
que la corcha, y más fiero
que del soberbio mar el ruido insano,
35 viviré dulcemente,
y moriré contigo alegremente.



NOTAS

Es traducción buena y puede ser de fray Luis de León;
pero acaso es de un discípulo suyo.

22 El *bis* se halla en esta traducción y no en la
otra.

32-33 *Tu levior cortice.*

POESÍAS DEL M. FRAY LUIS DE LEÓN

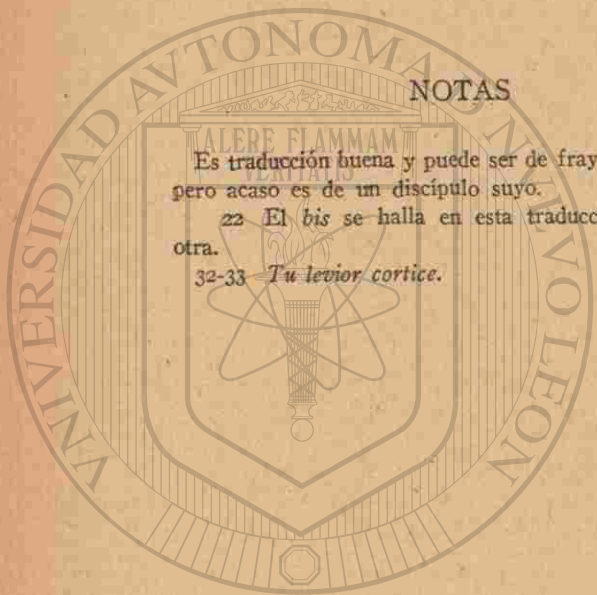
PARTE TERCERA

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





NOTAS

Es traducción buena y puede ser de fray Luis de León;
pero acaso es de un discípulo suyo.

22 El *bis* se halla en esta traducción y no en la
otra.

32-33 *Tu levior cortice.*

POESÍAS DEL M. FRAY LUIS DE LEÓN

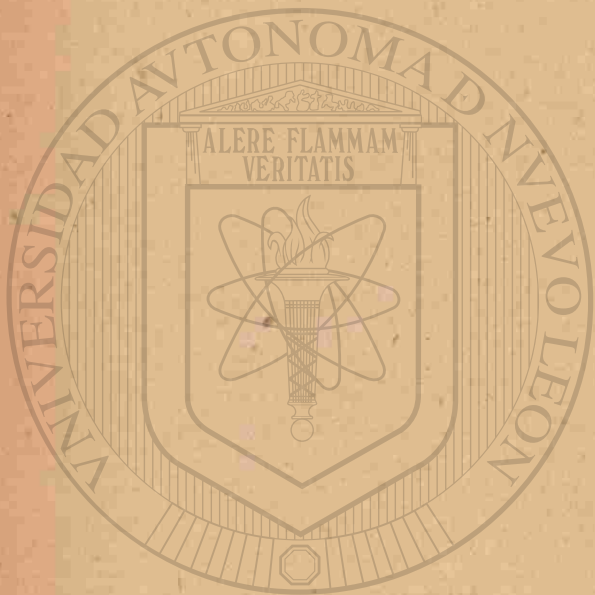
PARTE TERCERA

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRADUCCIONES SAGRADAS

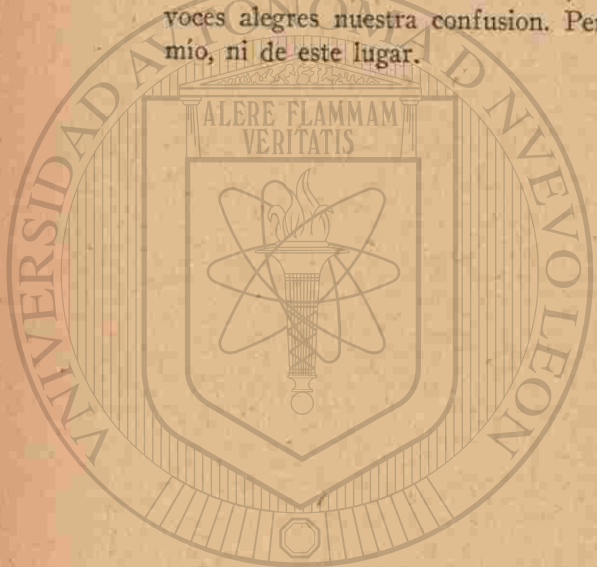
AL LECTOR.

En esta tercera (1) parte van las canciones sagradas, en las cuales procuré quanto pude imitar la sencillez de su fuente, y un sabor (2) de antigüedad que en sí tienen lleno, a mi parecer, de dulzura y magestad. Y nadie debe tener por nuevos o por ajenos de la sagrada Escritura los versos, porque antes le son muy propios, y tan antiguos que desde el principio de la Iglesia hasta hoy los han usado en ella muchos hombres grandes en letras y en santidad, que nombrára aquí, si no temiera ser muy prolixo. Y pluguiese a Dios que reynase esta sola poesía en nuestros oídos, y que solo este cantar nos fuese dulce, y que en las calles y en las plazas de noche no sonasen otros cantares, y que en éstos soltase la lengua el niño, y la doncella recogida se solazase con esto, y el oficial que trabaja aliviase su trabajo aquí. Mas ha llegado la perdición del

(1) Imp., *postrera*.

(2) Imp., *favor*.

nombre cristiano a tanta desvergüenza y soltura
que hacemos música de nuestros vicios, y no
contentos con lo secreto de ellos, cantamos con
voces alegres nuestra confusion. Pero esto ni es
mío, ni de este lugar.



PSALMO I.

BEATUS VIR (*).

Es bienaventurado
varón el que en concilio malicioso
no anduvo descuidado (1),
ni el paso perezoso
5 detuvo en el (2) camino peligroso.

Y huye de la silla
de los que mofan la virtud, y al bueno,
y juntos en gavilla
arrojan el veneno,
10 que anda recogido en lengua y seno.

Mas en la ley divina
pone su voluntad, su pensamiento (3),
quando el día se inclina,
y al claro movimiento,

(*) Este Psalmo se halla en Fuent., Zarag., Alc., Ruf.
y S. Felipe.

(1) Alc., *desviado*.

(2) Imp., *del*.

(3) Alc., *su fundamento* = el día quando inclina =
y al claro nacimiento = y está en la escura noche en
ella atento.

15 y está en la escura noche en ella atento.

Será qual verde planta,
que a las corrientes aguas asentada
al cielo se levanta
con fruta sazónada,

20 de hermosas hojas siempre coronada (1).

Será en todo dichoso,
seguro de la suerte que se muda,
no así el malo animoso,
qual si el viento sacuda

25 la paja de la era muy menuda.

Por esto al dar la cuenta,
la causa de los malos, como yana
caerá con grande afrenta (2),
allí la cortesana

30 santa nación huirá de la liviana.

Porque Dios el camino
sabe bien (3) de los justos, que es su historia;
del otro desatino

de la maldad memoria
35 no habrá, como de baxa y vil escoria.

(1) Alc., *de hojas siempre vivas adornada.*

(2) Alc., *los dará grande afrenta = y allí la cortesana = santa nación huirá de la liviana.*

(3) Alc., *...sabe ya de los justos, que es su historia.*

NOTAS

2 *Consejo de malvados.* (En la Vulgata *impíos.*)

5 *Camino de pecadores* dicen la Vulgata y el texto hebreo, y es más claro.

6-10 Se ve que fray Luis tiene siempre el buen acuerdo de preferir la verdad hebrea a la Vulgata. La primera dice *mosav lesim* (silla o cátedra de escarnecedores); la segunda, *cathedra pestilentiae*. Los tres últimos versos de esta estrofa son una amplificación inútil.

16-20 Linda estrofa, pero falta el *et folium ejus non defluet.*

23 Sobra el epíteto. [*animoso.*]

29 Sobra. [*cortesana.*]

26-30 El texto dice: *Por eso no se levantarán perversos en juicio, ni pecadores en concilio de justos.*

PSALMO II

ALERE FUGARE FREMUERUNT ET (*).

VERITATIS

¿Por qué braman las gentes?
 los pueblos vanidades han pensado?
 los Reyes excelentes
 y Príncipes del mundo se han juntado,
 5 con corage negando
 al Señor, y a su Cristo amenazando?

Y dicen, nuestros cuellos
 saquemos de su yugo y ataduras;
 mas riéndose dellos
 10 estará aquel que habita en las alturas;
 agora calla y mira,
 y a su tiempo hablará con furia e ira.

Mas yo su Cristo unguido
 soy por mano de Dios en Rey alzado
 15 sobre el monte subido
 de Sión, su ley al mundo he predicado,
 por eso en este día
 me dixo estas palabras de alegría:

Tú eres mi hijo amado,

(*) Inédito en Alc., y en otro Ms. de Salamanca.

que yo engéndro mi ser comunicándote,
 hoy te he regenerado,
 después de muerte a vida revocándote,
 pídemme en algo herencia,
 que ¿qué te negará quien dió su esencia?

25 Pides, o Hijo mío,
 las gentes que se armaron contra ti:
 yo te doy señorío
 sobre ellas, que te sirvan como a mí,
 y aqueste imperio y mando
 30 de hoy más se vaya al mundo publicando.

Y pues con cruz durísima
 tu cuerpo lastimaron afligiéndolo,
 yo con liberalísima
 voluntad te las doy, tú mereciéndolo,
 35 que en premio digno y justo
 las rijas, y castigues a tu gusto.

¡O! pues, reyes tiranos,
 los que juzgáis al mundo injustamente,
 de cuya lengua y manos
 40 escapó condenado el inocente,
 sufrid, que el documento
 divino en vuestras almas haga asiento.

Sufrid sin osadía
 al Señor, sin jactancia presuntuosa,
 45 con humilde alegría,
 con alegre conciencia, mas medrosa,

aprended la dotrina,
que a virtud y justicia siempre inclina.

Guardad que no se encienda
50 por vuestra culpa el zelo soberano,
porque quien os defienda
no habrá de su abrasante y fuerte mano,
y tendréis tal ceguera,
que no hallaréis la senda verdadera.

55 Y quando se encendiere
el fuego de su saña en un momento,
dichoso el que tuviere
no en el mundano y flaco pensamiento
puesta, mas en el cielo
60 su esperanza, su gozo y su consuelo.

NOTAS

Es dudoso que sea de fray Luis. Es paráfrasis libérrima, más bien que traducción.

25-27 Consonantes agudos inusitados en el maestro León.

32-34 Esdrújulos igualmente inusitados.

Resueltamente me parece indigno del gran poeta a quien se atribuye.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO IV

CUM INVOCAREM (*).

Quando con gran dolencia
del alma te llamé, tú me escuchaste,
Dios de la mi inocencia (1);
Señor, tú me ensanchaste
5 el corazón, que en sueño (2) estrecho hallaste.

Pues eres piadoso,
derrama sobre mí piadosos dones,
y vuelve tu amoroso
oído a mis razones,
10 que más son que mis culpas tus perdones.

¡O hombres! hasta cuándo
tendréis el corazón endurecido (3),
la vanidad amando
del bien que os (4) mentido,
15 siguiendo a rienda suelta su partido?

(*) Mss. de Alc., Fuent. y Ruf.

(1) Imp., *Dios de la inocencia = autor.*(2) Imp., Fuent. y Ruf., *sueño.* Alc. *suno.*(3) Alc., *empedernido.*(4) Imp., *han.*

Sabed cómo engrandece (1)
a su amigo el Señor y estéle oyendo,
a mi alma favorece
luego le concediendo
20 quanto en su corazón le está pidiendo.

Enójeos el pecado,
y no pequéis jamás en vuestros pechos (2),
corregid lo pasado,
y en vuestros ricos lechos
25 sollozad (3) entre lágrimas deshechos.

Un sacrificio justo
sacrificad a Dios, que es el que alcanza
perdón a todo injusto,
y tened esperanza,
30 que nadie se salvó sin confianza.

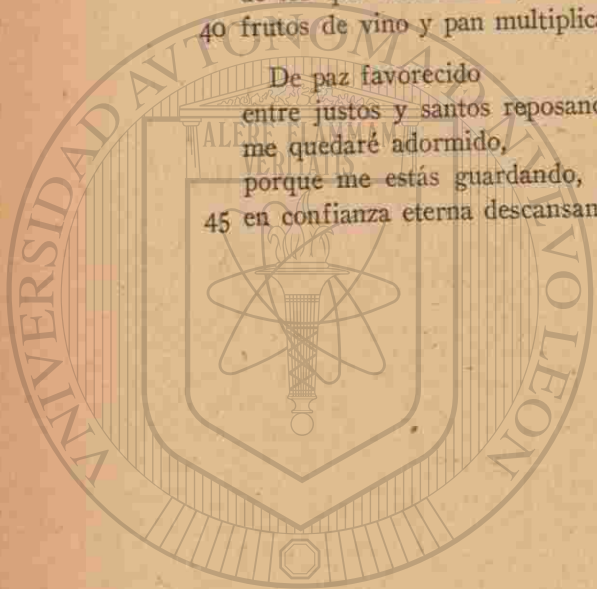
Dicen los pecadores:
“¿quién nos dirá dó están las cosas buenas?”
“No veen los (4) resplandores
de mi rostro, y las venas
35 de luz, de quien sus almas están llenas?”

Dísteme tu alegría,
joya que gozan todos (5) tus privados;

(1) Imp., *...que...* = a su amigo Dios, su voz oyendo.(2) Imp., *hechos.*(3) Imp., *sollozaréis en.*(4) Alc., *no ven tus resplandores = tu rostro y tus venas = de luz.*(5) Imp., *solos.*

mas a la compañía
de los que van errados,
40 frutos de vino y pan multiplicados.

De paz favorecido
entre justos y santos reposando,
me quedaré adormido,
porque me estás guardando,
45 en confianza eterna descansando.



NOTAS

11-15 Cfr. *Noche serena*, estrofas 4 y 6.

33-35 Estas palabras parece que están puestas por el traductor en boca del Señor; pero no están así en el original hebreo, donde siguen hablando, no los pecadores, sino los que dudan de la Providencia divina y exclaman: *¡refleja sobre nosotros la luz de tu rostro, Adonai!*

36-45 Más conforme con el hebreo que con la Vulgata.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO VI (*)

DOMINE NE IN FURORE &C.

No con furor sañoso
me confundas, Señor, estando airado,
ni con ceño espantoso
me castigues tasado
5 quanto merece al justo mi pecado.

Mas antes sin enojo
doliéndote de mí te muestra humano,
pues a tus pies me acojo;
sáname con tu mano,
10 que no tiene mi cuerpo hueso sano.

Mi alma está confusa
entre esperanza y miedo vacilando,
¿y dónde, Señor, se usa,
que quien se está finando
15 y os llama, le dexéis así? ¿hasta cuándo?

Vuelve, Señor, tu cara,
alienta aqueste espíritu afligido,
que tu clemencia rara
no atropella al caído,

(*) Inédito en Alc.

20 ni quiere hacer justicia en el rendido.

Que nadie en la agonía
se acordará de tí sin tí por cierto,
y con la losa fría
de tierra ya cubierto,
25 ¿qué gloria puede darte un cuerpo muerto?

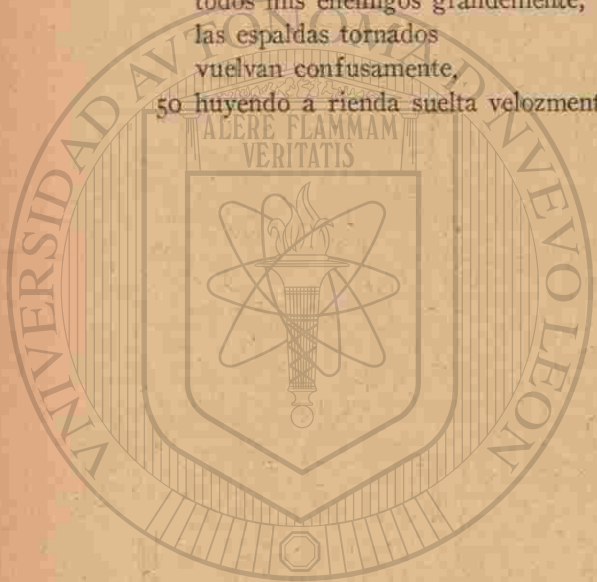
Por esto en un gemido
las noches llevaré todas lavando
el lecho defendido,
que mancillé pecando,
30 mi cama con mis lágrimas bañando.

La fuerza de mi llanto
de mis ojos la vista ha enflaquecido,
y de enemigos tanto
fui siempre combatido,
35 que estoy siempre arrugado y consumido.

A fuera pecadores,
no tengáis parte en mí los que habéis sido
de la maldad autores,
porque el Señor ha oído
40 el llanto de mis voces, y gemido.

Porque ya de mis quejas
la lamentable voz es recibida
dentro de sus orejas,
y tan bien acogida,
45 que luego fui librado en siendo oída,

Túrbense avergonzados
todos mis enemigos grandemente,
las espaldas tornados
vuelvan confusamente,
50 huyendo a rienda suelta velozmente.



NOTAS

Es seguramente de fray Luis.

21-25 Dice el hebreo: *Que no en la muerte tu recuerdo; en el sepulcro ¿quién te alabará?* La Vulgata: *quoniam non est in morte qui memor sit tui.*

25 *Gloria está por alabanza.*

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO VI

DOMINE NE IN FURORE TUO (*)

Introducción.

En lágrimas deshecho,
y en un ¡Ay! convertido el dulce canto,
atravesado el pecho
de gran temor y espanto,
5 a tí vuelvo, mi Dios, con triste llanto.

Lo que no fué bastante
hacer el dulce amor, hoy lo ha causado
el temor, que delante
me pone mi pecado,
10 y él me tiene a tus pies arrodillado.

Pienso la ofensa hecha,
que de mí bien me aparta y me desvía,
y aquella cuenta estrecha
que he de dar en el día
15 que salga de este cuerpo el alma mía.

Y habiéndola pensado,
temo viéndome tal que he de perderte,

(*) Esta segunda traducción parafrástica se halla sólo en Ruf.

y quedar sepultado,
sin jamás poder verte,
20 en la región y sombra de la muerte.

Triste desconfianza
te me muestra terrible y riguroso;
socorre la esperanza
en trance tan forzoso,
25 diciendo que eres manso y amoroso!

Y dame atrevimiento
para llegarme a tí, del bien la palma,
soplando un dulce viento,
con que navegue mi alma,
30 que estaba ya del todo puesta en calma.

Inclina tus oídos,
mi Dios, al pobre que te está llamando,
escucha los gemidos
del que te va buscando,
35 y con el santo Rey dice llorando:

Psalmo.

No permitas, Señor,
partir mi alma tan sin penitencia,
que con bravo furor
me quite tu potencia
40 en el final juicio tu presencia.

Dame que en esta vida
me aproveche del tiempo que me has dado,

para que en la partida,
quando fuere juzgado,
45 no vea yo, Señor, tu rostro airado.

De mí te compadece,
Señor, misericordia es la que pido:
mira qual se te ofrece
un pecador herido
50 con mil enfermedades combatido.

Muy enfermo me siento,
y para bien obrar debilitado,
y fáltame el aliento
para poder, cuitado,
55 resistir a los vicios y al pecado.

En ti sólo confío;
sáname, pues, Señor, que la flaqueza
es tal, y el dolor mío,
que de pies a cabeza
60 todo el cuerpo maltrata pieza a pieza.

Mi alma de verdad
se siente grandemente fatigada,
por la dificultad
de verse colocada
65 en la perfecta senda deseada.

Queda en tan triste estado,
su mal y tu justicia remirando,
padece en sumo grado,

sus fuerzas van faltando,
70 ¿pero dime, Señor, dime, hasta cuándo?

¿Hasta cuándo qterrás
con tal tribulación verme anegado?
¿cuándo, Señor, vendrás?
¿hasta cuándo olvidado
75 seré, y con talés penas castigado?

No me entregues a olvido
tardando; vuelve el rostro, que apartado
justamente había sido
de mí por ser culpado,
80 muéstramelo benigno, y no enojado.

Dexa mi alma esenta
de pecado, que a muerte la condena;
en salud la aposenta
libre de culpa y pena,
85 rompiendo de sus vicios la cadena.

De los quales librarne
te suplico, Señor, tengas memoria,
y también de salvarne
dándome gracia y gloria,
90 y de mis enemigos la victoria.

La justicia o bondad,
que pudo merecerlo, a mí me falta,
mas por la piedad
que en ti, mi Dios, se esmalta,
95 te pido, que me des virtud tan alta.

Porque entre aquella gente,
que tú a eterna muerte has condenado,
eres generalmente
de todos olvidado,
100 y tu nombre de nadie es venerado.

¿Habrá quién confesarte
querrá en tormentos puesto, Padre eterno?
¿querrá alguno loarte
en el horrible infierno?
105 líbrame, pues, Señor, del crudo averno.

Oye mi petición
mirando, inmenso Dios, que he procurado
hacer satisfacción
con trabajo pesado,
110 de penas y gemidos rodeado.

No se me irán ociosas
las noches, que al reposo convidando
están, mas dolorosas
lágrimas, derramando,
115 mi triste lecho lavaré llorando.

Mis ojos hechos fuente,
de entrañables suspiros fatigado,
llorando amargamente,
bañaré yo mi estrado
120 al descanso sabroso dedicado.

La consideración
interior de mi alma está sumida

con la recordación
de la pasada vida,
125 y tu venganza en ella merecida.

Entre los que induciendo
me andaban con enojo furibundo,
me estuve envejeciendo;
sea carne, diablo y mundo,
130 que deseaban verme en el profundo,

Aunque eran enemigos,
el consejo de Pablo despreciando,
tomélos por amigos
el viejo hombre abrazando,
135 que a su querer me andaba gobernando.

Mas hecha ya mudanza
con el favor divino en este intento,
digo con confianza:
id lejos de mi asiento
140 todos los que buscastes mi tormento.

Los que de la maldad
siguiendo vais el áspero sendero,
de mí ya os apartad,
dexadme, que no quiero
145 tomar vuestro consejo crudo y fiero.

Ya no es justo que emprenda
camino que al Señor es tan odioso,
volver cumple la rienda,

pues misericordioso
150 oyó mi voz y planto lacrimoso.

Oyó el Señor mi ruego,
perdonóme la ofensa cometida,
recibió desde luego
mi oración ofrecida,
155 otorgando el remedio de mi vida.

Confúndanse de verme
todos mis enemigos, pues quisieron
totalmente perderme,
y pues que no lo hicieron,
160 avergüenzense en ver que no pudieron.

Turbados sin tardanza
se vean, pues me miran levantado,
y con firme esperanza
en tan feliz estado
165 por la divina gracia reparado.

NOTAS

Esta tan seguida perífrasis no puede ser del maestro León, a juzgar por su estilo. Exceptúo, sin embargo, la introducción, que me parece digna de él, y que acaso se escribió para anteceder a la versión precedente. En esta segunda hay también algunas estrofas buenas, pero son pocas.

Ha de advertirse, además, que el sentido que se da a los versículos del salmo en esta paráfrasis no es el mismo que les dió en la anterior el maestro León.

Consonantes agudos desusados en fray Luis. [Señala los versos: 36 y 38, 61 y 63, 71 y 73, 91 y 93, 106 y 108, 121 y 123, 141 y 143.]

111-120 *Bene.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO XI (*)

ALERE FLAMMAM
VERI SALVUM ME FAC, DOMINE.

O sálvame, Señor, que no hay ya bueno,
que faltan las verdades,

y trata aun con quien tiene dentro el seno
cada uno falsedades.

5 Con labios alagüeños cada uno,
y con dos corazones;

no dexes de estos labios, Dios, ninguno,
ni destos fanfarrones,

Que dicen: prometamos largamente;
10 mi boca está en mi mano,

¿Qué cuesta el hablar largo, o qué viviente
me estorvará el ser vano?

Mas dice Dios: ya vengo comovido
de los menesterosos,

15 de sus agravios dellos, del gemido
de los pobres llorosos,

(*) Inédito en Alc., Jov., y en Lugo.

A serles su salud y su bonanza,
y soplo favorable;

y son, Señor, tus dichos sin mudanza,
20 y son firmeza estable.

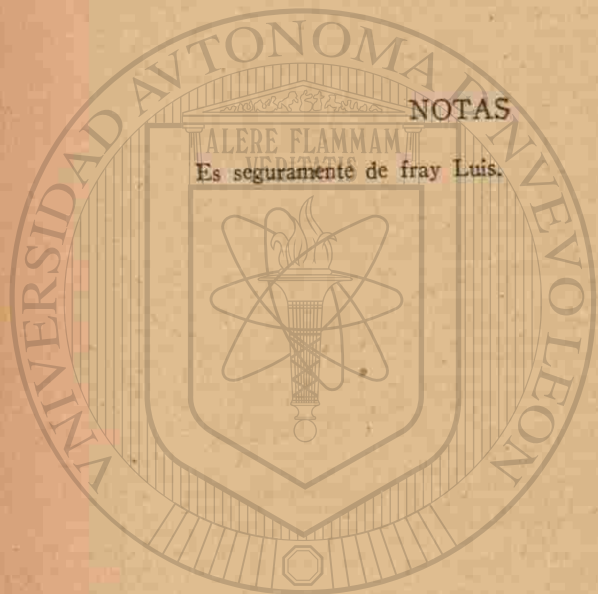
Son en hornaza plata, en fuego ardiente
mil veces apurada:

y así nos librarás eternamente,
Señor, desta malvada,

25 Desta malvada gente, que contino
nos cerca a la redonda,

y crece, porque tu saber divino
y tu grandeza honda

Les da pasar en gozo y en convites,
30 y así se lo permites.



NOTAS

ALERE FLAMMAM
Es seguramente de fray Luis.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO XII

USQUEQUÓ DOMINE (*).

Dios mío, ¿hasta cuándo
ha de durar aqueste eterno olvido,
que vas conmigo usando?
¿hasta cuándo ofendido
5 de mí, tu rostro mostrarás torcido?

Y entre consejos ciento
¿hasta cuándo andaré desatinado?
¡ay duro, y gran tormento!
¿hasta cuándo hollado
10 seré del enemigo crudo airado?

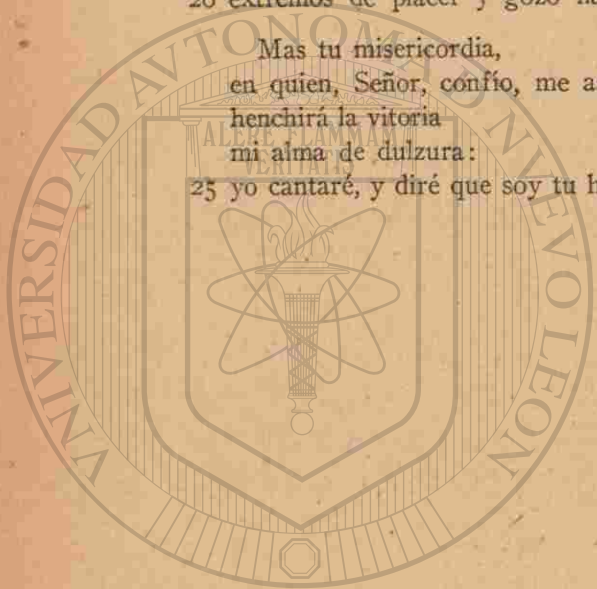
Convierte ya tu cara,
aplaca a mis querellas tus oídos,
Dios mío, y con luz clara
alumbra mis sentidos,
15 no sean del mortal sueño oprimidos.

No pueda mi adversario
decir: prevaleció en algún día;
que si el duro contrario

(*) Se halla en el imp. y en Ruf.

viese la muerte mía
20 extremos de placer y gozo haría.

Mas tu misericordia,
en quien, Señor, confío, me asegura;
henchirá la vitoria
mi alma de dulzura:
25 yo cantaré, y diré que soy tu hechura.



NOTAS

Auténtica.
7 Cfr. Oda 1.^a

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PSALMO XII

Usquequó DOMINE (*).

¿Hasta cuándo, Dios bueno,
 hasta cuándo estaréis de mí olvidado?
 y ese rostro sereno
 ¿hasta cuándo de un lado
 5 ha de estar para mí, triste cuitado?

¿Hasta cuándo pasmada
 entre varios consejos vacilando
 tendré esta alma cuitada?
 el dolor hasta cuándo
 10 ha de estar mis entrañas traspasando?

A mi enemigo airado
 ¿hasta cuándo he de estar, Señor, rendido?
 ya basta lo pasado,
 si vos atento oído
 15 volvéis, y rostro alegre al afligido.

Si sola una centella
 de vuestra luz tuviere en mi sentido,
 yo quedaré con ella

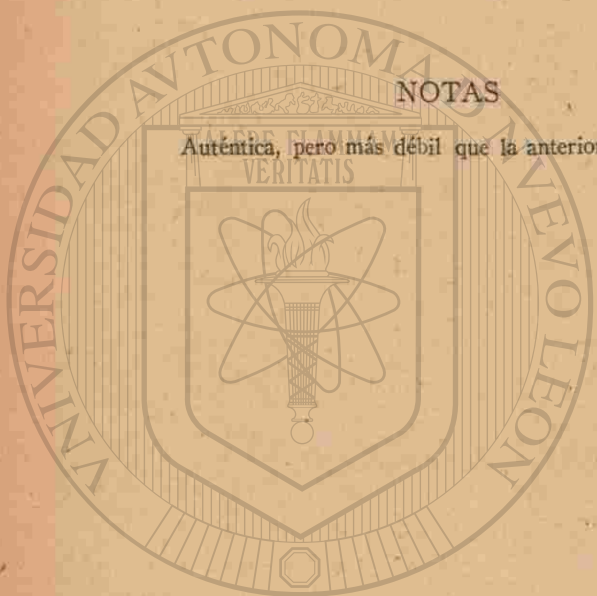
(*) En el Ms. de Alc. se halla esta segunda traducción después de la impresa.

tan vivo y tan lucido,
 20 que nunca en mortal sueño esté dormido.

Y así ni mi enemigo
 se ufanará de haberme contrastado,
 ni dirá que conmigo
 sus fuerzas ha mostrado,
 25 y que me dexa ya domesticado.

Tendrá el que mal me quiere,
 si me quiere vencido, gran pujanza;
 pero si yo pusiere,
 Dios mío, mi esperanza
 30 en vos, ¿quién tomará de mí venganza?

Mi corazón ya ufano,
 tan próspero estará y tan vitorioso,
 que por tan soberano
 bien, al nombre glorioso
 35 vuestro, mil palmas cantará gozoso.



NOTAS

Auténtica, pero más débil que la anterior.

PSALMO XVII

DILIGAM TE, DOMINE (*).

Del siervo de Dios David, el qual habló las palabras de este canto en el día que el Señor le libró de la mano de todos sus enemigos, y de la de Saúl, y dixo:

Con todas las entrañas de mi pecho
te abrazaré, mi Dios, mi esfuerzo, y vida,
mi cierta libertad y mi pertrecho,

Mi roca, donde tengo mi guarida,
5 mi escudo fiel, mi estoque vitorioso,
mi torre bien murada y bastecida.

De mil loores digno, Dios glorioso,
siempre que te llamé te tuve al lado,
opuesto al enemigo, a mí amoroso.

10 De lazos de dolor me vi cercado,
y de espantosas olas combatido,
de mil mortales males rodeado.

(*) Este Salmo está impreso en la paráfrasis del maestro Soto, agustiniano; pero le hallamos en los mejores Ms. que parecen anteriores a Soto, y un trozo en la exposición de Job, cap. 38, lo que basta para restituirle al maestro fray Luis con toda seguridad.

Al cielo vocé triste afligido,
oyérame el Señor desde su asiento,
15 entrada a mi querella dió en su oído.

Y luego de la tierra el elemento
airado estremeció, turbó el sosiego
eterno de los montes su cimientó.

Lanzó por las narices humo, y (1) fuego
20 por la boca lanzó, turbóse el día,
la llama entre las nubes corrió luego.

Los cielos doblegando (2) decendía,
calzado (3) de tinieblas, y en ligero
caballo por los ayres discurría.

25 En Cherubim sentado ardiente y fiero,
en las alas del viento que bramaba,
volando por la tierra y mar velero,

Y de tinieblas todo se cercaba,
metido como en tienda en agua oscura
30 de nubes celestiales, que espesaba.

Y como dió señal con su luz pura,
las nubes arrancando acometieron
con rayo abrasador, con piedra dura.

(1) Soto, el fuego = por la boca brotó.

(2) Soto, inclinando.

(3) Soto, vestido.

Tronó rasgando el cielo, estremecieron
35 los montes, y llamados del tronido,
más rayos y más piedras decendieron.

Huyó el contrario roto, y desparcido
con tiros y con rayos redoblados,
allí queda uno muerto, allí otro herido.

40 En esto de las nubes despeñados
con su soplo mil ríos, hasta el centro
dexaron hecha rambla en monte, en prados.

Lanzó desde su altura el brazo adentro
del agua, y me sacó de un mar profundo,
45 libróme del hostil y crudo encuentro.

Libróme del mayor poder del mundo,
libróme de otros mil perseguidores,
a cuyo brazo el mío es muy segundo.

Dispuestos en mi daño, y veladores
50 vinieron de improviso, y ya vencían,
mas socorrió con fuerzas Dios mayores.

Ya dentro en cerco estrecho me tenían,
mi Dios abrió espacioso y largo paso (1),
porque mi vida y obras le aplacian.

55 No se mostró en la paga corto, escaso
el premio, y la virtud y mi inocencia
vinieron, y su gracia al mismo paso.

(1) Soto, mas abrió Dios espacio...

Porque perpetuamente en mi presencia
 sus leyes conservé, sus santos fueros
 60 ni por amor quebré, ni por violencia.

Jamás fueron al mal mis pies ligeros,
 huí todo lo que es de Dios ageno,
 no me aparté jamás de sus senderos.

A las llanas anduve entero, y bueno
 65 delante del Señor continuamente,
 y siempre a mi apetito puse freno.

Y así correspondió perfectamente
 el premio a mi justicia, a mi pureza,
 que siempre ante sus ojos fué presente.

70 Que qual cada uno vive, así tu alteza
 se hace con el bueno, bueno y pío,
 y llano con el que usa de llaneza.

Con el puro te apuras, Señor mío;
 a cautelas, cautela; a mañas, maña,
 75 y al desvarío pagas desvarío.

En quanto el sol rodea y la mar baña,
 te muestras al humilde favorable,
 y abates la altivez con ira (1) y saña.

Siempre lució ante mí tu luz amable (2),
 80 y en mis peligros todos siempre tuve
 de tu bondad consejo saludable.

(1) Soto, furia.

(2) Soto, afable.

Por ti traspaso (1) el muro que más sube,
 por ti, por los opuestos esquadrones
 rompiendo, vitorioso y salvo anduve.

85 El caso es que la regla y ley que pones
 lo bueno es y lo puro, y así escuda
 aquellos que le dan sus corazones

¿Quién hay fuera de ti, Señor, que acuda,
 quando la fuerza y seso desfallece?
 90 ¿qué roca hay, que asegure sin tu ayuda?

Dios es el que me anima y fortalece,
 el que todos mis pasos encamina,
 y hace que ni caiga, ni estropeece.

Pusiste ligereza en mí vecina
 95 al gamo, y me defiendes colocado
 en risco, que a las nubes se avecina.

Por ti la espada esgrimo, tu cuidado
 hace mi brazo diestro en la pelea,
 y fuerte más que acero bien templado.

100 Tu amparo como escudo me rodea,
 tu diestra me da fuerza, tu blandura
 me sube a todo el bien que se desea.

Dotaste de presteza, y de soltura
 mis pasos, que jamás en la carrera
 105 doblaron por trabajo, ni longura.

(1) Soto, Traspasaré yo el muro...

Seguía, y alcanzaba la bandera
contraria que huía, y no tornaba
sin (1) primero hacer matanza fiera.

De los que destrozados derrocaba,
110 jamás se levantó ningún caído,
y con pie poderoso los hollaba.

De fortaleza de ánimo ceñido (2)
por ti fui en la batalla, por ti vino
el que se rebeló ante mí rendido.

115 Por ti sin corazón y sin camino
huyó de mí cuchillo el enemigo,
desorden fui a su esquadra y desatino.

Buscaban voceando algún abrigo,
y no hubo valedor; a ti llamaron,
120 y ni rogado tú les fuiste amigo.

En partes menudísimas quedaron
deshechos por mi mano, como el viento
volando lleva el polvo, así volaron.

Librástesme, Señor, del movimiento
125 del pueblo vandolero, a mi corona
sujetos allegaste pueblos ciento.

Quien nunca vi, me sirve y me corona,
a penas le (3) hablé, ya me obedece,

(1) Soto, sin yo.

(2) Soto, vestido.

(3) Soto, le he hablado y...

a su natural mente, a mí me abona.

130 Esto hace el extraño: el que parece
mío, no mío ya mas extranjero,
cerrado en sus miserias vil perece.

Vivame, mi Señor, mi verdadero
peñasco, mi bendito, mi ensalzado,
135 mi Dios, y mi salud y gozo entero.

Tú de venganzas justas has hartado
mi pecho, y no contento con vengarme,
mil gentes a mi sceptro has sujetado.

No te satisfaciste con librarme
140 del opresor injusto, hasta el cielo
te plugo sobre todos levantarme.

Por todo el habitable y ancho suelo
celebraré tu honor, y tus loores (1),
mi voz de ti cantando alzaré el vuelo.

145 De ti, que te esmeraste en dar favores
a tu querido Rey, a tu Mesías,
que amparas de David los sucesores,
en quanto tras las noches van los días.

(1) Soto, y los loores = mi voz tuyos cantando daré vuelo. ®

NOTAS

ALERE FLAMMAM
Magnífico, aunque con algunas caídas.

1-2 El original dice *rajam*, yo te omaré entrañablemente (yo te enterneceré. G. Blanco).

4-5 Como las palabras *roca* y *escudo* están en el hebreo y no en la Vulgata, no cabe duda que este salmo está vertido del original.

10 En el hebreo, *cuerdas o ataduras de sepulcro me cercaron*.

19 En el hebreo, *subió humo en la nariz de él*.
Cfr. Oda Felipe Ruiz, descripción de la tempestad.

27 *mare velivolum* (Lucrecio).

134 Conforme al hebreo, no a la Vulgata, que omite la palabra *roca* o *peñasco*.

PSALMO XVII

DILIGAM TE (*).

A ti amaré de hoy más toda mi vida,
gran Dios, dulce Señor, descanso mío,
y tú solo en mi pecho harás manida.

Desde hoy te entrego todo el señorío
5 deste mi corazón empedernido,
porque dispongas dél a tu alvedrío.

Tú mi defensor eres, tú mi nido,
mi torre de homenaje, mi esperanza,
mi caudillo, mi Dios, mi bien cumplido:

10 Refugio, fuerza, escudo, espada y lanza,
guarida, protector, salud, reposo,
y en fin, mi suma bienaventuranza.

Invocaré tu brazo victorioso
celebrando en sonoro y dulce canto
15 tu bondad, y tu nombre glorioso.

Y luego se verán llenos de espanto
mis enemigos, puestos en huida,
y cesará mi miedo y triste llanto.

(*) Esta segunda traducción se halla en Ruf.

NOTAS

ALERE FLAMMAM
Magnífico, aunque con algunas caídas.

1-2 El original dice *rajam*, yo te omaré entrañablemente (yo te enterneceré. G. Blanco).

4-5 Como las palabras *roca* y *escudo* están en el hebreo y no en la Vulgata, no cabe duda que este salmo está vertido del original.

10 En el hebreo, *cuerdas o ataduras de sepulcro me cercaron*.

19 En el hebreo, *subió humo en la nariz de él*.
Cfr. Oda Felipe Ruiz, descripción de la tempestad.

27 *mare velivolum* (Lucrecio).

134 Conforme al hebreo, no a la Vulgata, que omite la palabra *roca* o *peñasco*.

PSALMO XVII

DILIGAM TE (*).

A ti amaré de hoy más toda mi vida,
gran Dios, dulce Señor, descanso mío,
y tú solo en mi pecho harás manida.

Desde hoy te entrego todo el señorío
5 deste mi corazón empedernido,
porque dispongas dél a tu alvedrío.

Tú mi defensor eres, tú mi nido,
mi torre de homenaje, mi esperanza,
mi caudillo, mi Dios, mi bien cumplido:

10 Refugio, fuerza, escudo, espada y lanza,
guarida, protector, salud, reposo,
y en fin, mi suma bienaventuranza.

Invocaré tu brazo victorioso
celebrando en sonoro y dulce canto
15 tu bondad, y tu nombre glorioso.

Y luego se verán llenos de espanto
mis enemigos, puestos en huida,
y cesará mi miedo y triste llanto.

(*) Esta segunda traducción se halla en Ruf.

Ya me vi en tanto estrecho, que mi vida
20 estaba en gran peligro, y a la muerte
me llevaba corriendo de vencida.

Los enemigos locos de tal suerte
revueltos a mis pies, que me tiraba
a la huesa derecho mal tan fuerte.

25 Ya mi postrera hora se acercaba,
y en medio de tan súbito accidente
el agua a la garganta ya llegaba.

A Dios clamé con voz ronca y doliente,
el qual me oyó, mostrando sentimiento
30 de verme así tratar injustamente.

Y apenas mi afligido pensamiento
ante su real trono y pies postrado,
llegó con el debido acatamiento,

Quando la tierra que le vió enojado
35 toda se estremeció, y del gran espanto
quedó todo elemento alborotado.

Los altísimos montes entretanto
temblando acá y allá bamboleaban,
en sentir demudar su rostro santo.

40 Sus narices en saña humo lanzaban,
llamaradas de fuego le salían
por la boca, que todo lo abrasaban.

Los cielos paso a su Señor hacían,
que a la tierra baxaba, dó allegado
45 las nieblas de cortina le servían.

Ya sobre Querubines asentado,
sube volando, y hácenle la guía
los vientos de que el carro va tirado.

Con tinieblas envuelve el claro día,
50 y en medio dellas hace armar su tienda,
sin consentir ser visto por la vía.

De espesas nubes como de una venda
cubierto, y de aguaceros van quajados
los ayres, que le van haciendo senda.

55 Sáltanle de los ojos inflamados
centellas, que en granizo prestamente
resuelven, y deshacen los nublados.

Pues como su divina voz se siente,
de nuevo empieza con temor doblado
60 a relampaguear súbitamente.

El ayre está otra vez todo turbado,
ya los rayos con ímpetu furioso
rasgan el espesísimo nublado.

La piedra, el torbellino impetuoso,
65 los espantosos truenos, las saetas
de fuego hacen estruendo temeroso.

Discurren por el ayre mil cometas,
la tierra se abre, y aguas transparentes
descubre allá en sus venas más secretas.

70 Hiéndense las cimas eminentes
de los encumbradísimos collados,
donde por maravilla aportan gentes.

De arriba abaxo muestran despojados
del hondísimo abismo los cimientos,
75 que sobre el mismo centro están fundados.

Tan temido es de cielos, y elementos
el trueno de la voz divina airada,
y de tanta virtud sus mandamientos.

Al fin desde su santa y real morada
80 consoló y esforzó mi sufrimiento
con una amorosísima embaxada.

Y sin mirar a mi merecimiento,
por sola su bondad súbitamente
me dió la mano y puso en salvamento.

85 *Cargóme el enemigo en saña ardiente,
quando la aflicción debilitaba
mi fuerza; mas libróme el Dios potente.*

Sacóme del estrecho en que me hallaba,
y púsome en la vía santa y pura,
90 al tiempo que yo menos lo pensaba;

Dignándose aceptar la intención pura,
con que mi voluntad ha procurado,
y siempre de guardar su ley procura.

No halló mancilla en mí de algún pecado,
95 que la gracia que d'él he recibido
en todo bien me ha siempre conservado.

Y así me dará el premio merecido
conforme a mi buen ánimo y deseo,
y a las obras que d'el han procedido.

100 Yo diré osadamente lo que creo
de tu bondad, y de lo que conmigo
usas, Señor, experimento y veo.

De tus amigos eres buen amigo,
extraño de los que andan de ti agenos,
105 y con los enemigos enemigo.

Tratas los malos mal, bien a los buenos,
y en fin, tal con nosotros te sentimos,
quales nos hallas ser, ni más ni menos.

Con los que por favor a ti acudimos
110 descubres tu grandeza, y maravillas,
sin con fe y humildad a ti venimos.

Al pueblo humilde ensalzas y acaudillas,
al que te teme sientas a tu lado,
y con azotes al soberbio humillas.

115 Tú mi baxeza en el real estado
has puesto y me has, en fin, a esta grandeza
del polvo de la tierra levantado.

En tu nombre me atrevo a alzar cabeza,
y por medio de picas y de espadas
120 entrar la más guardada fortaleza.

¡O cuán seguras dexas tus pisadas!
¡cuán limpias y seguras las carreras,
que de tus santos pies han sido holladas!

¡O cuán suaves son, cuán verdaderas
125 castas, santas, y fieles, y aprobadas
tus palabras, mi Dios, y tus maneras!

Todas al fuego en el crisol cendradas,
llenas de amor y de sabiduría,
y de mí más que el oro deseadas.

130 Tú, a quien en tu bondad todo se fía,
y a tu sombra se acoge, das ayuda,
favor, ánimo, esfuerzo y valentía.

¡O gente ciega, y de piedad desnuda,
que adoráis piedras, palos y animales,
135 y esperáis en deidad bestial y muda!

Mirad si halláis quien entre dioses tales
de nada forje cielos y elementos,
dé y quite vida, y ser a los mortales.

Ved si hay otro Señor, a quien mil cuentos
140 de Serafines sirvan de rodillas,
y obedezcan las aguas y los vientos.

Que en tierra y cielos obre maravillas,
como Señor de la naturaleza,
sin que en ella haya fuerza de impedillas.

145 Tal es el que esfuerza mi flaqueza,
el que me adiestra, y de uno y otro lance
por el camino llano me endereza.

Y con presteza tal en qualquier trance
me saca fuera de la vil canalla,
150 que no hay gamo, que a más correr me alcance.

De arriba abaxo me hace fina malla,
y enseña cuáles armas y qué suerte
de fuerzas debo usar en tal batalla.

Cómo fleche y dispare el arco fuerte,
155 que de acero finísimo es formado,
y a cada golpe un enemigo acierte.

De tu escudo, Señor, vivo amparado,
y esa tu diestra me defiende y rige,
y me conserva en el real estado.

160 Tu disciplina que la carne aflige
de todo mal mi espíritu preserva,
y con suave freno le corrige.

Tal que por medio de la helada yerva
corre sin desbarrar con la presteza,
165 que a la vecina fuente herida cierva.

Y con la misma sed y ligereza
perseguiré todo adversario mío,
hasta ver en mi mano su cabeza.

Sin que cansancio, sed, hambre, ni frío,
170 haga que me repose, o que atrás vuelva,
hasta tenerlos en mi poderío.

Y que por monte, valle, prado, o selva,
a caer a mis pies qualquiera de ellos
rendido, y sin aliento se resuelva.

175 Porque vos los traéis de los cabellos,
y hacéis que al medio de la vía tropiecen,
y al yugo inclinen sus inhiestos cuellos.

Y porque a las maldades no se avecen,
ordenáis que por más que ayuda clamen,
180 los haga polvo como lo merecen,

Para que los esparzan, y derramen
los vientos, y qual lodo por las plazas
los pisen, y deshechen aunque bramen.

Por vos de las contiendas y trapazas
185 del vano vulgo ser librado espero,
y de sus falsas y ambiciosas trazas;

Y armado de tal modo caballero,
Rey de todas las gentes ser llamado
con título perfecto y verdadero.

190 Tal que del pueblo ya de mí ignorado
sea perfectamente obedecido,
habiéndoseme el mío enagenado.

Enagenado se ha y endurecido,
echando por sembrados y barvechos,
195 del camino real se me ha salido.

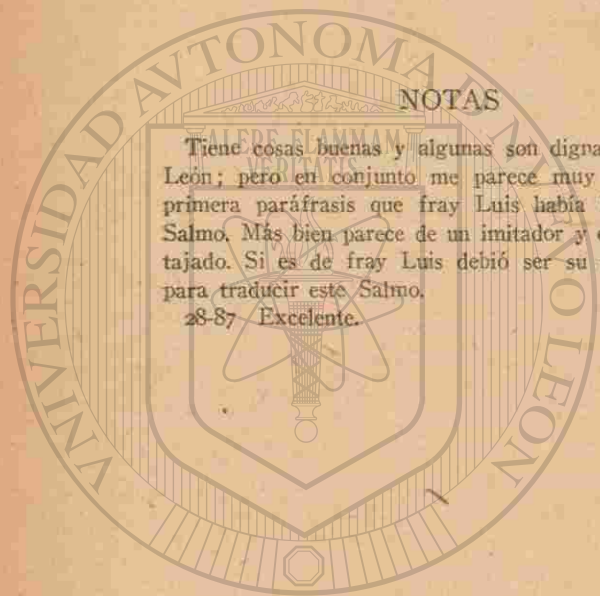
Mas Dios que ve sus enconados pechos
y que aunque digan ser mis servidores,
no dicen sus palabras con sus hechos,

Dellos me vengará qual de traidores,
200 que contra su Señor se han rebelado
dándome más vasallos seguidores.

Viva, viva de hoy más, y sea loado,
y ensalcen tal Señor todas las gentes,
pues sobre todos tanto me ha ensalzado.

205 Y yo mientras duráren los vivientes,
me esforzaré a celebrar su gloria
con voces e instrumentos diferentes.

Perpetuando la feliz historia
de las gracias, favores y riqueza,
210 que a David, a su casa y su memoria
ha prometido, y dado su grandeza.



NOTAS

Tiene cosas buenas y algunas son dignas del maestro León; pero en conjunto me parece muy inferior a la primera paráfrasis que fray Luis había hecho de este Salmo. Más bien parece de un imitador y discípulo aventajado. Si es de fray Luis debió ser su primer ensayo para traducir este Salmo.

28-87. Excelente.

PSALMO XVIII

COELI ENARRANT.

Los Cielos dan pregones de tu gloria,
anuncia el estrellado tus proezas,

los días te componen larga, (1) historia,
las noches manifiestan tus grandezas.

5 No hay habla, ni lenguaje tan diverso,
que a aquesta (2) voz del cielo no dé oído,

vuela (3) esta voz por todo el universo,
su son de polo a polo ha discurrido.

Allí hiciste al sol rica morada,
10 allí el garrido esposo y bello mora,

lozano y valeroso su jornada
comienza, y corre, y pasa en breve hora.

Traspasa de la una a la otra parte
el cielo, y con su rayo a todos mira.

15 Mas ¿quánto mayor luz, Señor, reparte
tu ley, que del pecado nos retira?

(1) Imp., clara.

(2) Imp., que a las voces.

(3) Imp., corre su.



Tus ordenanzas, Dios, no son antojos,
avisos sabios (1) son al tonto (2) pecho.

Tus leves alcohol de nuestros ojos,
20 tu mandado alegría y fiel derecho.

Temerte (3) es bien jamás percedero,
tus fueros (4) son verdad justificada.

Mayor codicia ponen que el dinero,
más dulces son que miel muy apurada.

25 Amarte es abrazar tus mandamientos,
guardallos mil riquezas comprehende (5).

Mas ¿quién los guarda, o quién sus movi-
o todos los nivela o los entiende? [mientos

Tú limpia en mí, Señor, lo que no alcanzo,
30 y libra de altiveces la alma mía,

Que si vitoria deste vicio alcanzo,
derrocaré del mal la tiranía.

Darásme oído entonces, yo contino
diré: mi Redentor, mi bien divino.

(1) Imp., *santos*.

(2) S. Felip., *sano*.

(3) Imp., *Tenerte*.

(4) Imp., *fuerzas*.

(5) Estos cuatro versos están faltos, y trocados en el impreso.

NOTAS

Bellísima.

2 En el hebreo, *el extendimento*; en la Ferrariense, *la espanidura*.

9 En el hebreo, *para el sol puso tabernáculo en ellos*. A esta lección se conforma fray Luis. La Vulgata difiere. *In sole posuit tabernaculum suum*.

18 En hebreo, *al simple*.

30 En el hebreo, *de los insolentes, de los soberbios*.

PSALMO XVIII (*).

COELI ENARRANT.

La vista, el gran concierto, la belleza
 del luminoso cielo y sus esferas,
 la gran velocidad y ligereza
 de tanta muchedumbre de lumbreras,
 5 su curso invariable y su grandeza
 pregonan dondequiera en mil maneras
 la magestad, el ser, la gloria eterna
 del que lo crió todo y lo gobierna.

Noche tras noche, y día que tras día
 10 siguen con variedad invariable,
 dan bien claro a entender como a porfía
 que hay un Dios de saber tan inefable
 que todo lo provee, dispone y guía,
 y hace mudar quedándose inmutable,
 15 y que no puede ser que a caso vaya
 todo aqueste universo tan a raya.

Y no hay gente tan bárbara y salvaje
 en escondido valle o yerma sierra,
 que no pueda entender este lenguaje,

(*) Segunda traducción parafrástica en Ruf.

20 que tantas maravillas en sí encierra,
 sin que haya monte o río que le ataje,
 que del un cabo al otro de la tierra
 no llegue a retener en todo oído
 de su universal voz el gran sonido.

25 ¿Pues qué diré del sol, a quien ha dado
 tan alto asiento el mismo que le ha hecho,
 y de su caminar tan concertado,
 que como esposo sale de su lecho
 de rayos todo al rededor cercado,
 30 y para rodear tan largo trecho,
 a larguísimos pasos de gigante
 parte cada mañana de levante?

En brevisimo tiempo traspasando
 mil millares de millas sin cansarse,
 35 sube a la cumbre, de la qual bajando
 al occidente viene, y sin pararse
 torna por los antípodas volando
 otra vez al oriente a demostrarse,
 y sin faltar jamás a esta tarea
 40 todo lo vivifica y lo recrea.

Mas toda esta gran máquina ordenada
 con maravillosísima armonía
 no puede ser, ni debe, comparada
 a la divina ley, ley santa y pía,
 45 que muy más claro muestra la extremada
 excelencia y bondad de quien la envía,

volviendo a sí con dulces sofrenadas
las almas, que sin ella van erradas.

Con inefable fe comunicando
50 en la niñez saber de edad madura,
la justicia a su lado está igualando
una y otra balanza, y con gran cura
las pone en el fiel, regocijando
toda alma que con buena intención pura
55 de agradar a su Dios, sigue la vía,
que a gozar d'él eternamente guía.

Alumbra a toda vista el claro objeto
de sus preceptos puros, luminosos;
va delante el temor santo y perfeto,
60 que durará en los pechos muy gozosos;
y los juicios dados con efeto
constante con los rectos y piadosos
procesos del juez tan substanciados,
que en sí mismos están justificados:

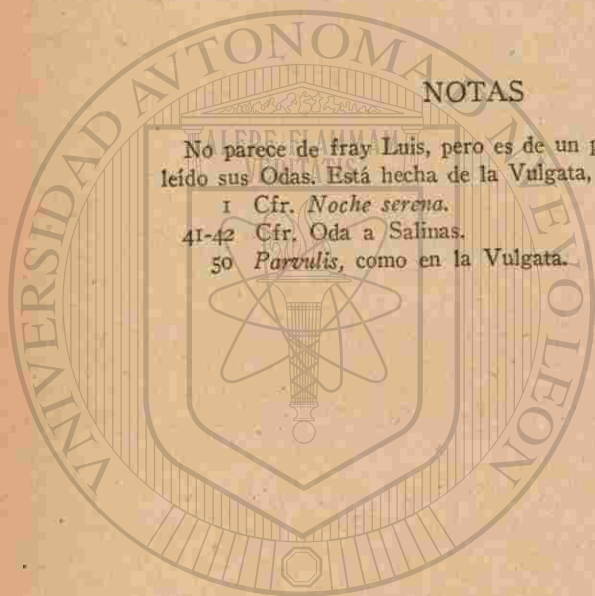
65 De más codicia y mucho más preciosos
que quanta plata y oro hay en las minas
del riquísimo oriente, y más hermosos
que quantas en el mundo hay perlas finas,
y piedras muy preciosas; más sabrosos
70 que el panal de la miel, a quien tú inclinas
y ayudas a entenderlos y guardarlos,
y con humilde amor reverenciarlos;

Como tantos tus siervos han probado

con observarlos siempre alegremente,
75 sabiendo cuánto premio aparejado
está a quien fuere en esto diligente.
¿Mas quién conocerá cuánto ha faltado
a obligación tan alta y excelente?
¿Quién escudriñará, como conviene,
80 tantos rincones como esta alma tiene?

Perdona, pues, Señor, sin más descargo
quanto por ignorancia te he ofendido,
y los pecados que los que a mi cargo
están, por mi descuido han cometido:
85 saldré luego de estado tan amargo
puro, alegre, y en otro convertido,
y serte han agradables mis razones,
mis suspiros y mis meditaciones.

No me queda, ni quiero otra esperanza,
90 otro Dios, otro gusto, ni otra ayuda.
Tú por escudo bastas, tú por lanza,
tú mostrando a mis émulos desnuda
la rica espada, que a dó quiera alcanza,
de tu palabra a filos dos aguda,
95 sin merecerlo yo, mas por quien eres,
mi Redentor y todo mi bien eres.



NOTAS

No parece de fray Luis, pero es de un poeta que había leído sus Odas. Está hecha de la Vulgata, no del hebreo.

1 Cfr. *Noche serena*.

41-42 Cfr. Oda a Salinas.

50 *Parvulis*, como en la Vulgata.

PSALMO XXI (*)

SEGÚN LAS DOS LETRAS HEBREA Y VULGATA.

Deus, Deus meus, respice in me.

Eterna fortaleza,
Dios mío, fuerte mío poderoso,
inclina a mi baxeza
tu vista soberana,

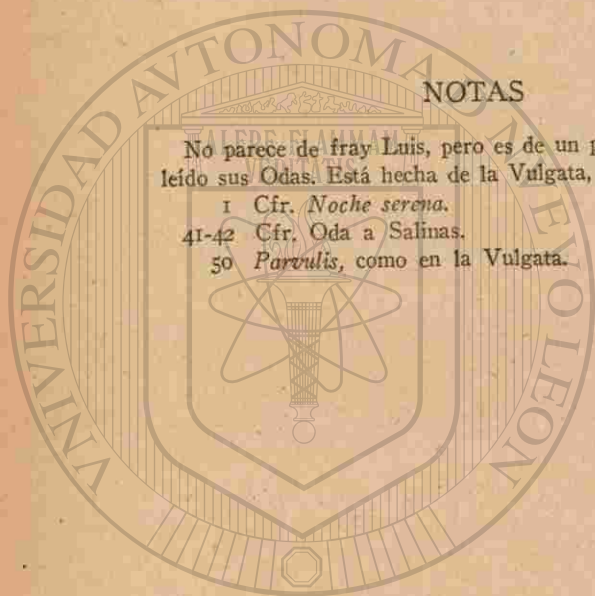
5 pues ya en aqueste trance riguroso
mi vida está cercana
con ansia y dolor fuerte
a las horribles puertas de la muerte.

¿Por qué al Hijo querido,
10 de quien sólo agradarte has publicado,
qual siervo aborrecido,
desvalido le dexas?

Mas bien sé que de culpas rodeado,
mis bramidos y quejas,
15 hasta haber satisfecho,
están lejos de serme de provecho.

Desde que el sol descubre

(*) Se halla en Ruf. y en un Ms. muy antiguo del señor don Juan Agustín Ceán Bermúdez.



NOTAS

No parece de fray Luis, pero es de un poeta que había leído sus Odas. Está hecha de la Vulgata, no del hebreo.

1 Cfr. *Noche serena*.

41-42 Cfr. Oda a Salinas.

50 *Parvulis*, como en la Vulgata.

PSALMO XXI (*)

SEGÚN LAS DOS LETRAS HEBREA Y VULGATA.

Deus, Deus meus, respice in me.

Eterna fortaleza,
Dios mío, fuerte mío poderoso,
inclina a mi baxeza
tu vista soberana,

5 pues ya en aqueste trance riguroso
mi vida está cercana
con ansia y dolor fuerte
a las horribles puertas de la muerte.

¿Por qué al Hijo querido,
10 de quien sólo agradarte has publicado,
qual siervo aborrecido,
desvalido le dexas?

Mas bien sé que de culpas rodeado,
mis bramidos y quejas,
15 hasta haber satisfecho,
están lejos de serme de provecho.

Desde que el sol descubre

(*) Se halla en Ruf. y en un Ms. muy antiguo del señor don Juan Agustín Ceán Bermúdez.

su luz a los mortales alegrando
 hasta que el rostro cubre,
 20 como está el dolor firme
 sin un punto cesar, te estoy llamando.
 Mas ¡ay! que por no oírme
 no sé donde te escondes,
 pues a tantos clamores no respondes.

25 Tú la noche pusiste,
 porque los animales descansasen;
 mas veo que aun no quisiste
 que en el común reposo
 mis fatigados miembros reposasen:
 30 pues de noche el rabioso
 furor de mis tormentos
 no cesa, ni mis gritos y lamentos.

No es mucho que dé voces,
 pues desharán un bronce y un diamante
 35 los tormentos atroces
 de este dolor terrible,

que no cesa, ni afloja un solo instante.
 No soy tan insensible
 que tal pena no sienta,
 40 ni conozca el gran mal que me atormenta.

Pues bien sé no te falta
 para poder valerme fortaleza;
 porque habitando esa alta
 y soberana cumbre,

45 tienes el poder mismo y la grandeza
 con que de servidumbre
 a tu Israel libraste,
 y a perpetuos loores le obligaste.

Que porque en ti esperaron
 50 aquellos padres de la edad pasada,
 ser libres alcanzaron,
 pues quando a ti te plugo
 que sacudiesen la cerviz cansada
 del egipciano yugo,
 55 salieron victoriosos
 cargados de despojos preciosos.

Porque aun no bien apenas
 a ti clamaron, cuando concediste
 que sus duras cadenas
 60 en libertad trocasen;
 y porque en ti esperaron, tú hiciste
 que no se avergonzasen
 del haberte invocado,
 y en tu robusta diestra confiado.

65 Pues aunque yo no hubiese
 agradádotte en nada más que aquellos,
 y quando yo no fuese
 tu Hijo y heredero,
 sino un esclavo inútil como ellos,
 70 es tormento tan fiero
 debieras darme ayuda,
 por ser mi pena más que aquellas cruda.

Pues aquellos el nombre
de hombres no perdieron en Egipto;
75 mas yo ya no soy hombre,
sino un triste gusano
asqueroso a los hombres y maldito;
que de que yo sea humano
como ellos no se precian,
80 y aun los más abatidos me desprecian.

Las ansias insufribles,
que no cesan jamás de atormentarme,
no me son tan terribles,
como es el ver que todos
85 quantos pasan se ponen a mirarme,
y por diversos modos,
la cabeza moviendo,
burlan de mí con risa así diciendo:

No en defensor humano,
90 sino en Dios solo espera, y a él se ha vuelto,
pues déle ya la mano
que bien recio le llama,
y sáquele de aquellas penas suelto:
pues que tanto le ama,
95 que según él nos dixo,
es su querido y regalado Hijo.

Tú, mi Dios, en mí obraste
siempre divinos y admirables hechos;
del vientre me sacaste

100 por obra milagrosa,
y desde que gusté los santos pechos
de mi Madre gloriosa,
mi Dios, tú solo has sido
la única esperanza que he tenido.

105 Del vientre de mi Madre
en tus sagradas manos fui arrojado,
y como eres mi Padre,
ya desde aquel momento
que en el virginal vientre fui engendrado,
110 eres tú mi sustento,
mi amparo y mi gobierno,
mi defensor y mi tutor eterno.

Pues en tal sazón muestra
quánto me ha aprovechado el invocarte;
115 y tu valiente diestra
esté siempre conmigo,
y de mí un instante no se aparte,
pues no hay ningún amigo,
ni quien me favorezca,

120 y de mi padecer se compadezca.

Que al aprieto terrible,
que ya me va cercando y me rodea,
ningún tormento horrible
imaginarse puede,
125 que en alguna manera igual le sea;
pues mi dolor excede

todos aquellos males,
que pueden padecer cuerpos mortales.

Los novillos más gruesos,
130 y muchos toros de los más briosos,
que en los bosques espesos
de Basán se mantienen,
cercándome con ímpetus furiosos
acosado me tienen.

135 y contra mí encarando,
abren su boca, qual león bramando.

Toda mi fuerza y brío
qual agua se ha deshecho, y derramado,
y qualquier hueso mío
140 de su encage está fuera,
y de sus ligamentos desatado;
y deshecho qual cera
está entre mis entrañas
mi corazón con penas tan extrañas.

145 Qual teja requemada
secándose mi fuerza la he perdido,
y al paladar pegada
está la lengua mía;
y aun ya, Señor, me tienes convertido

150 en la ceniza fría,
en que al hombre convierte
el brazo riguroso de la muerte.

De perros matadores

me cerca un gran ejército rabioso,
155 y mis acusadores
para que mi tormento
(si puede ser) me sea más penoso,
buscan cada momento
trazas para aumentarme
160 las penas y el dolor hasta matarme.

Con tan agudos clavos
tienen mis pies y manos traspasados,
qual los leones bravos
rasgar y enclavar suelen
165 a quien hieren sus garras aceradas,
y mis huesos me duelen
tanto, que uno a uno
contaré todos, sin quedar ninguno.

Pues en cada uno de ellos
170 tantos tormentos se han ejercitado,
que desde mis cabellos
hasta mi pie y su planta
no hay hueso que no esté desencaxado,
y es mi flaqueza tanta,
175 que los que me atormentan,
con gran facilidad todos los cuentan.

Y los que ansí me han puesto
no tienen compasión de mí, mas antes
con muy alegre gesto,
180 como a fiera herida,

que en el arena ven los circunstantes
dexas la amada vida,
ansí me están mirando,
por fiesta y juego mi morir tomando.

185 Delante de mis ojos
reparten más alegres mis vestidos,
que suelen los despojos
ganados con afanes,
después de los contrarios ya vencidos,
190 partir los capitanes,
trayendo a la memoria
la sangrienta batalla y su victoria.

Mas porque no perdiera
mi túnica el valor si se rompía,
195 la dexaron entera,
y entre sí echaron suertes
para saber ansí de quién sería:
en penas, pues, tan fuertes
tú, Señor, no me dexes,
200 ni tu socorro santo de mí alejes.

Favor y amparo mío,
acude a defenderme con presteza,
y libreme tu brío
de aquel cuchillo airado,
205 que muestra en los egipcios gran braveza:
pues viéndome cargado
de innumerables vicios,
estoi hecho el mayor de los egipcios.

De los perros feroces,
210 que me amenazan cruel y fieramente
con sus dientes atroces,
libren tus manos santas
mi alma, de mí amada únicamente;
pues entre penas tantas
215 la ves atormentada,
y es sola y de favor desamparada.

Señor, que a quien te invoca,
siempre en sus aflicciones le has oído,
librame de la boca
220 del león carnicero,
y del rinoceronte embravecido,
que de su cuerno fiero
toda la terribleza
exércitar pretende en mi flaqueza.

225 Que quando por tus manos
de tantas ansias libre yo me viere,
contaré a mis hermanos
tu nombre sacrosanto,
y a donde mayor junta se hiciere,
230 allí con alto canto,
que me oiga el pueblo todo,
cantaré tu loores de este modo:

Los que dexado el vano
número de los dioses fabulosos,
235 solo al Dios soberano

de los cielos lucientes
 reverenciáis con pechos temerosos,
 viviendo entre las gentes,
 con voces de alegría
 240 loores le ofreced de noche y día.

Y celebre su gloria
 del sagaz luchador la descendencia,
 y con grata memoria,
 qual pueblo santo y fiel,
 245 le respete con miedo y reverencia
 el divino Israel,
 porque no ha despreciado
 la miseria del pobre, y desdeñado

Porque quando yo estaba
 250 en tal desprecio y tal abatimiento,
 que aquel que me miraba,
 aunque en verme muriendo
 su ira apacentaba en mi tormento,
 luego de mí huyendo,

255 el rostro revolvía,
 que daba horror y asco a quien lo vía:

El su vista serena
 volvió a mí en mis angustias desiguales,
 no a burlar de mi pena,
 260 mas a darme la mano;
 y quando asco de mí hacían los mortales
 como de vil gusano,

de aquella mi vileza
 no rehuyó la faz de su pureza.

265 Y pues que él a las quejas,
 que le daba, cercado de dolores,
 inclinó sus orejas,
 yo haré una sagrada
 y gran congregación, dó sus loores
 270 con música acordada
 cantaré comenzando
 mi canto dél, y en él mismo acabando.

Aquesto que prometo
 cumpliré con gran bien de mis amigos,
 275 y no en lugar secreto,
 mas en una alta cumbre,
 dó quantos a Dios temen sean testigos,
 junta la muchedumbre
 del Partho, el Medo, el Scita
 280 el Egipcio, el Romano y Elamita.

Y porque mis promesas
 se cumplan con efectos más notables,
 pondré abundantes mesas,
 dó los pobres hambrientos
 285 se harten de manjares saudables;
 y hartos y contentos
 al Señor de señores
 los que le buscan le darán loores.

Y como la comida,

290 el agua y vino que daré aquel día,
 será la misma vida
 y bienaventuranza,
 vivirán en descanso y alegría
 ajenos de mudanza
 295 sus ledos corazones
 por eternas sin fin generaciones.

Oyendo esta mi historia
 del ancha tierra los extremos todos,
 traerán a la memoria
 300 lo que naturaleza
 les enseñó por imperfectos modos
 de la suma grandeza
 del Señor invisible,
 que habita luz y gloria inaccesible.

305 Y de su yerro vano
 se volverán a Dios de tierra y cielo,
 que con abrir la mano
 mantiene los vivientes,
 y con devoción pura y santo zelo
 310 le adorarán las gentes,
 quantas el orbe encierra
 los pechos derribados por la tierra.

Porque naturalmente
 el verdadero Rey y sempiterno
 315 es el Omnipotente
 en la tierra y el cielo,

a cuyo nombre cielo, tierra, infierno
 postrarán por el suelo
 las levantadas frentes,
 320 y él regirá de hoy más todas las gentes.

Mas no quantos mortales
 al eterno Señor se convirtieren,
 habrán de ser iguales
 en tener premio o penas:
 325 mas conforme a las obras que hicieren
 celestes o terrenas,
 será también su suerte,
 pues tendrán vida eterna o eterna muerte.

Aquellos que medrados
 330 con los fértiles pastos, que en la tierra
 por Dios les fueren dados,
 comieren a mis mesas,
 estos tales vencida ya la guerra
 y cargados de presas,
 335 en paz eternamente
 harán adoración a Dios presente.

Y aquellos que gustaren
 de comer de la tierra cenagosa,
 y en ella se volcaren
 340 de mi mesa olvidados,
 echarlos ha la diestra poderosa
 del Señor despeñados,
 dó con alta caída
 perezcan alejados de la vida.

345 Empero el alma mía,
 que por la deuda del pecado ofrezco,
 que yo no conocía,
 después de la tormenta
 destes graves dolores que padezco,
 350 de la pelea sangrienta
 saliendo con victoria,
 a mi Dios vivirá en eterna gloria.

Y por el gran tormento
 desta mi muerte tan horrible y fiera,
 355 tendré hijos sin cuento:
 y porque eternamente
 la generación mía venidera
 servirá a Dios fielmente,
 serán sus herederos
 360 del mismo Dios y hijos verdaderos.

Qual los orbes del cielo,
 que adornados de luces y belleza
 rodean todo el suelo,
 y en tan claro lenguaje

365 de Dios van pregonando la grandeza,
 que no hay ningún linaje
 tan extraño y no oído
 que no entienda la voz de su sonido.

Mis hijos celestiales
 370 al pueblo nuevamente renacido
 con voces inmortales

y valeroso pecho
 anunciarán el Dios no conocido;
 y que el Señor ha hecho
 375 con mano poderosa
 eterna paz y redención copiosa.

NOTAS

Seguramente no es del maestro León esta paráfrasis, lánguida y prosaica.

33-40 De nada de esto hay rastro ni sombra en el original.

121-128 Adición verbosa e inútil.

129-136 Esta estancia es de las mejores. La expresión *toros de Basan* es del hebreo, no de la Vulgata.

161-168 Aquí procura el autor de esta paráfrasis concertar la letra hebrea, que dice *caari* (como león), y la interpretación de los setenta y de la Vulgata, que leyeron *caaru* (horadaron).

201-208 Nada de esto dice el original, ni cita para nada a los egipcios.

233-237 El texto dice: *los que teméis al Señor.*

242 Jacob.

244-246 Consonantes agudos inusitados en fray Luis.

273-280 El texto habla de la vocación de los Gentiles, pero sin nombrar a ninguno de los pueblos que cita nuestro parafrasta.

289-296 Interpretación eucarística del versículo anterior.

321-328 Nada de esto hay en el original.

337-344 Adición caprichosa del traductor.

361-368 Ideas y frases transportadas del Salmo 18.

PSALMO XXIV

AD TE, DOMINE, LEVAVI (*).

Aunque con más pesada
mano, mostrando en mí su desvarío
la suerte dura airada,
me oprima (1) a su alvedrío,
5 levantaré mi alma a ti, Dios mío.

En ti mi alma puso
de su bien la defensa y de su vida:
no quedaré confuso,
ni la gente perdida
10 se alegrará soberbia en mi caída.

Porque jamás burlados
los que esperando en ti permanecieron
serán, ni avergonzados:
confusos siempre fueron,
15 los que sin causa al bueno persiguieron.

Enseñame por dónde
caminaré, dónde hay deslizaderos,
y el lazo dó se asconde,

(*) Se halla en Ruf. y Fuentelsol.

(1) Ruf., *oprime.*

con pies (1) vueltos ligeros,
20 Señor, me enseña a andar por tus senderos.

Guíame de contino,
Señor, por tu camino verdadero,
pues sólo a ti me inclino,
y a ti solo yo quiero,
25 y siempre en ti esperando persevero.

Que es tuyo el ser piadoso
esté siempre, Señor, en tu memoria,
y el número copioso
de tu misericordia,
30 de que está llena toda antigua historia.

Conforme a mis maldades
no me mires, Señor, con ojos de ira,
conforme a tus piedades
por tu bondad me mira,
35 por tu bondad, por quien todo respira.

Es bueno y juntamente
es fiel y justo Dios: al que sin tino
va ciega y locamente
redúcele benino,
40 mas con debido azote, al buen camino.

A los mansos aveza
que sigan de sus huellas las pisadas;
a la humilde llaneza

(1) Imp. y Ruf., con pie y huellas.

por sendas acertadas
45 la guía, y por razón justificadas.

Todo es misericordia
y fe, quanto Dios obra y tiene obrado
por la antigua memoria,
con los que su sagrado
50 concierto, y lo por Dios justificado (1)

Conservan: y por tanto
que des dulce perdón, Señor, te pido
por el tu nombre santo
a lo que te he ofendido,
55 ¡ay triste!, que es muy grave y muy crecido.

Mas cuál y cuán dichoso
aquel varón será, que de Dios fuere
y su ley temeroso:
irá Dios donde él fuere,
60 será su luz en todo lo que hiciere.

Su alma en descansada
vida de bienes mil enriquecida
reposará abastada,
la tierra poseída
65 de su casta será y esclarecida.

A los que le temieren
hará Dios su secreto manifiesto,
y a los que le sirvieren,

(1) Imp., testificado.

el tesoro repuesto,
70 que en su ley y promesa tiene puesto.

Mis ojos enclavados
tengo, Señor, en ti la noche y día,
porque mis pies sacados,
según mi fe confía,
75 serán por ti del lazo y su porfía.

Tus brazos amorosos
abre, Señor, a mí con rostro amado,
con ojos piadosos,
porque desamparado
80 y pobre soy (1), de todos deshechado.

Los lazos de tormento,
que estrechamente ciñen mi afligida
alma, ya son sin cuento:
¡ay, Dios!, libra mi vida
85 de suerte tan amarga y abatida.

Atiende a mi baxeza,
mira mi abatimiento, de mi pena
contempla la graveza,
con mano de amor llena
90 rompe de mis pecados la cadena (2).

Y mira cómo crecen
mis enemigos más cada momento.

(1) Imp., *soy pobre yo.*

(2) Esta estrofa falta en Fuentelsol.

y cómo me aborrecen
con aborrecimiento
95 malo, duro, cruel, fiero, sangriento.

Por ti sea guardada
mi alma, y mi salud de tan tirano
poder sea librada,
mi fe no salga en vano,
100 pues me puse, Señor, todo en tu mano (1).

Al fin, pues que te espero,
valdráme la verdad y la llaneza;
mas sobre todo quiero
que libre tu grandeza
105 a tu pueblo de angustia y de tristeza.

(1) Fuent., *pues me fié, Señor, solo en tu mano.*

NOTAS

Es seguramente de fray Luis de León; pero el texto está algo estragado.

27 Este verso no lo es. En vez de *este* creo que debe leerse *sea*. [Corregido en la Fe de erratas del padre Merino como va en el texto. Faltaba la palabra *Señor*].

35 Aquí debe faltar una estrofa que contendría la traducción de la primera parte del versículo 7.º. *Delicta juventutis meae ne memineris, Domine.*

60 La *h* sin aspirar.

66-67 Está traducido conforme al hebreo: *El secreto del Señor para los que le temen*. La Vulgata dice: *Apoyo firme es el Señor para los que le temen*.

101-102 Traducción conforme al hebreo: *Integridad y rectitud me guardarán porque he esperado en ti*. La Vulgata difiere: *“Las Inocentes y los justos se han unido conmigo.”*

PSALMO XXVI

DOMINUS ILLUMINATIO.

Dios es mi luz y vida (1),
¿quién me podrá dañar? Mi fortaleza
es Dios y mi manida;
¿qué fuerza o qué grandeza
5 pondrá en mi corazón miedo o flaqueza?

Al mismo punto cuando
llegaba por tragarme el descreído,
el enemigo bando,
yo firme y él caído
10 quedó y avergonzado, destruído.

Si cerco me cercare,
no temerá mi pecho, y si sangrienta
guerra se levantara,
o si mayor tormenta,
15 en esto (2) espero yo salir de afrenta.

A Dios esto he pedido,
y pediré, que quanto el vivir dura
repose yo en su nido, ®

(1) Imp., y mi vida.

(2) Imp., este.

para ver su dulzura,
20 y remirar su casa y hermosura.

Que allí en el día duro
debajo de su sombra (1) ahinojado,
y en su secreto muro
me defendió cerrado (2),
25 como en roca firmísima ensalzado.

Y también veré agora
de aquestos que me cercan el quebranto,
y donde Dios se adora,
le ofreceré (3) don santo
30 de gozo, de loor (4), de dulce canto.

Inclina, o poderoso,
a mi voz que te llama, tus oídos,
qual siempre piadoso
te muestra a mis gemidos,
35 sean de ti mis ruegos siempre oídos.

A ti dentro en mi pecho
dixo mi corazón, y con cuidado
en la mesa, en el lecho
mis ojos te han buscado,
40 y buscan hasta ver tu rostro amado.

(1) Jovellanos, *nombre*.

(2) Imp., *cercado*.

(3) Imp., *y le ofrecí*.

(4) Imp., *de dolor*.

No te me escondas, bueno,
no te apartes de mí con faz torcida,
pues ya tu dulce seno
me fué cierta guarida,
45 no me deseches, no, Dios de mi vida.

Mi padre en mi terneza
faltó y perdió (1) mi madre el nombre caro
de madre con dureza;
mas Dios con amor raro
50 me recogió debajo de su amparo.

Muéstrame tu camino,
guía, Señor, por senda nunca errada
mis pasos de continuo,
que no me dañen nada
55 los puestos contra mí siempre en celada.

No me des en la mano
de aquestos, que me tienen afligido,
con testimonio vano
crecer (2) de mí han querido,
60 y al fin verán que contra sí han mentido.

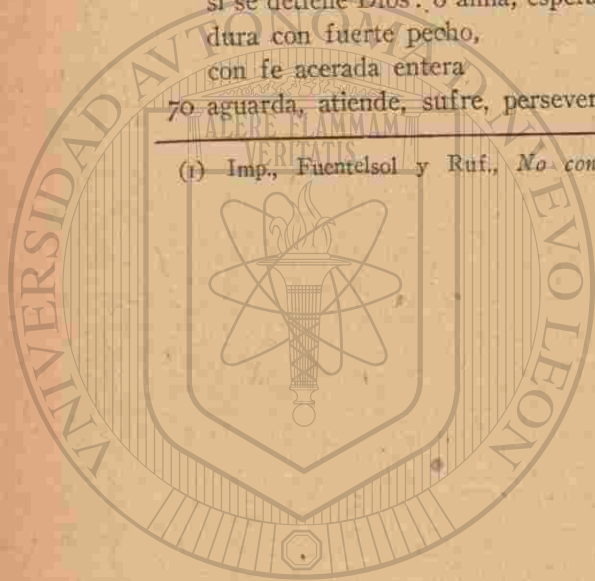
Yo espero firmemente,
Señor, que me he de ver en algún día
a tus bienes presente
en tierra de alegría,
65 de paz, de vida y dulce compañía.

(1) Imp. y R., *...y quitó ... = su cruesa*.

(2) Fuentelsol, *reir*.

No tomes (1) a despecho,
si se detiene Dios: o alma, espera,
dura con fuerte pecho,
con fe acerada entera
70 aguarda, atiende, sufre, persevera.

(1) Imp., Fuentelsol y Ruf., *No concibas.*



NOTAS

Auténtica.

26 Traduce en futuro, como está en el hebreo, y no en presente, como en la Vulgata.

59 *Sobrepujarme, vencerme.*

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PSALMO XXXVIII

ALERE FLAMMAM, CUSTODIAM.
VERITATIS

Dixe: sobre mi boca
el dedo asentaré, tendré cerrada
dentro la lengua loca,
porque desenfrenada
5 con el agudo mal no ofenda en nada.

Pondréla un lazo estrecho,
mis ansias pasará graves conmigo,
ahogará en mi pecho
la voz, mientras testigo,
10 y de mi mal juez, es mi enemigo.

Callando como mudo
estuve, y de eso mismo el detenido
dolor creció más crudo,
y en fuego convertido,
15 desenlazó la lengua y el sentido.

Y dixere: manifiesto
el término de tanta desventura
me muestra, Señor, presto;
será no tanto dura,
20 si sé cuándo se acaba y cuánto dura.

¡Ay! corta ya estos lazos,
pues acortaste tanto la medida,
pues das (1) tan cortos plazos
a mi cansada vida,
25 ¡ay! ¡cómo el hombre es burla conocida!

¡Ay! ¡cómo es sueño (2) vano,
imagen sin sustancia, que volando
camina! ¡Ay! cuán en vano
se cansa amontonando
30 lo que dexa, y no sabe a quién, ni cuándo!

¿Mas yo en qué espero agora
en mal tan miserable mejoría?
en ti, a (3) quien sólo adora,
en quien sólo confía,
35 en quien sólo descansa el alma mía.

De todos (que sin cuento
mis males son) me libra y a mi ruego
te muestra blando, atento,
no me pongas por juego
40 y burla al ignorante vulgo y ciego.

De (4) nadie fundo queja,
callando y mudo paso mi fatiga,
y digo, si me aqueja:

(1) Imp., *con.*

(2) Imp., *cielo.*

(3) Imp., *en.*

(4) Imp., *en.*

mi culpa es mi enemiga,
45 y que tu justa mano me castiga.

Mas usa de clemencia,
levanta ya de mí tu mano airada,
tu azote, tu sentencia,
que la carne gastada,
50 y la fuerza del alma está acabada.

No gasta la polilla
así como tu enojo y tu (1) porfía
contra quien se amancilla,
consúmesle en un día,
55 que al fin el hombre es sueño y burlería.

Presta a mi ruego oído,
atiende a mi clamor, sea escuchado
mi lloro dolorido,
pues pobre y desterrado
60 como mis padres vivo a ti he llegado (2).

¡O! da una pausa poca,
suspende tu furor para que pueda
con risa abrir la boca
en vida libre y leda
65 aqúeste breve tiempo que me queda.

(1) Imp. y R., *su*.

(2) Imp., *vivo a ti allegado*.

NOTAS

Auténtica.

51 La *polilla* está en el texto hebreo. La Vulgata dice que *su alma se consumiese como araña*.

55 El hebreo, *ciertamente vanidad es todo hombre*. La Vulgata equivoca el sentido: *ciertamente en vano se conturba todo hombre*.

60 Parece mejor lección *allegado*, como en el texto de Quevedo.

PSALMO XLI

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
QUEMADMODUM DESIDERAT.

Como la cierva brama
por las corrientes aguas encendida
en sed, bien así clama
por ser restituída. (1)
5 mi alma a ti, mi Dios, y a tu manida.

Sed tiene la alma mía
del Señor, del viviente y poderoso (2);
¡ay! cuándo será el día
que tornaré gozoso
10 a verme ante tu rostro glorioso.

La noche estoy llorando
y el día, y esto solo es mi sustento (3),
en ver que preguntando
me están cada momento:
15 tú Dios, di, dónde está, tu fundamento?

Y en lloro desatado
derramo el corazón con la memoria

- (1) Imp. y R., *por verse reducida.*
(2) Alc., *de ti, Señor, mi Dios, Rey poderoso.*
(3) Imp. y R., *y solo es mi contento.*

de quando rodeado
iba de pueblo y gloria,
20 haciendo de tus loas larga historia.

Mas digo: ¿por qué tanto
te afliges? fia en Dios, o, alma mía,
que con divino canto
yo cantaré algún día
25 las sus saludes y la mi alegría.

Y crece más mi pena,
Dios mío, desto mismo que he contado (1)
viéndome en el arena
de Hermón y despoblado
30 de Mizaro (2) de ti tan acordado.

Y así viene llamada
una tormenta de otra, y con ruido
descarga una nubada (3)
apenas que se ha ido (4)
35 la otra, y de mil olas soy batido.

Mas nacerá, yo espero,
el día en que usará de su blandura
mi Dios; en tanto quiero,

- (1) Imp. y R., *cantado.*
(2) Imp., *Misgaro.*
(3) Imp., *nublada.*
(4) Alc., *y apenas se ha partido = cuando de otras mil ondas...*

mientras la noche dura,
40 cantalle y suplicalle con fe pura.

Decille he: ¡O, mi escudo!
¿por qué me olvidas, di? ¿Por qué has que-
que el enemigo crudo [rido,
me traiga así afligido
45 con negro manto de dolor vestido?

Esme tajante espada (1),
que de mis huesos entra en lo más dentro,
la voz desvergonzada,
que cada día siento
50 decir: ¿dó está tu Dios, tu fundamento?

¿Por qué te encoges tanto (2),
y afliges? fía en Dios, o, alma mía,
que con debido canto
yo le diré algún día:
55 mi Dios y mi salud y mi alegría.

(1) Imp. y R., *Con maza más pesada = los huesos quebrantó en partes ciento.*

(2) Imp. y R., *Mas no te acuites tanto; = en el Señor espera.*

NOTAS

Auténtica, pero floja.

30 Así en el texto hebreo. Los setenta y la Vulgata lo traducen como apelativo a *monte parvo*.

36 En futuro, como en hebreo. La Vulgata, en pretérito.

45 Traduce, conforme al hebreo, *enlutado*. La Vulgata dice *contristado*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO XLIV (*)

ALERE FLAMMAM
VERITATIS ERUCTAVIT.

Un rico y soberano pensamiento
me bulle dentro el pecho:

a ti, divino Rey, mi entendimiento
dedico y quanto he hecho.

5 A ti yo le endereo y celebrando
mi lengua tu grandeza,

irá como escribano volteando
la piuma con presteza.

Traspasas en beldad a los nacidos,
10 en gracia estás bañado,

que Dios en ti a sus bienes escogidos
eterno asiento ha dado.

Sus, cñie ya tú espada, poderoso,
tu prez y hermosura,

15 tu prez (i), y sobre carro glorioso
con próspera ventura,

(*) Esta traducción se halla al fin del libro 2.º de
Los Nombres de Cristo.

(i) Imp., *tan rara*.

Ceñido de verdad y de clemencia,
y de bien soberano,

con hechos hazafiosos su potencia
20 dirá tu diestra mano.

Los pechos enemigos tus saetas
traspasen herboladas,

y besen tus pisadas las sujetas
naciones derrocadas.

25 Y durará, Señor, tu trono erguido
por más de mil edades,

y de tu reyno el sceptro esclarecido
cercado de igualdades.

Prosigues con amor lo justo y bueno,
30 lo malo es tu enemigo:

y así te colmó, Dios, tu Dios, el seno
más que a ningún tu amigo.

Las ropas de tu fiesta producidas
de los ricos marfiles

35 despiden en ti puestas, descogidas (i)
olores mil gentiles.

Son ámbar, y son mirra, y son preciosas
algalia sus olores,

(i) Imp., *recogidas*.

rodéate de infantas copia hermosa
40 ardiendo en tus amores.

Y la querida Reyna está a tu lado
vestida de oro fino;

pues o, tú, ilustre hija, pon cuidado,
atiende de contino,

45 Atiende y mira, y oye lo que digo:
si amas tu grandeza,

olvidarás de hoy más tu pueblo amigo,
y tu naturaleza:

Que el Rey por ti se abrasa y tú le adora
50 que él solo es Señor tuyo,

y tú también por él serás señora
de (1) todo el gran bien suyo.

El Tiro y los más ricos mercaderes
delante ti humillados

55 te ofrecen desplegando sus (2) haberes,
los dones más preciados.

Anidará (3) en ti toda hermosura,
y vestirás tesoro,

- (1) Imp., *todo el.*
(2) Imp., *los.*
(3) Imp., *Añadirá.*

y al Rey serás llevada en vestidura,
60 y en recamados de oro.

Y juntamente al Rey serán llevadas
contigo otras doncellas,

irán siguiendo todas tus pisadas,
y tú delante dellas;

65 Y con divina (1) fiesta y regocijos
te llevarán al lecho,

dó en vez de tus abuelos tendrás hijos
de claro y alto hecho:

A quien del mundo todo repartido
70 darás el szeptro y mando.

Mi canto por (2) los siglos extendido
tu nombre irá ensalzando.

Celebrarán tu gloria (3) eternamente
toda nación y gente.

- (1) Imp., *debida.*
(2) Imp., *con.*
(3) Imp., *nombre.*

NOTAS

ALERE FLAMMAM
Auténtica y magnífica.

13-20 En la Ferrariense: *Ciñete tu espada, oh valiente, tu loor y tu hermosura, y con tu hermosura prospera, cavalga sobre palabra de verdad, y humildad de justedad y mostrarte la temerosidad de tu derecha.*

31 Lee en vocativo conforme a la versión de los setenta y a la cita de San Pablo (Ad Hebraeos, I, 8.)

33-34 Ha de entenderse: *Sacadas de las cajas de marfil. El verbo producir está usado en el sentido de sacar.*

42 En *corona de ophir* dice el hebreo.

59-66 Conforme a la letra hebrea: *En vestidos bordados será llevada al Rey; vírgenes en pos de ella; sus compañeras serán traídas a ti; serán conducidas con alegría y con fiesta; entrarán en el palacio del Rey.*

71-74 Conforme al hebreo: *Publicaré la memoria de tu nombre por todas las edades.*

PSALMO XLIV

ERUCTAVIT (*).

El pecho fatigado
de sentencias mayores y subidas
me sobra (1) colmado,
al Rey van dirigidas
5 mis obras y canciones escogidas.

Vuélvase (2) mi ligera
lengua como la mano exercitada
a escribir más entera,
sin que se borre nada,
10 ni canse, hasta el fin muy concertada.

Hermoso (3) y dulce esposo,
más que Adán y sus hijos esparcido
de gracias, y sabroso,
más amado (4) y querido,
15 y de Dios para siempre bendecido:

(*) Esta traducción se halla en Ruf. y Fuent.

(1) Fuent., *me abunda ya colmado.*

(2) Imp. y R., *vuélase.*

(3) Imp., *Hermosísimo.*

(4) Imp. y R., y *ansina más querido.*

Ciñe tu rica espada,
prepotente de gloria y de grandeza,
y salga bien hadada
esa tu gentileza,

20 y descúbrase a todos tu riqueza

Sobre sublimes ruedas
de justicia, verdad y mansedumbre,
y verás cómo quedas
en la más alta (1) cumbre
25 vencida de enemigos muchedumbre.

Tus agudas saetas
pueblos derribarán (2) muchos tendidos;
Rey, todo lo subgetas,
todos de ti heridos (3)
30 son con ásperos golpes y crecidos.

Tu silla y alto (4) asiento
para siempre jamás es poderoso,
de mudanzas exento,
tu sceptro muy glorioso,

35 sceptro de rectitud, no riguroso.

La justicia es (5) tu zelo,

- (1) Imp., de hazañas en la.
(2) Imp., derrocarán.
(3) Imp. y R., los lados van heridos; = no se ve-
rán de golpes tan crecidos.
(4) Imp. y R., tu real silla y dura... Rey...
(5) Imp. y R., en.

y la desigualdad tu aborrecida,
por eso Dios del cielo
ungió tu esclarecida (1)
40 cabeza en abundante y gran medida.

Tu precioso vestido
lanza myrrha de sí y olor suave,
quando al marfil (2) bruñido
se le quita la llave,
45 y se abren los armarios, donde cabe.

A tu derecha mano
se assentará la esposa acompañada (3)
de estado soberano
de Reynas rodeada (4),
50 de oro luciente puro coronada.

Y vos, linda doncella,
oid, oid, llegad vuestros oídos (5),
dexad tierna querella
de padre y conocidos,
55 y olvidad esos pueblos ya sabidos.

Ya queda (6) aficionado

- (1) Imp. y R., con más larga medida = te bendixo
que a todos estendida.
(2) Imp. y R., mármol.
(3) Imp., señalada.
(4) Imp., y Reyna rodeada.
(5) Imp., pone al varón.
(6) Imp., te es.

el Rey a tu donaire y hermosura,
 tenle muy acatado,
 mira que eres su hechura,
 60 postrarse ha la de Tiro a tu figura.

Y en esto más gloriosa (1),
 que de estado real tan eminente
 no se te esconde cosa,
 y quando quieres, presente
 65 tienes al Rey que manda tanta gente.

Vestida muy de gala
 con ropas de hilo de oro entretejidas,
 te esperan (2) en la sala
 mil damas bien guarnidas (3),
 70 cantando a tus entradas y salidas.

Por tus padres cansados
 y viejos, de los años consumidos,
 de mozos esforzados
 en número crecidos
 75 hijos verás de Reyes escogidos.

Muy dentro en mi memoria
 mientras del sol durare el gran rodeo (4),
 tendré viva la gloria

(1) Imp. y R., *Y en esto más graciosa = asconda =
 y quando eres presente.*

(2) Imp., *te tienen en tu sala.*

(3) Imp., *garridas.*

(4) Imp., *mientras durare el sol y su rodeo.*

del dichoso himeneo,
 80 pues dél me manó el bien que assí poseo.

Y por tal beneficio
 mis pueblos prontamente conmovidos
 al inmortal oficio,
 los tus loores debidos
 85 harán de gloria y bien enriquecidos (1).

(1) Imp., *harán eternamente conocidos.*

NOTAS

No es digna de fray Luis de León, y si la hizo, debió de ser como primer ensayo. El traductor, quien quiera que fuese, sigue generalmente el texto hebreo con preferencia a la Vulgata.

41-45 Paráfrasis clara y feliz de la letra hebrea.

50 *En corona de ophir*, dice el texto hebreo. La Vulgata traduce *con vestidura dorada*.

60 En singular, como en el hebreo: *la hija de Tiro*. La Vulgata traduce en plural: *las hijas de Tiro*.

64 Sobra la y para que sea verso.

79 Considera este salmo como un epitalamio.

PSALMO L.

MISERERE MEI, DEUS (*).

Dulcísimo Dios mío,
cuya clemencia inmensa
jamás faltó al que a ti se ha convertido,
pues sólo en ti confío,
5 perdóname la ofensa
que contra ti, Mi Dios, he cometido;
y así como ella ha sido
muy grande y cometida
contra divina esencia,
10 así sea la clemencia
también, Señor, muy grande y muy cumplida,
porque sea perdonado
con gran misericordia un gran pecado.

Y pues que siendo una
15 tu clemencia divina,
las obras de ella son innumerables,
no me niegues ninguna,

(*) Se halla en Ruf. y en los dos Mss. de Fuentelsol, y en uno de ellos con este título: *Glosa de fray Luis de León*. Salió incorrecto y falto en la edición de Valencia, y se ha corregido por dichos Mss.

pues varia medicina
 requieren tantas llagas incurables;
 20 y aquellos exorables
 ojos tuyos piadosos,
 que están acostumbrados
 a perdonar pecados
 los vuelve a mí, Señor, más amorosos,
 25 borrando mis delitos
 del libro del rigor de tus escritos.

Lava mi culpa grave
 con agua de tu gracia
 una y otra vez, mi Dios eterno,
 30 porque con tan suave
 remedio y eficacia
 me libre de las penas del infierno;
 y el fuego sempiterno,
 en que arde quien te ofende
 35 en el profundo abismo,
 aparta de mí mismo,
 y en tu divino amor, Señor, me enciende,
 pues es muy más cumplida
 tu gracia, que la culpa más crecida.

40 Si yo, Señor, negase
 mi culpa en tu presencia,
 queriéndome librar y escusar della,
 sería justo faltase
 a mí tu gran clemencia,
 45 pues no podía negando merecella;

mas yo que en conocella
 jamás me vi obstinado,
 antes siempre delante
 tengo en qualquier instante
 50 mi culpa descubierta y mi pecado,
 es visto que merezca
 que tu piedad de mí se compadezca.

A ti solo pequé,
 a ti solo ofendí,
 55 el mal delante ti, mi Dios, he hecho:
 perdóname porque
 vean, Señor, que en ti
 conforman las palabras con el hecho;
 y quede satisfecho
 60 el mundo, a quien dixiste
 que al pecador que llora
 perdonas a la hora,
 que en mí tan claramente lo cumpliste,
 dexando convencido
 65 al que dudar aquesto se ha atrevido.

Mira que concebido
 he sido en el pecado
 original de mi primero padre,
 del qual soy perseguido
 70 desde que fui engendrado,
 estando aún en el vientre de mi madre;
 y así es justo que quadre
 en mí más tu clemencia,

que si libre naciera,
75 y natural me fuera
bondad acompañada de inocencia;
porque es muy duro intento
forzar la inclinación del nacimiento.

Bien sé, Señor, que amaste
80 verdad sencilla y pura,
y siempre lo contrario aborreciste;
y así, pues que otorgaste
clemencia a tu criatura,
no faltará el perdón que prometiste;
85 y pues que descubriste,
Señor, al alma mía,
y a mi ingenio imperfecto,
lo oculto y lo secreto
de tu alta y celestial sabiduría,
90 no es mucho que yo entienda
que no puedes faltar a quien se enmienda.

Y como el muy lisiado
de lepra irse solía
al sumo Sacerdote y de su mano
95 de hysopo rociado
cobraba mejoría,
y de su enfermedad quedaba sano,
así, Dios soberano,
de tu sangre bendita
100 con hysopo rocía
aquesta lepra mía,

que con otros remedios no se quita;
lava mi alma con ella,
y verse ha más que nieve blanca y bella.

105 Da ya, Señor, contento,
y gozo y alegría
a mi desconsolado y triste oído,
diciendo que el tormento,
pecado y culpa mía
110 me está ya perdonado y remitido;
porque el cuerpo afligido
y huesos humillados
algún trabajo y pena
truequen en suerte buena,
115 y estén de verse así regocijados,
sintiendo de tu gracia
el soberano gusto y su eficacia.

Aquel rostro divino
lleno de eterna gloria
120 vuelve, Señor, de mi maldad inmensa,
y aparta de continuo,
mi Dios, de tu memoria
las culpas cometidas en tu ofensa;
y pues que recompensa
125 no hay correspondiente
a la ofensa infinita,
con tu sangre bendita
se supla lo que falta y acreciente,
borrando con clemencia

130 de mis maldades graves la sentencia.

Siendo la culpa mía,
 Señor, ya perdonada,
 y la pena por ella merecida,
 en mi un corazón cria
 135 de limpieza extremada,
 con que muy limpia y pura sea la vida:
 y porque yo despida
 las culpas de mi pecho,
 y las antiguas mañas,
 140 renueva en mis entrañas
 un espíritu limpio y muy derecho,
 quitando el que encorvado
 estaba con el peso del pecado.

No me echés, Señor mío,
 145 de tu rostro glorioso,
 muéstramele, mi Dios, manso y benino,
 déxame a mi albedrío
 mirarle con reposo,
 y verle y adorarle de contino;

150 tu espíritu divino
 santísimo, admirable
 infundé al' alma mía,
 con que tenga alegría
 de gozo y de contento incomparable,

155 y un don tan excelenté
 no le quites de mí perpetuamente.

Vuélveme aquel estado

de gran contentamiento,
 dichoso, alegre, dulce, inestimable,
 160 donde en mi alma encerrado
 estaba muy de asiento
 tu espíritu gozoso y saludable;
 y porque variable
 por mi parte no quede
 165 aqueste don crecido,
 que lo confirmes pido,
 pues confirmarle fácilmente puede,
 poniendo en mí la mano
 tu espíritu muy alto y soberano.

170 Seré, Señor, tan grato
 a la merced crecida,
 que en esto de tu mano he recibido,
 que ni un punto ni rato
 emplearé en mi vida,
 175 sino en loar tu nombre engrandecido,
 y así agradecido
 a los actos divinos,
 a los malos sin fe,

Señor, enseñaré
 180 tus obras, y carreras, y caminos,
 con lengua tan despierta,
 que el que más malo fuere se convierta.

¡O, Dios y Señor mío!
 mi Dios y Padre eterno,
 185 pues sólo tú, Señor, puedes libramme,

librame de aquel brío
 con que a mí, flaco y tierno,
 la carne y sangre suelen sujetarme,
 porque pueda alegrarme

190 y quedar ya contento
 de no ser tributario
 de tan duro adversario,
 viéndome quedar dél libre y exento,
 y entonces de alegría
 195 cantaré tu justicia cada día.

Mi boca agora está
 opresa o impedida
 con grave cerradura del pecado,
 y así no puede ya,
 200 no siendo socorrida,
 cantarte a ti, Señor, glorificado;
 abre, pues, el candado
 de mis labios cerrados,
 y entonces será parte

205 mi lengua de alabarte
 con cantos de alabanza sublimados,
 y anunciaré yo solo
 tus loores, Señor, de polo a polo.

Ya yo, Señor, hubiera
 210 por mis culpas inmensas
 corporal sacrificio a ti ofrecido;
 mas sé que no es manera
 de perdonar ofensas

el sacrificio en fuego consumido;
 215 ni a ti te ha aplacido,
 ni da contentamiento
 el mísero becerro
 muerto con duro hierro,
 ni el tímido cordero humilde y lento,
 220 ni menos el intenso
 olor y humo espeso del incienso.

El sacrificio suave,
 Señor, y verdadero,
 y aquel que más a ti, mi Dios, te agrada,
 225 es un dolor muy grave
 de espíritu sincero,
 y un' alma de su error contribulada;
 también de ti es preciada
 la pena y sentimiento
 230 de un corazón contrito,
 humilde, triste, aflicto,
 de compunción muy lleno y de tormento,
 y nunca despreciaste,
 Señor, el corazón que así hallaste.

235 Y estando confiado
 de que benignamente
 perdonarás, Señor, mi culpa inmensa,
 quiero pedirte osado
 que ya universalmente
 240 perdones a tu pueblo toda ofensa,
 con tu bondad dispensa,

y sea benignamente
 con Sión, Ciudad nombrada,
 porque sea perdonada
 245 su culpa y el error de tanta gente,
 y vea edificados
 Hierusalem sus muros consagrados.

Hecho ya este edificio,
 por donde se figura
 250 la universal Iglesia militante,
 en ella el sacrificio,
 que es de justicia pura,
 será a Dios agradable e importante;
 pondrá también delante
 255 la ofrenda y el incienso,
 y en el altar sagrado
 becerro delicado,
 que dé gemidos de dolor intenso,
 por donde es entendido
 260 el penitente humilde y afligido.

Al Padre sempiterno,
 al alto Rey del cielo
 se dé perpetua gloria y alabanza,
 y al Hijo, al coeterno
 265 nacido acá en el suelo
 la gloria se le dé en igual balanza,
 y al Espíritu que alcanza
 el mismo ser divino
 de entrambos procedente

270 se dé gloria excelente
 por todos los fieles de contino,
 como se dá y se ha dado
 desde el principio al fin de lo criado.

NOTAS

Seguramente no es de fray Luis de León esta paráfrasis, verbosa y prosaica. Su autor sigue constantemente el texto de la Vulgata latina.

29 Falta una sílaba para que sea verso. Lo será si si leemos: *una vez y otra vez*.

51 [*acaso justo* en vez de *visto*.]

53-54-56-57 Rimas agudas, insólitas en fray Luis.

178-179 Rimas agudas.

Fin. No hay un solo rasgo del estilo del maestro León en esta devota, pero infeliz y pedestre poesía.

PERIFRASIS DEL PSALMO LXVIII

SALVUM ME FAC (*).

Hazme salvo, Dios mío,
que entraron hasta el alma
las aguas de mis penas trabajosas
en su profundo río
5 sin substancia, y en calma
quedé en el cieno y lama pegajosas:
pasé las espumosas
hondas del mar y altura;
la tempestad sorvióme,
10 trabajé dando voces y faltóme
la fuerza en la estrechura;
quedóme la voz ronca
rasgando la garganta seca y bronca.

Faltóme de mis ojos

15 la claridad entera,
mientras que mi esperanza me tenía
en ti dulces despojos,
cresció la rabia fiera
de tantos enemigos a porfía,

(*) Se halla solamente en el Columbino, y no hay por dónde corregirle.

20 que el número se hacía
 mayor que el de cabellos
 que ciñe mi corona,
 quisieron mal de valde mi persona;
 la furia injusta dellos,
 25 todos hechos a una,
 me persiguió sin piedad alguna.

No se vean confusos
 aquellos que te buscan,
 Dios de Israel; padezco siendo tuyo,
 30 siguiendo sus abusos,
 mirándome se ofuscan,
 y en el mirar su confusión arguyo;
 en afrentas concluyo
 por ti, ante quien me postro,
 35 a mi rostro afrentado
 tiene la confusión desfigurado;
 y mirándome al rostro
 ninguno me hablaba,
 y cada cual que fuese yo dudaba.

40 Extraño quedé hecho
 a todos mis hermanos,
 peregrino a los hijos de mi madre
 me hice a mi despecho:
 salí contra tiranos
 45 en el amar, que es justo que me quadre,
 teniéndote por padre,
 comía mis entrañas

el zelo de su casa,
 a tu suave ley su injuria pasa
 50 obrada con sus mañas:
 a ti, Señor, la hicieron,
 y tus afrentas sobre mí cayeron

Cubrí con el ayuno
 mi ánima afligida,
 55 y en cara con oprobios me fué dado:
 y sin quedar alguno,
 quando truxe vestida
 mi carne con cilicio acomodado,
 todos lo han murmurado,
 60 estando en sus corrillos,
 de mí hablaban todos
 con lengua y doble pecho de mil modos,
 al parecer sencillos;
 y en su trono sentados
 65 hablaban contra mí los potentados.

Los que bebían vino,
 calientes de su fuego,
 cantaban contra mí cien mil donaires:
 con este desatino
 70 traían a su juego
 mi nombre envuelto en befas por los ayres;
 y viendo sus desgayres,
 a ti volví mis ruegos
 como a refugio cierto,
 75 que te agrada en tal tiempo tal concierto:

crezcan en mí los fuegos
de tu misericordia,
sácame a paz y a salvo en mi discordia.

Sácame de este lodo,
80 no me quede atollado,
cercado de enemigos de este mundo;
mas librame de modo,
que no muera ahogado:
la tempestad del agua, y el profundo.

85 no me sorban, que fundo
por lo que al alma toca,
que sobre mí rabioso
no cierre sobre mí el pozo su boca.
Oyeme, Dios piadoso,

90 en mis necesidades,
según la multitud de tus piedades.

No le escondas la cara
a tu siervo afligido,
repárame que estoy atribulado;

95 al alma presto ampara,
que la libres te pido
por confusión de mi enemigo estado:
tú sabes que injuriado
con reverencia vengo

100 a verte, y con respeto,
y a quien me aprieta, en tu presencia tengo;
a miseria sujeto
mi corazón espera

por ti, Señor, afrentas, aunque muera.

105 Esperé compañero
con quien mi mal pasase,
llevando de mis ansias con mi pena
la carga, peso fiero;
busqué quien consolase
110 mi alma de dolor y rabia llena;
de mi casa a la agena
jamás hallarle pude,
antes por quien manjares
a darme amargas hieles presto acude;
115 sediento en mis pesares
hallé quien me brindase
vinagre de crueldad, que me amargase.

Su mesa se les vuelva
cebo mortal en lazo,

120 sin que lo puedan ver ante sus ojos,
y sus vidas resuelva;
vean por paga el plato
de escándalos mortales a manojos:
no vean sus enojos,

125 tengan ciega la vista
de eterna negregura;
encima sus espaldas siempre asista
tal peso, y desventura
de tus iras sobre ellos,

130 que llegue tu furor a deshacellos.
Su alvergue esté desierto,

su rico tabernáculo,
con soledad desierto, siempre obligues
con morador incierto,

135 por horrendo espectáculo,
porque acosaron al que tú persigues;
y porque al que fatigues

no le añadan dolores
sobre las tristes llagas,

140 sean como sus obras tus favores;
sus nombres les deshagas
del lecho de la vida,
no tengan con los justos más cabida.

Soy pobre dolorido,

145 ampárame en el llanto,
solo cantar tu nombre es ya mi oficio,
haréle engrandecido,
y agradará mi canto,
más que el nuevo becerro en sacrificio,

150 y por tal más propicio;
con alegría entera

los pobres tengan vida,

que Dios los oye opresos donde quiera,
que es compañía escogida:

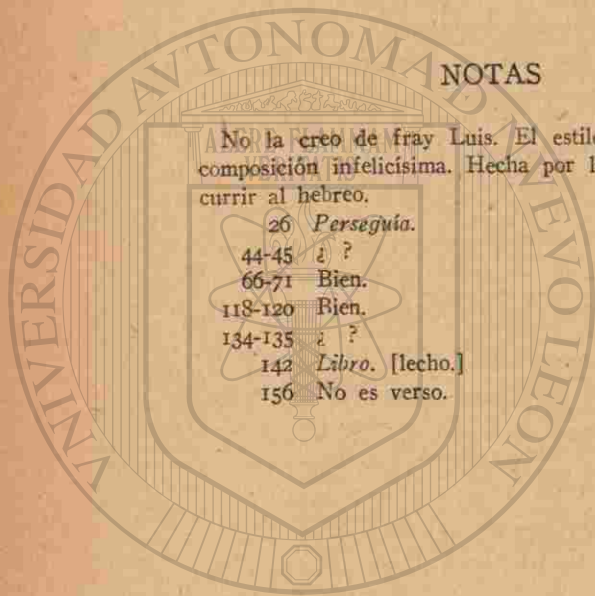
155 el cielo, mar y peces
te alaben, y todo quanto cría el suelo en veces.

Porque ha de librar presto
de tus tribulaciones
Dios a Sión, resplandeciente estrella,

160 las ciudades, y el resto
de Judá, y sus naciones
le tendrán por herencia clara y bella,
y habitarán en ella
las reliquias perdidas

165 de la escogida casta,
que a Dios ha restaurado tantas vidas.
Permite ya, pues basta,
que quien ama tu nombre,
tenga morada en ella de renombre.

170 Seas, mi Dios sagrado,
en hymnos y cantares alabado,
en psalmos y canciones,
y pon en paz los tristes corazones.



NOTAS

No la creo de fray Luis. El estilo no es suyo. Es composición infelicísima. Hecha por la Vulgata sin recurrir al hebreo.

26 *Persegúa.*

44-45 ¿ ?

66-71 Bien.

118-120 Bien.

134-135 ¿ ?

142 *Libro.* [lecho.]

156 No es verso.

PSALMO LXXI

DEUS, JUDICIUM.

Señor, dá al Rey tu vara,
y al hijo del Rey dá tu Monarchía,

que con justicia rara
él solo regirá tu señoría.

5 Alcanzarán derecho
los pobres (1) por su mano, y los collados

no turbarán el pecho
del vulgo, ni los cerros encumbrados (2)

Harán más sinjusticia,
10 porque él dará el debido a cada uno:

al humilde justicia,
salud al injuriado, al importuno

Injuriador quebranto;
serás temido tú mientras luciere

15 el sol y luna, en quanto
la rueda de los siglos se volviere.

(1) Imp., *valles.*

(2) Imp., *ni los cerros encumbrados = no habrá...*

Influirá amoroso
qual la menuda lluvia, y qual rocío
en prados delicioso.

20 Florecerá en su tiempo el poderío

Del bien, y una pujanza
de paz, que durará no un siglo solo.

Su reyno rico alcanza
de mar a mar, y de uno al otro polo.

25 Y puesto ante él postrado
el negro montesino, el enemigo,

el polvo besa hollado.
Los Reyes de la mar con pecho amigo,

Y Grecia, y los Romanos
30 con los isleños todos, los Sabeos,

los Arabes cercanos
tributo le darán, y los deseos

De todos los vivientes
a sí convertirá; las más lucidas
35 coronas de las gentes
todas adorarán ante él caídas.

Por quanto por su mano
será librado el pobre, que oprimía
el soberbio tirano,
40 el triste a quien amparo fallecía.

Será el menestero (1)
cercado de perdón, la empobrecida

alma con don piadoso
será por él del logro redimida,

45 Y de la violencia;
la sangre del cuitado muy preciosa

será ante su presencia,
y dalle ha por mortal vida gloriosa;

Y de oro ricos dones,
50 por donde agradecido de contino,

con divinos pregones
ensalzará sus loas, su divino

Amor sin pausa alguna
por él será bendito. O siglos de oro,

55 quando tan sola una
espiga sobre el cerro tal tesoro

Producirá sembrada
de mieses hondeando qual la cumbre
del Libano ensalzada,
60 quando con más largueza y muchedumbre

Que el heno en las ciudades,
el trigo crecerá; por do despliega

(1) Desde este verso hasta la estrofa 16 se ha corregido todo por los Mss. de Alc. y Jov.

la fama en mil edades
el nombre deste Rey, y al cielo llega.

65 El nombre que primero
que el sol manáse luz resplandecía:

en quien hasta el postrero
mortal será bendito, a quien de día,

De noche celebrando,
70 las gentes darán loa y bien andanza,

y dirán alabando:
Señor Dios de Israel, ¿qué lengua alcanza

A tu debida gloria?
de maravillas solo autor, bendito

75 tú seas, tu memoria
vaya de gente en gente en infinito

Espacio, y hincha el suelo
tu sacra magestad, qual hinche el cielo.

NOTAS

Auténtica. Conforme al hebreo.

18 *lluvia*, no *vellón de lana*, como en la Vulgata.

29 *Grecia y los Romanos* no están en el texto
hebreo ni en la Vulgata.

46-47 *Y será preciosa la sangre de éstos en los ojos
de él*, dice el hebreo. La Vulgata difiere.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO LXXIII (*)

UT QUID, DEUS, REPULISTI.

¿Qué causas son, Señor, tan poderosas
 las que tu saña tanto han despertado,
 que a tus mismas ovejas
 para siempre las dexas
 5 en las sombras de muerte peligrosas,
 a do lejos de ti las has echado,
 pues contra el Israel que apacentabas
 tu furor se ha encendido en llamas bravas?

Acuérdate, Señor, que ese rebaño
 10 de antigüedad por tuyo has poseído,
 y aunque de nuestros bienes
 necesidad no tienes,
 con él te deleytabas; y si el daño
 prosigue hasta dejarle destruído,
 15 aunque la culpa de perderse es suya,
 la hacienda que se pierde es propia tuya.

Porque es aquella parte de tu herencia,
 que gobierna el cayado de tu mano,
 y con mil maravillas

(*) Esta traducción se halla en un manuscrito de don Juan Agustín Cean Bermúdez.

20 del Nilo y sus orillas
 libertó tu infinita omnipotencia,
 y en los pastos del monte soberano
 de la fertil Sión, que señalaste
 para tu habitación, la apacentaste.

25 No, Señor, no contra tu pueblo amigo,
 mas contra los contrarios orgullosos
 levanta el brazo fuerte,
 y ven a darles muerte,
 pues ha contaminado el enemigo,
 30 sin temer tus castigos rigurosos,
 con obras que el oír las pone espanto,
 tu purísimo templo sacrosanto.

En las solemnes fiestas, que en memoria
 de bienes y favores recibidos
 35 te celebra humillado
 tu pueblo congregado,
 estos contrarios de tu justa gloria
 han triunfado con voces y alaridos;
 porque como enemigos que aborrecen
 40 a tu inefable nombre, lo escarnecen.

Aún se ven tremolar los estandartes
 de su injusta victoria, señas ciertas
 que esos bárbaros duros
 han puesto en nuestros muros
 45 sobre las más vistosas y altas partes,
 y sobre las almenas de las puertas

por donde a la ciudad entran y salen,
porque más sus trofeos se señalen.

Con los terribles golpes y el ruido,
50 que derriban las hachas aceradas
en la selva vecina
a la robusta encina,
el ejército junto enfierecido
derribó de tu templo las sagradas
55 puertas y con martillos, hachas, picos
han destrozado sus ornatos ricos.

Y porque de tu templo cosa alguna
no se librase del cruel corage,
de su edificio el resto
60 por la tierra le han puesto
con llamas tales, que aun la fresca luna
sintió calor; tan grande es el ultrage
con que el fiero enemigo ha profanado
el palacio a tu nombre dedicado.

65 Con el acuerdo y ánimo que emprenden
la lid desde el menor hasta el caudillo,
es dejar abrasados
los lugares sagrados,
y que de todos quantos los defienden,
70 sin quedar uno pasen a cuchillo,
porque ni haya en la tierra dó se nombre,
ni quien celebre fiestas a tu nombre.

El mayor mal que en todos estos males

nos aflige, Señor, es que entendemos
75 que entregarnos te plugo
a este cruel verdugo,
pues de tu cierto amparo las señalés,
cual otras veces vimos, ya no vemos;
ni aun hay profeta alguno manifiesto
80 que nos sepa enseñar la causa de esto.

¿Hasta cuándo, Dios nuestro, el enemigo
con sus oprobios, en tristeza y llanto,
nos dará muerte fiera?

¡O, Señor!, considera
85 que aunque bien merezcamos tal castigo,
ese contrario que tu nombre santo
desprecia siempre con soberbia loca,
a debida venganza te provoca.

¿Por qué desprecias tu afligida gente,
90 que ves en ocasión tan miserable?

Pues tu mano escondiendo,
la apartas, y sabiendo
vibrar tu fuerte diestra omnipotente
el rayo vengador inevitable

95 con el horrendo y pavoroso trueno,
agora estás la manos en el seno.

A la defensa de tu mesmo imperio,
alto Dios, te invocamos, pues tú eres
desde el tiempo primero
100 nuestro Rey verdadero,

que como tal de Egipto el cautiverio
nos trocaste en riquezas y placeres,
obrando en admirable y justa guerra
tal libertad en medio de la tierra.

105 Allí se mostró bien que no te falta
para librar los tuyos fortaleza,
pues el mar dividiste,
y sus hondas volviste
en fábricas de muros firme y alta,
110 secando el suelo y dándole dureza,
dó a los dragones dió tu brazo fuerte,
derribando estos muros, fiera muerte.

Y de la gran ballena las cabezas,
sus príncipes y diestros capitanes
115 con sus huestes armadas
ya por tí quebrantadas
en muy pequeñas y menudas piezas,
por manjar a las aves y los canes
las diste, y por despojos peregrinos
120 al Arabe y Etiópe vecinos.

Tú del pedernal duro largas fuentes
sacaste, con que el pueblo fatigado
la sed satisficiese,
y para que pudiese
125 vadear de los ríos las corrientes,
sin que al viejo ni al niño delicado
los pies se les mojasen perezosos,
secaste tú los ríos caudalosos.

Los tiempos todos son vasallos tuyos,
130 cual lo es el claro día y noche oscura,
y la purpúrea aurora
del día anunciadora,
y el roxo sol que con los rayos suyos,
que esparcen luz, salud y hermosura,
135 visita en breve tiempo los dos polos,
son obras propias de tus dedos solos.

Tú pusiste los términos estables
a la tierra, que inmóvil permanece,
entre ella y el abismo;
140 y con el poder mismo
heciste por los cursos variables
del mayor lumínar que resplandece,
el abundante otoño e invierno frío,
la verde primavera y seco estío.

145 Acuérdate, Señor, destas hazañas
que sabe obrar tu eterna fortaleza,
y ten en la memoria,
que a tu inefable gloria
el soberbio enemigo y sus campañas
150 han injuriado con cruel fiereza,
y que ha desafiado con desprecio
a tu invencible nombre el pueblo necio.

Tu fiel congregación pura y sencilla
no la entregues a bestias carniceras,
155 pues te conoce y ama,

y sin cesar te llama,
 como viuda y triste tortolilla;
 no consentas que maten estas fieras
 la manadilla pobre de tu gente,
 160 olvidándote de ella eternamente.

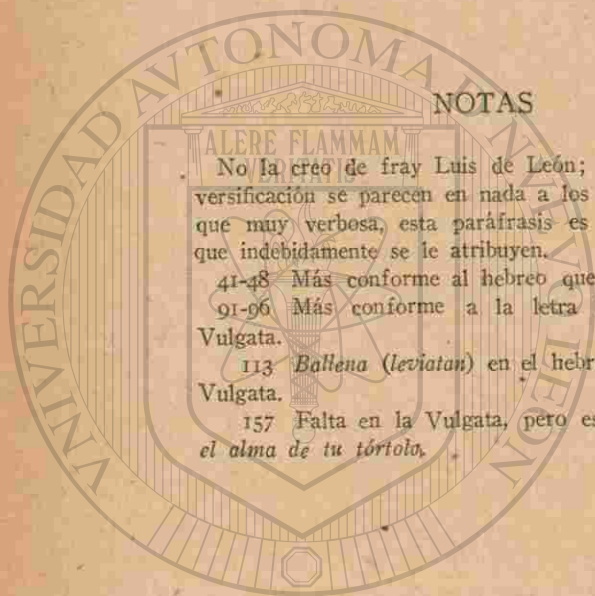
Mira que tienes tu palabra dada
 no borrar de Jacob la descendencia,
 y ya el contrario bando
 tanto nos va acabando,
 165 que aun la oscura canalla desechada
 tienen sus casas llenas con violencia
 de las presas y agravios que en las calles
 se hacen, y en los campos y los valles.

No permitas que el pobre y abatido,
 170 que en ti como en presidio inexpugnable
 su confianza puso,
 quede triste y confuso,
 sin darle a sus querellas grato oído;
 que si tiendes tu mano favorable
 175 haciéndole mercedes y favores,
 a tu nombre dará eternos loores.

Levántate, Dios fuerte y Rey de gloria,
 y por tu causa que desierta yace,
 vuelve con gran pujanza;
 180 y porque la tardanza
 deseches, ten, Señor, en la memoria
 las injurias y oprobios que te hace

el bárbaro enemigo cada día,
 desde la aurora hasta la noche fría.

185 Y no olvides las voces injuriosas
 de estos tus enemigos, pues intentan
 para más despreciarte
 con ellas irritarte
 a que muestres tus fuerzas poderosas;
 190 y como no les haces que las sientan,
 en tu desprecio y odio permanecen,
 y siempre más y más se ensoberbecen.



NOTAS

No la creo de fray Luis de León; ni el estilo ni la versificación se parecen en nada a los suyos. Pero aunque muy verbosa, esta paráfrasis es mejor que otras que indebidamente se le atribuyen.

41-48 Más conforme al hebreo que a la Vulgata.

91-96 Más conforme a la letra hebrea que a la Vulgata.

113 *Ballena (leviatán)* en el hebreo. *Dragón* en la Vulgata.

157 Falta en la Vulgata, pero está en el hebreo: *el alma de tu tórtola.*

PSALMO LXXXVII

DOMINE DEUS SALUTIS MEAE.

Señor de mi salud, mi solo muro,
juez de mi defensa, a ti voceo,
quando está el ayre claro, quando escuro.

Entrada en tu presencia sin rodeo,
5 y halle en tus oídos libre entrada
la dolorida voz de mi deseo.

En males y en dolores anegada (1)
el alma, y casi ya en la sepultura
está la vida breve y fatigada.

10 Con los que moran la región oscura
y triste, con aquellos soy contado,
a quien faltó el amparo y la ventura.

Libre y cautivo, vivo y sepultado,
qual el que duerme ya en eterno olvido,
15 del todo de tu mano desechado.

Pusísteme en el pozo más sumido,
a donde a la redonda me contienen
abismos y tinieblas y gemido.

(1) Imp. y Ruf., *De males crudos de dolor colmada.*

Asiento en mí tus sañas firme tienen,
20 y sobre mi cabeza sucediendo
de tu furor las olas van y vienen.

Su rostro mis amigos encubriendo,
porque, Señor, lo quieres, me declinan,
o por mejor decir, se van huyendo.

25 Antes me huyen, antes me abominan;
contalles mis fatigas (1) yo quisiera,
a quien ¡ay! tus entrañas no se inclinan.

En cárcel me detienes así fiera,
que ni la pluma ni la voz se extiende
30 a publicar mi pena lastimera.

Cegado he con la lluvia, que descende
espesa de mis ojos, y contino
el grito a ti y los brazos l'alma tiende (2).

Y dice: ¿Si verán tu bien divino
35 los polvos? ¿o los huesos ente raíces
tus loas si dirán con canto dino?

¿Tus hechos en la huesa celebrados?

¿Será de tus grandezas hecha historia
en la callada tumba, en los finados?

40 ¿En las tinieblas lucirá tu gloria?

¿O por ventura habrá de tus loores
en la región de olvido gran memoria?

(1) Imp. y Ruf., *razones*.

(2) Imp., *atiende*.

No ceso de enviarte mil clamores,
y aun antes que despiertes tú l'aurora,
45 despierto a referirte mis dolores.

¿Por qué, Señor, tu pecho, dó el bien mora,
desprecia así las voces de un caído,
y huyes de mirarme más cada hora?

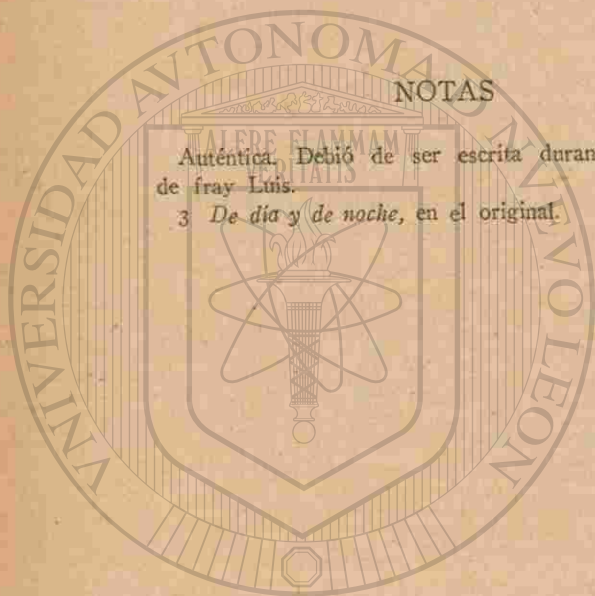
Bien sabes de mi vida cuánto ha sido
50 el curso miserable y quán cuitado
los golpes de tu saña he sostenido.

Encima de mis cuestras han pasado
las olas de tus iras, tus espantos
me tienen consumido y acabado.

55 Un mar me anega de miseria y llantos,
no en partes, sino juntos me rodean
un esquadron terrible de quebrantos.

A los que mi salud y bien desean
a todos de mí triste los destierras,
60 y porque en nada a mi dolor provean
en sus secretos techos (1) los encierras.

(1) Imp., *crudo*. Ruf., *crudos*.



NOTAS

Auténtica. Debió de ser escrita durante la prisión de fray Luis.

3 *De día y de noche*, en el original.

PSALMO CII.

BENEDIC ANIMA MEA DOMINO, ET OMNIA.

Alaba a Dios contino, o alma mía,
y todas mis entrañas dad loores
a su glorioso nombre noche y día.

Alaba, y nunca olvides sus favores,
5 sus dones tan diversos del debido
a tus malvados hechos y traidores.

El te perdona quanto has ofendido
y (1) pone saludable medicina
en todo lo que en ti quedó herido.

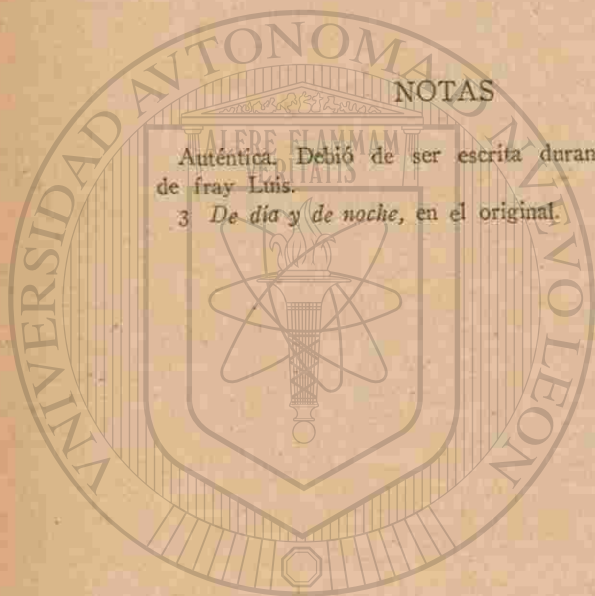
10 Tu vida, que al sepulcro está vecina,
él mesmo la repara, y te hermosea
con ricos dones de piedad divina.

Bastécete de quanto se desea,
qual águila será por él trocada
15 en bella juventud tu vejez fea.

Hace justicia Dios muy apurada,
da Dios a los opresos su derecho,
a los que oprime (2) ínjusta mano osada.

(1) Imp., *él pone ... = a todo.*

(2) Imp. y Ruf., *oprimen nuestra mano osada.*



NOTAS

Auténtica. Debió de ser escrita durante la prisión de fray Luis.

3 De día y de noche, en el original.

PSALMO CII.

BENEDIC ANIMA MEA DOMINO, ET OMNIA.

Alaba a Dios contino, o alma mía,
y todas mis entrañas dad loores
a su glorioso nombre noche y día.

Alaba, y nunca olvides sus favores,
5 sus dones tan diversos del debido
a tus malvados hechos y traidores.

El te perdona quanto has ofendido
y (1) pone saludable medicina
en todo lo que en ti quedó herido.

10 Tu vida, que al sepulcro está vecina,
él mesmo la repara, y te hermosea
con ricos dones de piedad divina.

Bastécete de quanto se desea,
qual águila será por él trocada
15 en bella juventud tu vejez fea.

Hace justicia Dios muy apurada,
da Dios a los opresos su derecho,
a los que oprime (2) ínjusta mano osada.

(1) Imp., *él pone ... = a todo.*

(2) Imp. y Ruf., *oprimen nuestra mano osada.*

Notificó su ingenio y dulce pecho
20 al santo Moysén, a su querido
pueblo manifestó su estilo y hecho.

Y dixo: Para todo lo nacido
soy de entrañable amor, soy piadoso,
soy largo en perdonar, la ira olvido (1).

25 No tiene en sus entrañas ni reposo
la saña, ni sosiego, ni le dura
eterno (2) en ira el pecho corajoso.

No fué el castigo qual la desmesura,
más al contrario, incomparablemente,
30 la pena es menos que la culpa dura.

Quanto se encumbra (3) el cielo reluciente
sobre la baxa tierra, tanto crece
su amor sobre la humilde y llana (4) gente.

Lo que hay de dó el sol nace a dó anochece,
35 tanto por su clemencia, desviada (5)
de nos nuestra maldad desaparece.

Con las entrañas que la madre amada
abrazo sus hijuelos, tan amable
te muestras a tu gente regalada.

(1) Imp., *la ira y olvido.*

(2) Imp., *entero.*

(3) Imp., *encubre.*

(4) Imp., *baxa.*

(5) Imp., *siempre usada... = se desaparece.*

40 Conoces nuestro barro miserable,
y tienes dibujado en tu memoria
que nuestro ser es polvo vil instable.

De nuestros días (1) la más larga historia
es heno (2), y tierna flor que en un momento
45 florece y muere su belleza y gloria.

Pasó sobre ella un flaco soplo, un viento,
y como si jamás nacido hubiera,
aun no conocerás dó tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera
50 en quien dura en (3) su amor y sucediendo
por mil generaciones persevera.

En los que su ley santa obedeciendo
la escriben en su alma, y sin olvido,
y velando la cumplen, y durmiendo.

55 No sólo reynas sobre el sol lucido,
mas tu corona alcanza y comprehende
quanto será jamás y quanto ha sido.

El coro (4) tierno que en tu amor se encien-
te dé loor, el coro poderoso, [de
60 el que a tu voz-alerto (5) siempre atiende.

(1) Imp., *años.*

(2) Imp., *tierra.*

(3) Imp., *dura su amor.*

(4) Imp., *el coro el cerco.*

(5) Imp., *divina.*

Bendígate el ejército hermoso
de todas las lumbreras celestiales,
a quien hacer tu gusto es deleitoso.

Bendigante tus obras inmortales (1);
65 loores te dé quanto el mundo cria,
el mar, la tierra, el aire, los mortales,
y alábeta también el alma mía.

(1) Imp., *celestiales*.

NOTAS

Auténtica.

- 7 Endecasílabo anapéstico.
- 28 Endecasílabo anapéstico.
- 54 Ripio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CII

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
BENEDIC, &c. (*)

Alaba, o alma, a Dios, y todo quanto
encierra en sí tu seno
celebre con loor su nombre santo
de mil grandezas lleno.

5 Alaba, o alma, a Dios, y nunca olvide
ni borre tu memoria
sus dones en retorno a lo que pide
tu torpe y fea historia.

Que él solo por sí solo te perdona
10 tus culpas y maldades,
y cura lo herido y desencona
de tus enfermedades.

El mismo de la huessa a la luz bella
restituyó tu vida,
15 cercóla con su amor, y puso en ella
riqueza no creída.

(*) No se halla esta traducción en la impresión de Valencia, ni en los Mss. de Jovellanos y Ruf., pero sí en el de Alc. y en la impresión de los *Nombres de Cristo* de Salamanca, de 1587, por Foquel, y en las siguientes.

Y en esto que te viste y te rodea
también pone riqueza,
así renovarás lo que te afea,
20 qual águila en belleza.

Que al fin hizo justicia y dió derecho
al pobre saqueado;
tal es su condición, su estilo y hecho,
según lo ha revelado.

25 Manifestó a Moysén sus condiciones
en el monte subido,
lo blando de su amor y sus perdones
a su pueblo escogido.

Y dixo: Soy amigo, y amoroso
30 soportador de males,
muy ancho de narices, muy piadoso
con todos los mortales.

No riñe, y no se amansa, y no se aira,
y dura siempre airado;
35 no hace con nosotros, ni nos mira
conforme a lo pecado.

Mas quanto al suelo vence y quanto excède
el cielo reluciente,
su amor tanto se encumbra y tanto puede
40 sobre la humilde gente.

Quan lejos de dó nace el sol fenece
el soberano vuelo,

tan lejos de nosotros desaparece
por su perdón el duelo.

45 Y con aquel amor que el padre cura
sus hijos regalados,
la vida tu piedad, y el bien procura
de tus amedrentados.

Conoces a la fin que es polvo y tierra
50 el hombre y torpe lodo;
contemplas la miseria que en sí encierra
y le compone todo.

Es heno su vivir, es flor temprana,
que sale y se marchita
55 un flaco soplo, una ocasión liviana
la vida y ser le quita.

La gracia del Señor es la que dura,
y firme persevera,
y va de siglo en siglo su blandura
60 con (1) quien en él espera:

En los que su ley guardan y sus fueros
con viva diligencia,
en ellos, en los nietos y herederos
por larga decendencia.

65 Que así do se rodea el sol lucido
estableció su asiento,

(1) Imp., en.

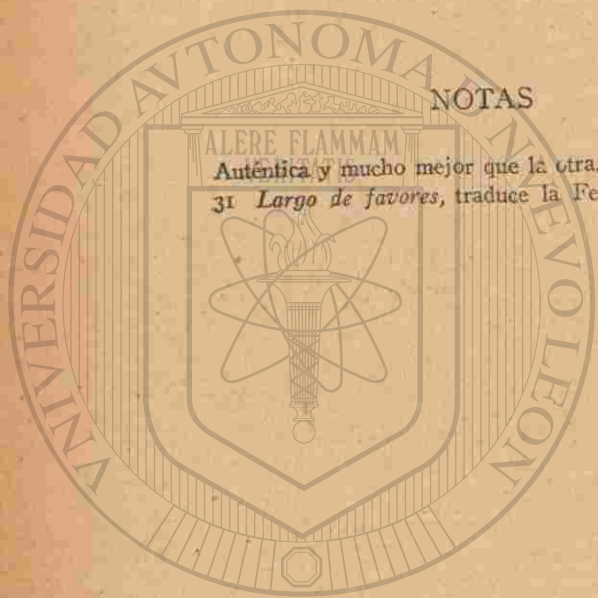
que ni lo que será, ni lo que ha sido
es de su imperio esento.

Pues lóente, Señor, los moradores
70 de tu rica morada,
que emplean valerosos sus ardores
en lo que más te agrada.

Y alábate el ejército de estrellas
que en alto resplandecen,
75 que siempre en tus caminos, claras, bellas,
tus leyes obedecen.

Alábente tus obras todas quantas
la redondez contiene,
los hombres, y los brutos, y las plantas,
80 y lo que las sostiene.

Y alábete con ellos noche y día
también el alma mía.



NOTAS

Auténtica y mucho mejor que la otra.

31 *Largo de favores*, traduce la Ferrariense.

PSALMO CIII

BENEDIC, ANIMA MEA, DOMINO, DOMINE DEUS.

Alaba, o alma, a Dios: Señor: tu alteza
¿qué lengua hay que la cuente?
Vestido estás de gloria y de belleza
y luz resplandeciente.

5 Encima de los cielos desplegados
al agua diste asiento;
las nubes son tu carro, tus alados
caballos son el viento.

Son fuego abrasador tus mensajeros,
10 y trueno y torbellino;
las tierras sobre asientos duraderos
mantienes de continuo.

Las mares las cubrían de primero
por cima los collados,
15 mas visto de tu voz el trueno fiero
huyeron espantados.

Y luego los subidos montes crecen,
humíllanse los valles;
si ya entre sí hinchados se embravecen,
20 no pasarán las calles;

Las calles (1) que les diste y los linderos,
ni anegarán las tierras:
descubres minas de agua en los oteros
y corre entre las sierras

25 El gamo, y las salvajes alimañas
allí la sed quebrantan,
las aves nadadoras allí bañas
y por las ramas cantan.

Con lluvia el monte riegas de tus cumbres,
30 y das hartura al llano;
ansí das heno al buey y mil legumbres
para el servicio humano.

Ansí se espiga el trigo, y la vid crece
para nuestra alegría;
35 la verde oliva ansí nos resplandece,
y el pan de valentía.

De allí se viste el bosque y la arboleda,
y el cedro soberano,
a donde anida la ave, a donde enreda
40 su cámara el milano.

Los riscos a los corzos dan guarida,
al conejo la peña;
por ti nos mira el sol, y su lucida
hermana nos enseña

(1) Imp., los mares.

45 Los tiempos. Tú nos das la noche oscura,
en que salen las fieras,
el tigre, que ración con hambre dura
te pide y voces fieras.

Despiertas el aurora, y de consuno
50 se van a sus moradas:
da el hombre a su labor sin miedo alguno
las horas situadas.

¡Quán nobles son tus hechos, y cuán llenos
de tu sabiduría!
55 Pues (1) ¿quién dirá el gran mar, sus anchos
y quantos peces cría? [senos

¿Las naves que en él corren, la espantable
ballena que le azota?
Sustento esperan todos saludable
60 de ti, que el bien no agota.

Tomamos, si tú das, tu larga mano
nos dexa satisfechos;
si huyes, desfallece el ser liviano (2),
quedamos polvo hechos.

65 Mas tornará tu soplo, y renovado
repararás el mundo,
será sin fin tu gloria, y tú alabado
de todos sin segundo.

(1) Imp., por quien.

(2) Este verso y el siguiente faltan en el imp.

Tú que los montes ardes si los tocas,
70 y al suelo das temblores,
cien vidas que tuviera y cien mil bocas
dedico a tus loores.

75 Mi voz te agradará, y a mí este oficio
será mi gran contento;
no se verá en la tierra maleficio
ni tirano sangriento.

Sepultará el olvido su memoria;
tú, alma, a Dios da gloria.

NOTAS

Auténtica y admirable.

7 Conforme al hebreo. La Vulgata dice *tu subida*.

25 *Zebros* traduce la Ferrariense; *onagro* o *asno montés*, la Vulgata.

28 *De entre hojas*, dice el hebreo. *De entre piedras*, la Vulgata.

40 *Cigüeña*, la Ferrariense; *herodio*, la Vulgata.

42 Conforme al hebreo. La Vulgata dice *para los crizos*.

58 Conforme al hebreo, *leviathan*; la Vulgata dice *dragón*.

69 *Arder*, como verbo activo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CVI (*)

CONFITEMINI DOMINO.

Cantemos juntamente
quán bueno es Dios con todos, quán elemente.

Canten los libertados,
los que libró el Señor del poderío
5 del áspero enemigo, conducidos
de Reynos apartados
de oriente, de poniente y cierzo frío,
del uno y otro polo, que perdidos
por yermos no corridos
10 sin encontrar poblado vagueando,
vencidos de la hambre desmayaban,
ansiosos voceaban

remedio de su mal a Dios llamando:
el qual, luego inclinando
15 el pecho piadoso,
los puso en verdadero y fiel camino
y colocó en reposo.
Pues lóente contino,

(*) Este Psalmo en el impreso está falto, y trastrocadas algunas estrofas. Se han corregido por los Mss. de Jov. y Alc.

porque hartó la hambre, y al cuitado
20 hizo de ricos dones abastado;
y digan: "Inmortales
"loores, o Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
"las grandes (1) maravillas que así obras."

25 Aquellos que en cadena
moraron, en horror, en noche oscura,
de hierros rodeados y pobreza,
padeciendo la pena
debida a su maldad, a su locura,
30 porque amargaron malos la nobleza
de la divina alteza,
hollaron su consejo verdadero,
por donde los colmó el pecho y la mano,
sin que favor humano
35 les valga, con miseria y dolor fiero,
y libres del primero
error, vueltos al cielo
llamaron al Señor, que abrió la estrecha
cárcel y vino al suelo

40 la cadena deshecha:
celebren el poder por quien quebradas
fueron las cerraduras aceradas,
y digan: "Inmortales
"loores, o Señor, te den tus obras,
45 "tu amor con los mortales,

(1) Alc., muchas.

"las grandes maravillas que así obras."

Y los hombres livianos,
que por seguir sin orden ni medida
el deleytoso mal, la arada senda,
50 los miembros firmes sanos
hincheron de dolor, y de la vida
perdieron la más rica y dulce prenda,
que a la dura contienda
no iguales, de la fiebre derrocados
55 estando, y ya del todo al mal rendidos,
del vivir despedidos,
contra todo manjar enemistados,
a la muerte llegados,
con miserable lloro
60 pidieron tu favor, y tú al momento
les mandaste un tesoro
de fuerzas y contento:
ofrézcame por este beneficio
agradecido y justo sacrificio,
65 y digan: "Inmortales
"loores, o, Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
"las grandes maravillas que así obras."

También los que corrieron
70 la mar con flaco leño, volteando
por las profundas aguas, y probaron
en el abismo, y vieron
de Dios las maravillas grandes, quando

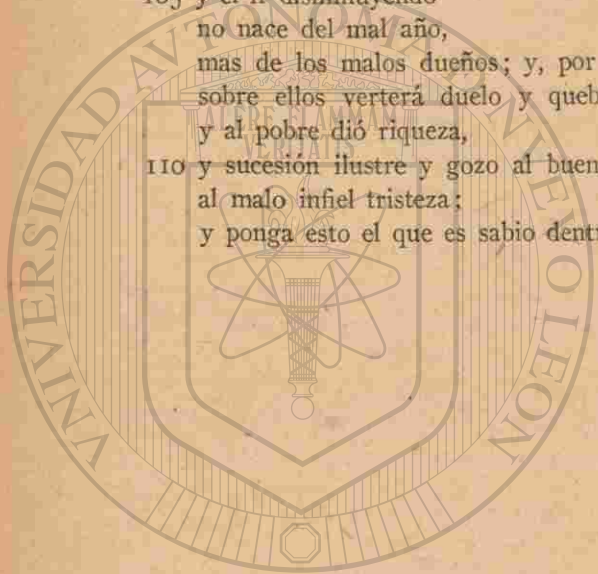
mandándolo los vientos se enojaron,
75 y las alas alzaron
al cielo furiosos; ya se apega
con las nubes la nave, ya en el suelo
se hunde, y el recelo
atónitos los turba, ahila y ciega,
80 el grito al cielo llega;
mas luego Dios llamado
las mares allanó, serena el día,
y dentro el deseado
puerto con alegría
85 los puso: de lugar, pues, eminente
cuenten de Dios los hechos a la gente,
y digan: "Inmortales
"loores, o, Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
90 "las grandes maravillas que así obras."

Dios secará las fuentes,
agotará los ríos, y la tierra
viciosa yermará por los pecados
de las malvadas gentes
95 que moraban en ella, y de la sierra
estéril hará frescos, verdes prados,
y pondrá allí plantados
los pobres, donde hechos moradores,
la tierra labrarán, que no envidiosa
100 alegrará copiosa
con dulce y rico fruto a sus señores,
y con dones mayores

irán siempre creciendo
ellos, y sus ganados; porque el daño
105 y el ir disminuyendo
no nace del mal año,
mas de los malos dueños; y, por tanto,
sobre ellos verterá duelo y quebranto;
y al pobre dió riqueza,
110 y sucesión ilustre y gozo al bueno.
al malo infiel tristeza;
y ponga esto el que es sabio dentro el seno.

NOTAS

Auténtica y buena paráfrasis.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PSALMO CIX (*)

ALERE FLAMMAM DIXIT DOMINUS.
VERITATIS

Asiéntate, a mi Rey, mi Dios le dice,
a mi mano derecha,
que yo pondré lo que te contradice
peña a tus pies hecha.

5 Y de Sión tu vara fuerte envía
sobre tus enemigos,
que todos tus vasallos en un día
son nobles, son amigos.

Que tú tienes en ti del nacimiento
10 la fuerza y el rocío,
con que los haces (1) llenos de contento,
de luz y santo brío.

Mas cierto que dá el sol la blanca aurora,
el parto el vientre lleno,
15 y el sacerdocio en ti por siempre mora
conforme al del Rey bueno.

Que Dios lo juró así, que nunca tira,

(*) Este Salmo falta en el impreso, pero se halla
en Jov., S. Fel. y Alc.

(1) Alc., *naces*.

ni muda lo jurado:
y Dios destroza Reyes puesto en ira
20 a tu derecho lado.

Y pasará a cuchillo el mundo, llenos
de muertos los fosados,
y los erguidos dél ni más ni menos
serán despedazados.

25 Mas tú, que bebes turbio en la carrera,
ensalzarás bandera.

NOTAS

Auténtica y conforme a la letra hebrea.

9-12 Cfr. *Nombres de Cristo* en la voz pimpollo.

En resplandores de santidad, del vientre y de la aurora contigo el rocío de tu nacimiento, traduce fray Luis en los Nombres de Cristo. Muy diverso del ex utero ante Luciferum genui te, de la Vulgata.

16 *Melchisedech.*

PSALMO CXIII.

IN EXITU ISRAEL (*).

En la feliz salida
del pueblo, y casa de Jacob famosa,
de la desconocida
bárbara y prodigiosa
5 tierra de Egipto, idólatra y viciosa,

La celestial morada
gloria del mundo y célebre Judea
fué allí santificada,
con la qual se recrea
10 su Dios, y en sólo su favor se emplea.

Siente el favor glorioso
con que a su pueblo lleva Dios triunfando
el mar, y temeroso
huye; atrás volando
15 vuelve el Jordán su curso levantando.

Allí de gozo el suelo
(como las ovejuelas y corderos

(*) Este Psalmo está falto e incompleto en el impreso, y se ha corregido y completado por el Ms. de Alc. y Ruf. desde el v. 16 hasta el fin.

se alegran al señuelo
de sus pastores veros)
20 se alegran montes, valles, selva, oteros.

¿Cuál poderosa mano
reprime, o mar, tus fuerzas y violencia?
y al fiero curso ufano,
Jordán, de tu potencia,
25 quiere enfrenar y hacelle resistencia?

¿Qué os roba el alegría,
montes, collados, que como amorosas
ovejas y su cría
con las hierbas sabrosas
30 se alegran, os gozáis con estas cosas?

El mar furioso y río,
ante el aspecto de su Dios sagrado,
no tiene poderio;
por sólo su mandado
35 mueve la tierra a uno y otro lado.

Y así del escabroso
estéril risco, y de la piedra dura
con ruido sonoro
manaron en hartura
40 estanques y corrientes de agua pura.

A ti se debe sólo
de tan ilustres hechos gloria entera,
que en nuestro humilde polo

ningún mortal hubiera
45 que de tan altas obras digno fuera.

De tu piadoso zelo
tenemos tantos bienes recibidos,
porque el bárbaro suelo,
viéndonos oprimidos,
50 no diga: Están de Dios destituídos.

Pues desde el sacro asiento
del cielo, do tu espíritu divino
reside, el firmamento
gobiernas, y camino
55 das sólo a lo que quiere tu destino.

Los simulacros vanos
que bárbaros adoran humildemente,
son obras de sus manos,
de plata reluciente,
60 de oro, o de metal falso aparente.

Su lengua plateada
jamás hará, Señor, humano acento,
y la vista dorada
jamás verá el contento,
65 que se le da de sacrificio al viento.

Los cánticos gozosos
no gozarán, que sordos los oídos
tienen los poderosos,
y olores ofrecidos
70 no los percibirán por muy subidos.

Sus manos veneradas
no palparán su gloria, ni en el suelo
se verán sus pisadas,
ni aun para su consuelo
75 podrán ellos gemir su desconsuelo.

Los bárbaros profanos,
que tales monstruos honran y veneran,
y esperan en sus manos,
como plantas se ingieran
80 en sus miserias, y como ellas mueran.

La casa ennoblecida
del ilustre Jacob en Dios espera,
dador de eterna vida;
él es su gloria entera,
85 esperanza y ayuda verdadera.

En él la planta bella
de Aarón tuvo florida su esperanza,
pues nunca en la flor della
se vió jamás mudanza,
90 creciendo con su ayuda y confianza.

Los justos, temerosos,
en su piedad esperan humildemente,
y así viven gozosos,
porque con zelo ardiente
95 él es su ayuda y guarda eternamente.

Con los que le adoramos
mil bienes está siempre repartiendo,

en su memoria estamos
siempre en favor creciendo,
100 y él amoroso está nos bendiciendo.

Dè su sagrada mano
la casa de Israel, su dulce amada,
y la del justo hermano
Aarón santificada
105 está, y de privilegios adornada.

A todos, finalmente,
los que con pecho humildé y digno espanto
le adoran rectamente
con celebrado canto,
110 los bendice su Dios, glorioso y santo.

Sobre estos ricos dones
con larga mano nuestro Dios anida
tesoros y blasones
de soberana vida
115 a vos y a vuestros hijos sin medida.

¡Quán bienaventurados
seréis, benditos de la firme diestra,
cuyo poder formados
para riqueza nuestra
120 los claros cielos y la tierra muestra.

Los Príncipes del suelo
tienen de Dios terreno paraíso,
pero el empero cielo

para sí mismo quiso
125 se reservase eterno e indiviso.

No alabarán tu gloria
los que del nudo humano desatados
sepultan su memoria,
ni todos los que dados
130 están al reyno obscuro desterrados.

Solos los que el aliento
vital ayuda, alegres y gozosos,
con dulce y grato acento
y títulos gloriosos
135 te alabamos, de ti muy deseosos.

NOTAS

Auténtica, pero algo verbosa y parafrástica.

7-8 Conforme al hebreo: *Judá fué consagrado al Señor.* En la Ferrariense: *Fué Jehuda por su santidad, Israel sus podestancias.*

19 *veros*, por *verdaderos*.

112 *Anidar*, como transitivo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



no lo eches en olvido,
20 remedia a los que siguen tu partido.

Ten lástima de vernos
llenos de afrentas y persecuciones,
no permitas hacernos
tan grandes sinrazones,
25 y dársenos contino mil baldones.

Las almas se entristecen
de ver que de soberbios y mundanos
mil afrentas padecen,
y destos inhumanos
30 te pido que las vengues con tus manos.

PSALMO CXXII

AD TE LEVAVI OCULOS MEOS (*).

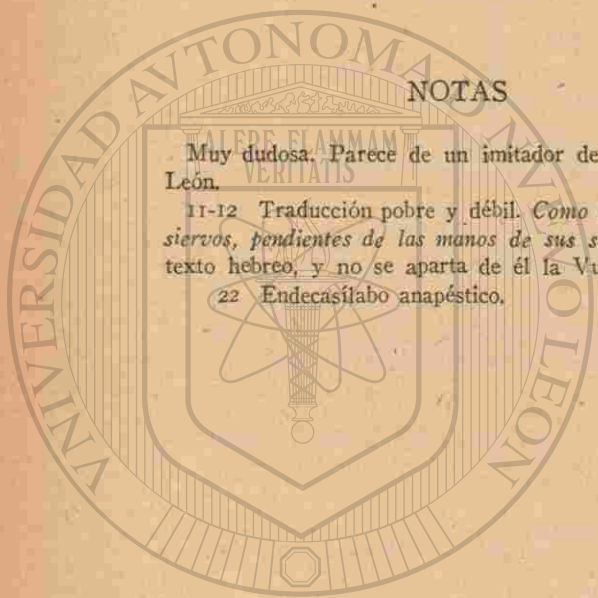
A ti, Dios poderoso,
enderecé mis ojos desde el suelo,
pidiéndote lloroso,
pues moras en el cielo,
5 me envíes de tu altura algún consuelo.

Puesto en grave congoja,
de mil perseguidores acosado,
no sé dónde me acoja,
sino a ti, que has usado
10 al más triste ayudar con más cuidado.

Como quien ha servido
y está esperando pago de su amo,
así en verme afligido
a ti, mi Dios, yo llamo,
15 y lágrimas llamándote derramo.

Mira, Señor, que andando
en tu servicio soy muy perseguido,
vuelve, pues, por tu bando,

(*) Este Psalmo se halla solamente en un Ms. del
Convento de Santo Domingo de Zaragoza.



NOTAS

Muy dudosa. Parece de un imitador de fray Luis de León.

11-12 Traducción pobre y débil. Como los ojos de los siervos, pendientes de las manos de sus señores, dice el texto hebreo, y no se aparta de él la Vulgata.

22 Endecásilabo anapéstico.

PSALMO CXXIV

QUI CONFIDUNT.

Como ni trastornado
el monte de Sión, ni de su asiento
jamás será mudado,
ansí del mal esento
5 será quien tiene a Dios por fundamento.

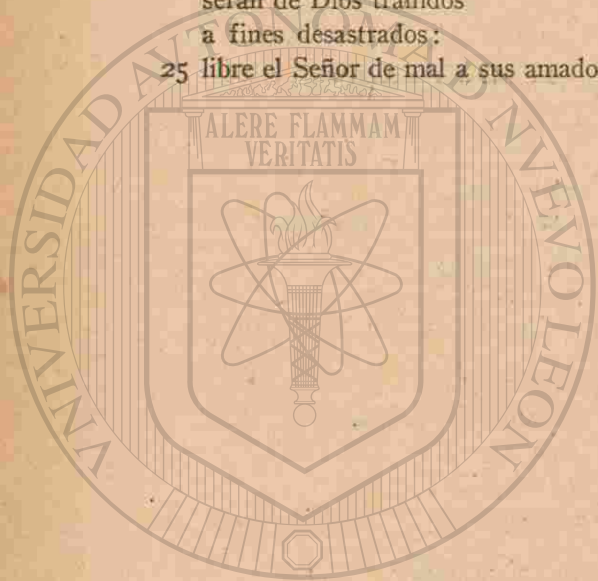
De montes rodeada
está Jerusalem y defendida,
y Dios tiene cercada
a su gente escogida
10 con cerca que jamás será rompida.

Ni entregará al injusto
sceptro Dios la virtud, porque la rienda
no suelte acaso el justo,
y en la vedada senda
15 no meta el pie y a mal la mano tienda.

Que Dios al bueno ampara
y ciñe con su gracia y don divino,
y al que con libre cara
sigue por el camino
20 derecho, favorece de continuo.

Mas los que por torcidos
senderos se desvían engañados,
serán de Dios trahidos
a fines desastrados:

25 libre el Señor de mal a sus amados.



NOTAS

Dudosa y endeble. Sigue a la Vulgata.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PSALMO CXXIX

ALERE FLAMMA DE PROFUNDIS,
VERITATIS

De lo hondo de mi pecho
te he llamado, Señor, con mil gemidos;
estoy en grande estrecho,
no cierras tus oídos
5 a mis llantos y tristes alaridos.

Si mirares pecados
delante ti, Señor, la luz no es clara,
presentes y pasados,
la justicia más rara
10 no osará levantar a ti su cara.

Mas no eres riguroso,
a un lado está el perdón y a otro indulgencia,
tú en medio vas sabroso
a pronunciar sentencia,
15 vestido de justicia y de clemencia.

Y así los pecadores
teniendo en ti, su Dios, tal esperanza,
te temen y dan loores,
que a tu justa balanza
20 saben que está vecina confianza.

Yo, Señor, en ti espero,
y esperando le digo al alma mía
que más esperar quiero,
y espero todavía,
25 que es tu ley responder al que confía.

No espera la mañana
la guarda de la noche desvelada,
ni así con tanta gana
desea la luz dorada,
30 quanto mi alma ser de ti amparada.

En tal Señor espera (1),
Israel, tú, que en sus altas moradas
la piedad es primera,
las lucientes entradas
35 tienen mil redempciones rodeadas.

De aquellas vendrá alguna
a Israel libertad, ya yo la veo,
a tu buena fortuna
del mal que estabas feo
40 sanarás todavía tu deseo.

(1) Las estrofas 7 y 8 faltan en el impreso. Varían en los Mss. y están ininteligibles.



NOTAS

Auténtica. Sigue la letra hebrea.

12 *Porque contigo el perdón*, dice la Ferrariense.

En la Vulgata, *Propiciatio*.

18 *Para que seas temido*, en el hebreo.

26-30 *Mi ánima espera a Jehovah, más que las guardas a la mañana* (hebreo).

PSALMO CXXXVI

SUPER FLUMINA.

Quando presos pasamos
los ríos de Babilonia sollozando,
allí nos asentamos (1)
a descansar llorando,
5 de ti, dulce Sión, nos acordando.

Allí de descontentos
colgamos de los salces levantados
los dulces instrumentos,
que en Sión acordados
10 solían cantar (2) a Dios psalmos sagrados.

Colgámoslos de enojo
por (3) ver que aquellas bárbaras naciones
tenían (4) cruel antojo
de oír cantar canciones
15 a quien hacen llorar mil (5) sinrazones.

(1) Imp., *a ratos nos sentamos*.

(2) Imp., *tañer*.

(3) Imp., *de*.

(4) Imp., *triviesen*.

(5) Alc., *sus*.



Ellos como se vieron
cerca de Babilonia en su región,
tañé y cantad, dixeron,
y no qualquier canción,
20 mas (1) uno de los cantos de Sión.

Con amargos extremos
les respondimos: ¿Presos y en cadena,
nos mandáis que cantemos
psalmos en tierra, agena
25 de Dios y de toda cosa buena?

Si yo mientras viviere
de ti, Jerusalem, no me acordare,
y dó quiera que fuere (3),
tu ausencia no llorare,
30 olvídeme de mí si te olvidare.

Si en tal prisión y mengua
puesto, por mi canción fuere cantada,
mi voz ronca y mi lengua
al paladar pegada
35 quede, de haber cantado castigada.

Si tuviere contento
sin ti, Sión, mi bien y mi alegría,
con áspero tormento
pague el placer de un día
40 con mil años de pena el alma mía.

(1) Imp., *sino*.

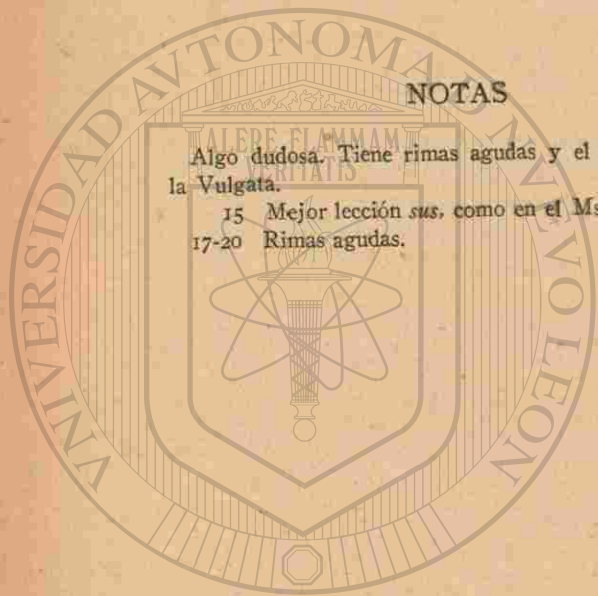
(2) Imp., *dó quiera que estuviere = que ausente me hallare.*

Y ten, Señor, memoria
de los hijos de Edom en su alegría
de tu Ciudad y gloria,
vengando en aquel día
45 su furia, crueldad y tiranía.

Castiga a estos feroces
guerreros, que venciendo no contentos,
dicen a grandes voces:
Derribad los cimientos,
50 asolad, asolad los fundamentos.

¡O Babilonia triste!
dichoso el que te diere justo pago
del mal que nos hiciste,
y dixere: Yo hago
55 en nombre de Sión aqueste estrago.

Y en la justa venganza
más bendito será quien más llevare
por rigor la matanza,
y los niños que hallare
60 en piedras sin piedad despedazare.



NOTAS

Algo dudosa. Tiene rimas agudas y el texto es el de la Vulgata.

- 15 Mejor lección *sus.* como en el Ms. de Alcalá.
17-20 Rimas agudas.

PSALMO CXXXVI

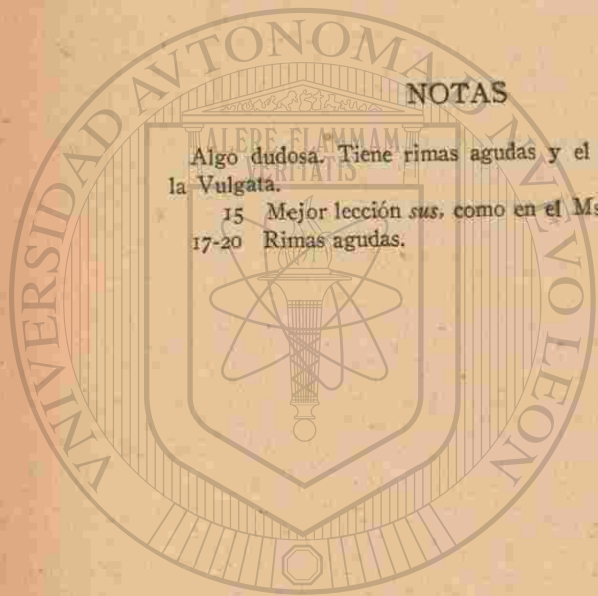
SUPER FLUMINA (*).

Estando en las riberas
de los ríos crecidos,
que a Babilonia cifien, asentados,
memorias lastimeras
5 de los bienes perdidos
traían los sentidos tan turbados,
que los gozos trocados
en dolorosos llantos
agenos de contentos,
10 todos los instrumentos
de música acordada y dulces cantos
de los salces más altos
colgamos, de consuelo y gozo faltos.

Y en medio estas tristezas

15 y destierro prolijo,
ved qué alivio los bárbaros nos daban:
movían las cabezas
con fiesta y regocijo,
nuestras bravas miserias ultrajaban,
20 himnos nos preguntaban

(*) Esta paráfrasis se halla en el Ms. de Fuent.



NOTAS

Algo dudosa. Tiene rimas agudas y el texto es el de la Vulgata.

- 15 Mejor lección *sus.* como en el Ms. de Alcalá.
17-20 Rimas agudas.

PSALMO CXXXVI

SUPER FLUMINA (*).

Estando en las riberas
de los ríos crecidos,
que a Babilonia cifien, asentados,
memorias lastimeras
5 de los bienes perdidos
traían los sentidos tan turbados,
que los gozos trocados
en dolorosos llantos
agenos de contentos,
10 todos los instrumentos
de música acordada y dulces cantos
de los salces más altos
colgamos, de consuelo y gozo faltos.

Y en medio estas tristezas

15 y destierro prolijo,
ved qué alivio los bárbaros nos daban:
movían las cabezas
con fiesta y regocijo,
nuestras bravas miserias ultrajaban,
20 himnos nos preguntaban

(*) Esta paráfrasis se halla en el Ms. de Fuent.

de los que en otro tiempo
cantábamos en Sión,
y que nuestra pasión
la echásemos en burla y pasatiempo,
25 y los que nos tenían
presos, con esto más nos afligían.

Nosotros la respuesta
que a petición tan dura
dábamos, era hablarles sollozando:
30 ¡O gente descompuesta,
sin rastro de blandura!
¿cómo queréis que estando así llorando,
de Sión nos acordando,
tristes y pensativos,
35 de nuestra tierra ausentes,
y en la agena dolientes,
cantemos, siendo presos y captivos,
los hymnos que cantábamos
cuando en Hierusalem de paz estábamos?

40 Hierusalem mi gloria,
mi gloria y alegría,
de verdadera paz principio y fuente,
si jamás tu memoria cayere de la mía,
si te olvidare un punto solamente,
45 si estuvieres ausente
de mi alma un momento,
si una o mil pasiones,
si fieros esquadrones

apartaren de ti mi pensamiento,
50 mi diestra helada y queda
se torne, que tocar la harpa no pueda.

Plegue a Dios, patria mía,
que si yo me olvidare
de ti, del templo y casas torreadas
55 que en la garganta fría
las voces que formare
dentro se queden de mi boca heladas,
y al paladar pegadas;
y si jamás hubiere
60 de placer un instante
sin ponerte delante
en qualquier fiesta y gozo que sintiere,
mil horas de tormento
pague por sola una de contento.

65 No os olvidéis, Señor,
de dar su merescido
a los hijos de Edom en aquel día,
quando tras el dolor
fuere restituído

70 vuestro pueblo a la gloria y ufania
de que gozar solía;
y aquellos fementidos
que nuestras cuitas riendo
decían con gran estruendo:
75 A ellos, a ellos, muéran destruídos
hasta los fundamentos:

Señor, vengad sus burlas con tormentos.

Ciudad brava y terrible,
Babilónico Imperio,
80 desdichado de ti; y aquel dichoso
que con pecho invencible
rompido el captiverio
libráre a Israel, pueblo glorioso,
y con brazo furioso
85 hiciere en ti el estrago
que tú en Sión hiciste
cuando la destruiste;
dichoso el que te diere el justo pago,
que aun tus recién nacidos
90 en duras piedras mueran sacudidos.

NOTAS

No la creo de fray Luis. Es una paráfrasis estimable, pero muy inferior a la de Jáuregui.

32 Endecasílabo anapéstico.

51 e. a. [endecasílabo anapéstico].

64 e. a. [endecasílabo anapéstico].

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CXLV

LAUDA, ANIMA MEA.

Mientras que gobernare
 el alma aquestos miembros, y entre tanto
 que el aliento durare,
 yo con alegre canto
 5 mi Dios celebraré y su nombre santo.

No funde su esperanza
 en los Reyes ninguno, ni en sugeto
 ponga su bien andanza
 nacido (1) de imperfeto
 10 principio (2), y a miserias mil sugeto.

L'alma va por su parte
 a su esfera con presto movimiento;
 y en polvo la otra parte
 se torna, y al momento
 15 los sus intentos todos lleva el viento.

Aquél será dichoso
 y de buena ventura, que en su ayuda
 pone a Dios poderoso,

(1) Imp., en poder.
 (2) Imp., en sí mismo.

que en sólo Dios se escuda,
 20 y nunca su fiucia de Dios muda.

De Dios, que el mar y tierra
 y el cielo fabricó resplandeciente
 con quanto dentro encierra;
 de Dios, que a toda gente
 25 mantiene fe y palabra eternamente.

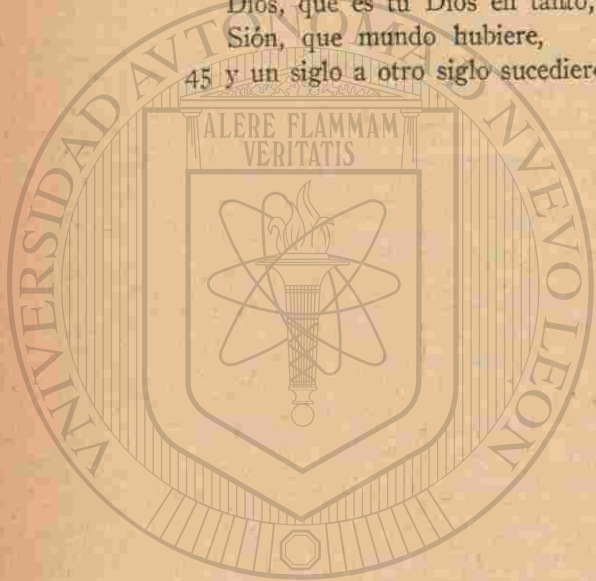
Y saca de cadena
 los pies injustamente aherrojados,
 da pan con mano llena
 a los necesitados;
 30 es fiel justicia de los agraviados.

Con mano piadosa (1)
 levanta y pone en pie al abatido,
 dá ver la luz hermosa
 al ciego, y al partido (2)
 35 tiene de la virtud amor crecido.

A su sombra se acoge
 el que anda desterrado y peregrino,
 al huérfano recoge
 y a la viuda, y el tino
 40 hace que pierda el malo en su camino.

(1) Imp., poderosa.
 (2) Imp., y con crecido = amor abraza al bueno y
 su partido.

Dios reyna sobre quanto
o fué ya, o es agora, o después fuere;
Dios, que es tu Dios en tanto,
Sión, que mundo hubiere,
45 y un siglo a otro siglo sucediere.



NOTAS

Auténtica.
30 e. a. [endecasílabo anapéstico].

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CXLVII

ALERE FLAUDA, HIERUSALEM.

Hierusalem gloriosa,
ciudad del cielo amiga y amparada,
alaba a Dios gozosa (1)
de verte assi ensalzada;
5 loa a tu Dios, Sión, de Dios amada.

Porque ves con tus ojos
de tus puertas estar sobrecerrados
candados y cerrojos;
y a tus hijos amados
10 bendixo en ti por siglos prolongados.

De bien y paz ceñida
tanto te guarda Dios, que no hay camino
por dó seas ofendida,
y con manjar divino
15 te harta y satisface de contino.

Aqueste Dios envía
a la tierra su voz y mandamiento,

(1) Imp., loa al Señor gozosa
de verte D^{el} amada,
loa a tu Dios, Sión, de Dios morada.

y con presta alegría
le obedece al momento,
20 sin poder resistir todo elemento.

Envía blanca (1) nieve
como copos de lana carmenada,
aqueste es el que llueve,
y esparce niebla helada
25 menuda qual ceniza derramada.

También envía del cielo
qual planchas de cristal esclarecido (2)
el riguroso hielo,
cuyo frío crecido (3)
30 no puede reparar ningún vestido.

Y aunque está más helado,
se derrite al divino mandamiento,
sopla el sonido airado
de algún llovioso viento,
35 y al punto suelta el húmido elemento (4)

Aqueste Dios declara
su palabra a Jacob, su pueblo amado,
y en Israel, que ampara,
nos ha depositado
40 la ley y ceremonias que ha ordenado.

(1) Imp., y lanza.

(2) Imp., endurecido.

(3) Imp., nacido.

(4) Imp., agua el fundamento. Alc., el agua el firmamento.

de los que en otro tiempo
cantábamos en Sión,
y que nuestra pasión
la echásemos en burla y pasatiempo,
25 y los que nos tenían
presos, con esto más nos afligían.

Nosotros la respuesta
que a petición tan dura
dábamos, era hablarles sollozando:
30 ¡O gente descompuesta,
sin rastro de blandura!
¿cómo queréis que estando así llorando,
de Sión nos acordando,
tristes y pensativos,
35 de nuestra tierra ausentes,
y en la agena dolientes,
cantemos, siendo presos y captivos,
los hymnos que cantábamos
cuando en Hierusalem de paz estábamos?

40 Hierusalem mi gloria,
mi gloria y alegría,
de verdadera paz principio y fuente,
si jamás tu memoria cayere de la mía,
si te olvidare un punto solamente,
45 si estuvieres ausente
de mi alma un momento,
si una o mil pasiones,
si fieros esquadrones

apartaren de ti mi pensamiento,
50 mi diestra helada y queda
se torne, que tocar la harpa no pueda.

Plegue a Dios, patria mía,
que si yo me olvidare
de ti, del templo y casas torreadas
55 que en la garganta fría
las voces que formare
dentro se queden de mi boca heladas,
y al paladar pegadas;
y si jamás hubiere
60 de placer un instante
sin ponerte delante
en qualquier fiesta y gozo que sintiere,
mil horas de tormento
pague por sola una de contento.

65 No os olvidéis, Señor,
de dar su merescido
a los hijos de Edom en aquel día,
quando tras el dolor
fuere restituído

70 vuestro pueblo a la gloria y ufania
de que gozar solía;
y aquellos fementidos
que nuestras cuitas riendo
decían con gran estruendo:
75 A ellos, a ellos, muéran destruídos
hasta los fundamentos:

Señor, vengad sus burlas con tormentos.

Ciudad brava y terrible,
Babilónico Imperio,
80 desdichado de ti; y aquel dichoso
que con pecho invencible
rompido el captiverio
libráre a Israel, pueblo glorioso,
y con brazo furioso
85 hiciere en ti el estrago
que tú en Sión hiciste
cuando la destruiste;
dichoso el que te diere el justo pago,
que aun tus recién nacidos
90 en duras piedras mueran sacudidos.

NOTAS

No la creo de fray Luis. Es una paráfrasis estimable, pero muy inferior a la de Jáuregui.

32 Endecasílabo anapéstico.

51 e. a. [endecasílabo anapéstico].

64 e. a. [endecasílabo anapéstico].

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CXLV

LAUDA, ANIMA MEA.

Mientras que gobernare
 el alma aquestos miembros, y entre tanto
 que el aliento durare,
 yo con alegre canto
 5 mi Dios celebraré y su nombre santo.

No funde su esperanza
 en los Reyes ninguno, ni en sugeto
 ponga su bien andanza
 nacido (1) de imperfeto
 10 principio (2), y a miserias mil sugeto.

L'alma va por su parte
 a su esfera con presto movimiento;
 y en polvo la otra parte
 se torna, y al momento
 15 los sus intentos todos lleva el viento.

Aquél será dichoso
 y de buena ventura, que en su ayuda
 pone a Dios poderoso,

(1) Imp., en poder.

(2) Imp., en sí mismo.

que en sólo Dios se escuda,
 20 y nunca su fiucia de Dios muda.

De Dios, que el mar y tierra
 y el cielo fabricó resplandeciente
 con quanto dentro encierra;
 de Dios, que a toda gente
 25 mantiene fe y palabra eternamente.

Y saca de cadena
 los pies injustamente aherrojados,
 da pan con mano llena
 a los necesitados;
 30 es fiel justicia de los agraviados.

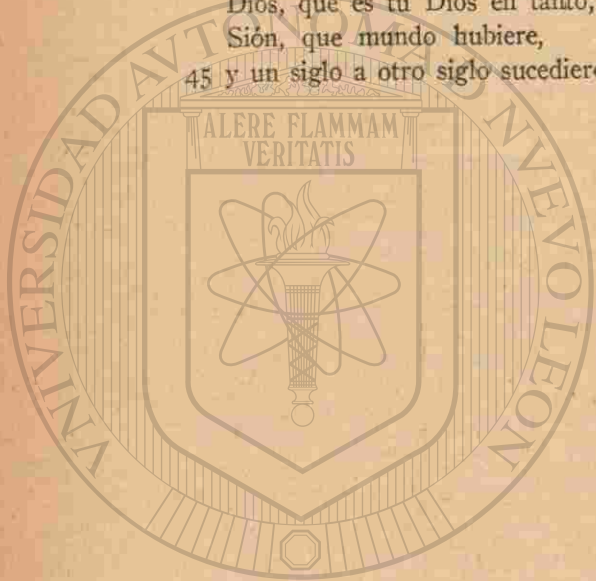
Con mano piadosa (1)
 levanta y pone en pie al abatido,
 dá ver la luz hermosa
 al ciego, y al partido (2)
 35 tiene de la virtud amor crecido.

A su sombra se acoge
 el que anda desterrado y peregrino,
 al huérfano recoge
 y a la viuda, y el tino
 40 hace que pierda el malo en su camino.

(1) Imp., poderosa.

(2) Imp., y con crecido = amor abraza al bueno y su partido.

Dios reyna sobre quanto
o fué ya, o es agora, o después fuere;
Dios, que es tu Dios en tanto,
Sión, que mundo hubiere,
45 y un siglo a otro siglo sucediere.



NOTAS

Auténtica.
30 e. a. [endecasílabo anapéstico].

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PSALMO CXLVII

ALERE FLAUDA, HIERUSALEM.

Hierusalem gloriosa,
ciudad del cielo amiga y amparada,
alaba a Dios gozosa (1)
de verte assi ensalzada;
5 loa a tu Dios, Sión, de Dios amada.

Porque ves con tus ojos
de tus puertas estar sobrecerrados
candados y cerrojos;
y a tus hijos amados
10 bendixo en ti por siglos prolongados.

De bien y paz ceñida
tanto te guarda Dios, que no hay camino
por dó seas ofendida,
y con manjar divino
15 te harta y satisface de contino.

Aqueste Dios envía
a la tierra su voz y mandamiento,

(1) Imp., loa al Señor gozosa
de verte D^{el} amada,
loa a tu Dios, Sión, de Dios morada.

y con presta alegría
le obedece al momento,
20 sin poder resistir todo elemento.

Envía blanca (1) nieve
como copos de lana carmenada,
aqueste es el que llueve,
y esparce niebla helada
25 menuda qual ceniza derramada.

También envía del cielo
qual planchas de cristal esclarecido (2)
el riguroso hielo,
cuyo frío crecido (3)
30 no puede reparar ningún vestido.

Y aunque está más helado,
se derrite al divino mandamiento,
sopla el sonido airado
de algún llovioso viento,
35 y al punto suelta el húmido elemento (4)

Aqueste Dios declara
su palabra a Jacob, su pueblo amado,
y en Israel, que ampara,
nos ha depositado
40 la ley y ceremonias que ha ordenado.

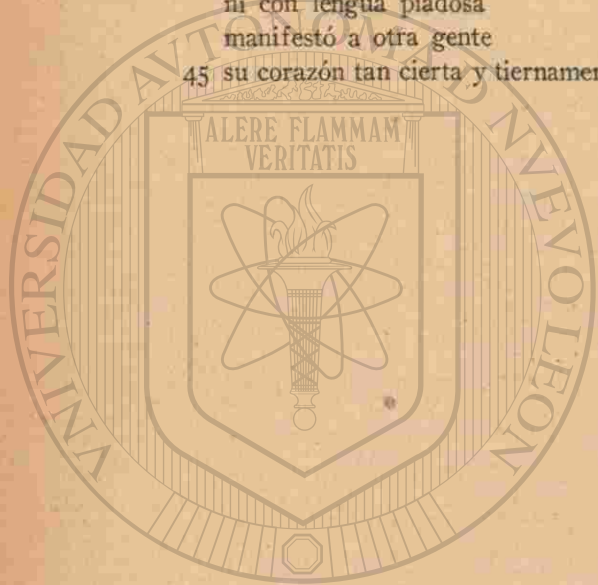
(1) Imp., y lanza.

(2) Imp., endurecido.

(3) Imp., nacido.

(4) Imp., agua el fundamento. Alc., el agua el fir-
mamento.

No ha hecho Dios tal cosa
con todas las naciones juntamente,
ni con lengua piadosa
manifestó a otra gente
45 su corazón tan cierta y tiernamente.



NOTAS

Auténtica.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DE LOS PROVERB. DE SALOMON

ALERE FLAMMA
VERITATIS

CAPÍTULO ÚLTIMO.

El sabio Salomón aquí pusiera,
lo que para su aviso, de recelo
su madre, y de amor llena, le dixera.

¡Ay, hijo mío! ¡ay, dulce manojuelo
5 de mis entrañas! ¡ay, mi deseado!,
por quien mi voz continuo sube al cielo.

Ni yo al amor de hembra te vea dado,
ni en manos de muger tu fortaleza,
ni en daño de los Reyes conjurado.

10 Ni con beodez afees tu grandeza,
que no es para los Reyes, no es el vino,
ni para los jueces la cerveza.

Porque en bebiendo olvidan el camino
del fuero, y ciegos tuercen el derecho
15 del oprimido pobre y del mezquino.

Al que con pena y ansia está deshecho,
aquel dad vino vos, la sidra sea
de aquel a quien dolor le sorbe el pecho.

Beba y olvídense, y no siempre sea (1)
20 presente a su dolor, adormecido
húrtese aquel espacio a la pelea.

Abre tu boca dulce al que afligido
no habla, y tu tratar sea templado
con todos los que corren al olvido.

25 Guarda justicia al pobre y al cuitado,
amparo halle en ti el menesteroso,
que así florecerá tu grande (2) estado.

Mas ¡o si fueses hijo tan dichoso,
que tuvieses por muger hembra dotada
30 de corazón honesto y virtuoso!

Ni la piedra (3) oriental así es preciada,
ni la esmeralda que el Ophir envía,
ni la vena riquísima alejada.

En ella su marido se confía,
35 como en mercadería gananciosa,
no cura de otro trato o grangería.

Ella busca su lino hacendosa,
busca algodón y lana y diligente
despierta allí la mano artificiosa.

(1) Imp., *vea*.

(2) Imp., *casa*.

(3) Imp., *perla*.

40 Con gozo y con placer continuamente
alegra, y con descanso a su marido,
enojo no jamás, ni pena ardiente.

Es bien como navío bastecido
por rico mercader, que en sí acarrea
45 lo bueno, que en mil partes ha cogido.

Levántase y apenas alborea,
reparte la ración a sus criados,
su parte a cada uno y su tarea.

Del fruto de sus dedos y hilados
50 compró un heredamiento, que le plugo,
plantó fértil majuelo en los collados.

Nunca el trabajo honesto le desplugo,
hizo sus ojos firmes a la vela,
sus brazos rodeó con fuerza y jugo.

55 Esle sabroso el torno, la aspa y tela,
el adquirir, la industria, el ser casera,
de noche no se apaga su candela.

Trahe con mano diestra la tortera,
el uso entre los dedos volteando
60 le huye, y torna luego a la carrera.

Abre su pecho al pobre, que llorando
socorro le rogó, y con mano llena
al falto y al mendigo va abrigando.

Al cierzo abrasador que sopla y suena,
65 y esparce hielo y nieve, bien doblada
de ropa su familia está sin pena.

De redes que labró, tiene colgada
su cama y rica seda es su vestido,
y púrpura finísima preciada.

70 Por ella es acatado su marido
en plaza, en consistorio, en eminente
lugar por todos puesto y bendecido.

Hace también labores de excelente
obra para vender, vende al joyero
75 franjas texidas bella y sutilmente.

¿Quién cantará (1) su bien? Su verdadero
arreo (2) es el valor, la virtud pura,
alegre llegará al día postrero.

Quanto nace en sus labios es cordura,
80 de su lengua discreta quanto mana
es todo piedad, amor, dulzura.

Discurre por su casa, no está vana,
ni ociosa, ni sin que ya se le deba,
se desayunará por la mañana.

85 El coro de sus hijos crece, y lleva
al cielo sus loores y el querido
padre con voz gozosa los aprueba.

(1) Imp., *contará*.

(2) Imp., *vestido*.

Y dicen: Muchas otras han querido
mostrarse valerosas, mas con ella
90 compuestas, como si no hubieran sido.

Es aire la tez clara como estrella,
las hermosas figuras burlería,
la hembra que a Dios teme aquesa (1) es bella.

Dadle que goce el fruto, l' alegría
95 de sus ricos trabajos: los extraños,
los suyos en las plazas a porfía
celebren su loor eternos años.

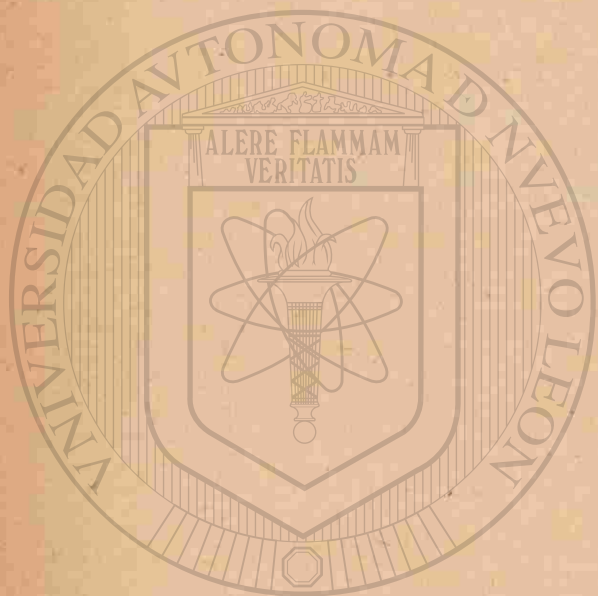
(1) Imp., esa es.

NOTAS

La Perfecta Casada, de fray Luis de León, es un comentario de este capítulo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APÉNDICE

A LA TERCERA PARTE

EXPOSICIÓN

DEL CAPÍTULO VI DE JOB DEL

M. FR. LUIS DE LEÓN (*).

Soltando de su lengua las prisiones
dixo Job a Eliphaz, su duro amigo,
respondiendo a sus ásperas razones:

¡O! si la ofensa con que mi enemigo
5 hice al cielo, la viese yo pesada
con el rigor de este áspero castigo.

Más que la arena de la mar salada
se hallará que la pena que padezco

a mis culpas excede en ser pesada.

10 Y esta es la causa porque me aborrezco,
y mis palabras de dolor teñidas
publican que este mal no le merezco.

(*) Se halla en el segundo Ms. de Fuentel. y en el
del P. Mínguez, con el cap. VII, siguiente.

Que arroja sobre mí como llovidas
el Señor sus saetas vengadoras,
15 que tienen ya mis fuerzas consumidas.

Y con voces que da amenazadoras
me poné en mil rebatos cada día,
tocando el miedo al arma a las deshoras.

Porque nunca creáis que bramaría
20 el gamo en las dehesas abundosas,
ni el buey en el pesebre rugiría.

¿Y quién podrá comer como sabrosas
las viandas sin sal desazonadas,
o gustar osará las ponzoñosas?

25 ¿Quién sino unas personas apretadas
con una estrecha hambre, a quien parece
lo amargo ser viandas regaladas?

Y así lo que abomina y aborrece
mi gusto, y lo que siempre dió de mano,
30 ahora en este aprieto lo apetece.

¿Quién hará que conceda el Soberano
lo que agora le pido, y lo que espero
me dé con liberal y larga mano?

Aquel que me empezó a quebrar primero,
35 ahora en menudo polvo me deshaga,
y alce el destal y corte este madero.

Y este consuelo solo satisfaga
mi pecho, que contino me persiga
el Señor con dolor de alguna llaga.

40 Y que yo no rehuse o contradiga
lo que de mí ordenare el Señor mío,
y en todo mi querer el suyo siga.

¿Tengo yo por ventura fuerza y brío
para hacer resistencia y defenderme
45 del brazo de infinito poderío?

¿O el fin que yo pretendo, podrá serme
cepo para que al trueque de alcanzalle,
huelgue de padeciendo deshacerme?

No es mi fortaleza firme al talle
50 del duro risco, que es del mar batido
con mil furiosas hondas sin mellalle.

Que de muy tierna carne estoy vestido,
que no es duro metal resplandeciente,
que menosprecia el golpe más temido.

55 Ni soy por mi persona tan valiente
que ponga en solo el brazo mi esperanza,
ni espero haber socorro de otra gente.

No hay de mis aliados una lanza
enhiesta, todos dexan mi partido
60 sin el temor de Dios y su venganza.

Pasa por mí mi hermano el más querido
sin reparar, qual suele despeñarse
al hondo valle arroyo muy crecido.

Pues cierto esté el que teme el pie mojarse
65 en el escarcha fría aljofarada,
que algún día en la nieve ha de anegarse.

Quando esta gente esté desbaratada
en un reencuentro, entonces su enemigo
la dexará vencida y destrozada.

70 Y quando viendo al ojo ya el castigo
encendida en corage se defienda,
le harán desamparar el puesto amigo.

Y puestos en huida por tal senda
echarán, que poniendo el pie en vacío,
75 se hunda el alma, el cuerpo y la hacienda.

Atended cómo vino y con qué brío
Eliphaz del ardiente mediodía
para enjugar al triste llanto mío.

Y los demás por diferente vía
80 venís a ser testigos de mis daños.
pues esperad que pase el breve día.

Juzgáis mis esperanzas por engaños,
y estáis corridos que entre mis despojos
se halle el atender alegres años.

85 Llegastes a poner en mí los ojos,
y de roxa vergüenza están teñidas
vuestras mexillas, viendo mis enojos.

Al punto que llegando mis heridas
sangrientas descubristes y enconadas,
90 amenazó el temor a vuestras vidas.

¿He os yo sido importuno con pesadas
razones, demandándoos la preseña
rica, con que adornáis vuestras moradas?

¿O que con mano poderosa sea
95 libre por vos de la de mi contrario,
que con estrecho cerco me rodea?

Tomad la mano y con estilo vario
mostradme lo que ignoro; enmudecido
haré de mis rudezas un sumario.

100 Decidme, ¿por qué habéis escarnecido
de las palabras de verdad nacidas?
pues de ninguno he sido convencido.

Las palabras compuestas y polidas
que usáis para herirme y lastimarme,
105 qual humo son del viento desparcidas.

¿Y por qué pretendéis atropellarme,
viéndome en soledad desamparado,
y siendo vuestro amigo, derribarme?

Mas ya que proseguís lo comenzado,
110 no me negueis siquiera atento oído,
y juzgaréis si vivo yo engañado.

Responded sin contienda y sin ruido,
y lo que vuestra lengua pronunciare,
sea qual justa sentencia obedescido.

115 Y si en la mía iniquidad se hallare,
y herida con el ayre mi garganta
indiscretas palabras resonare,
será vuestra sentencia justa y santa.

CAPITULO VII. DE JOB

La vida humana es peligrosa guerra,
un combate sangriento en estacada,
que no hay paz, ni la esperen en la tierra.

Toda la vida es dura y afanada
5 como la de un cansado jornalero,
que no dexa de sol a sol la azada.

Qual el que ya sin huelgo al resistero
del sol más alto está segando, espera
la sombra, que mitigue el ardor fiero;

10 Qual rústico peón que desespera
con la fatiga larga de un destajo,
muere por ver atada la haz postrera;

Tal yo, que por demás ha que trabajo
meses enteros sin algún provecho,
15 he contado mil noches de trabajo.

Quando voy a entregar mi triste pecho
en los brazos del sueño regalados,
voy ya con ansia de dexar el lecho.

Y aun apenas he visto los dorados
20 cabellos de la aurora, y ya suspiro
por ver cubierto el sol tras los collados.

Ni con este esperar vario respiro,
ni engaño este dolor, que consumido
me tiene hasta la noche donde aspiro.

25 Porque asquerosa cosa es el vestido,
con que cubro la carne regalada,
y suciedad del polvo podrecido.

Del liso cuero está la tez trocada,
que con muy hondos surcos le han arado,
30 seca ya su frescura y agostada.

Con mayor ligereza se han pasado
mis días, que cortára de una tela
el texedor el hilo delicado.

Mas en el tiempo que qual ave vuela
35 nunca yo osé poner mi confianza,
y así no me consuela o desconsuela.

Y atended vos, Señor, y habed memoria,
que mi vida es un soplo de este viento,
no ensañéis contra mí vuestra venganza.

40 Cerráranse mis ojos al momento,
y apagada una vez aquesta lumbre,
no se abrirán al temporal contento.

Y no me mirará de la alta cumbre
la vista del Cordero Soberano
45 con el acostumbrada mansedumbre.

Antes como león fiero africano
pondrás en mí tu vista penetrante,
y no resistirá mi flaca mano.

Como la oscura nube en un instante
50 (si con su rayo el claro sol la hiere)
se desvanece y huye de delante.

Así el que a los infiernos descendiere
no subirá otra vez a ver el cielo, [re.
mientras que nuestro Dios, Dios nuestro fue-

55 Que en el negro lugar del desconsuelo
el que pone una vez el pie cuitado,
no volverá jamás al patrio suelo.

Y el solar dó nació y dó fué eriado
le desconocerá y pondrá en olvido,
60 como al que nunca ha visto ni tratado.

Y en estos desengaños he aprendido
a no cerrar jamás mi triste boca,
pregonando quien soy y quien he sido.

Y entonces el quejarme más me toca,
65 quando más la congoja me apretare,
que llorada la pena se hace poca.

Y quando alguna vez me retirare
dentro en mi pecho, pena y amargura
será quanto en mi alma conversare.

70 ¿Soy yo el insano mar por aventura,
o ballena sin freno monstruosa
que me encierras en cárcel tan oscura?

Que si espero la noche tenebrosa
en las mullidas plumas consolarme
75 con olvido de toda humana cosa;

O conmigo a lo menos aliviarme,
dando y tomando cosas en mi lecho,
y a solas responderme y preguntarme:

Has llegado a ponerme en tal estrecho,
80 que si duermo, con sombras engañosas
traspasas de pavor helado el pecho.

Si velo, de visiones espantosas
un millón a mis ojos se presenta,
que hacen tremer las carnes temerosas.

85 Y así por no me ver en esta afrenta,
escoge el alma un lazo para el cuello,
y a mis huesos la muerte les contenta.

Ya cuelga la esperanza de un cabello,
en que vivir cansado se sostiene,
90 y aun éste estoy a punto de rompello.

Perdóname, Señor, que el alma tiene
en lo eterno la mira y aborrece
los días, en que poco va ni viene.

¿Qué valor tiene el hombre, que merece
95 que ponga en él los ojos y el cuidado
tu magestad, y tanto lo engrandece?

Apenas por las nubes ha asomado
la bella aurora acompañando el día,
quando el hombre te tiene ya a su lado.

100 ¡Mas, ay! cuán poco dura el alegría,
que con la misma, o con mayor presteza
le desampara al punto y se desvía.

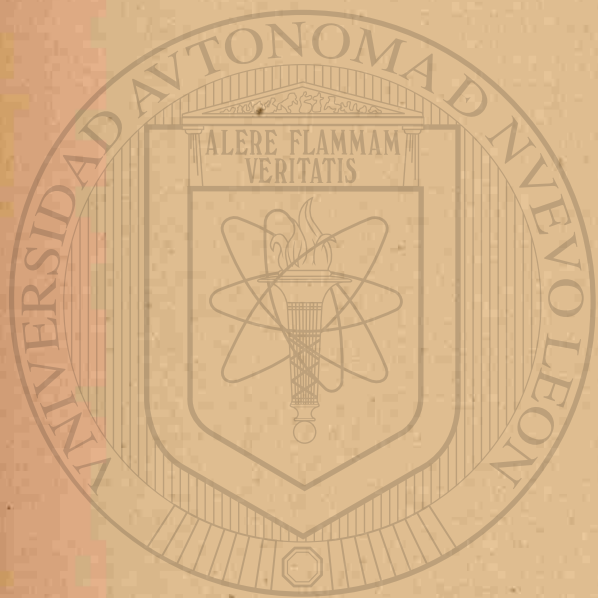
¿Hasta cuándo, Señor, a mi flaqueza
suspendes el perdón y no consientes
105 que trague mi saliva con dureza?

Yo te he ofendido, o guarda de las gentes!
¿cómo podré hacer en mí castigo
con que te satisfagas y contentes?

¿Por qué por tu contrario y enemigo
110 me declaras, y a mí me soy pesado,
y lo mismo que quiero contradigo?

¿Y por qué no me pones en estado
adonde de ofenderte esté seguro,
y rematada cuenta en lo pasado?

115 Mira, que presto dormiré el obscuro
y postrer sueño en polvo convertido;
si mañana me buscas, té aseguro
que ya me habré de ti desaparecido.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAS NUEVE LECCIONES DE JOB

DEL OFICIO DE DIFUNTOS (*).

I.^a

PARCE, MIHI, DOMINE, E&.

Perdona ya, Señor, las culpas mías
por quien mi triste cuerpo es lastimado,
pues bien sabes que son nada mis días.

¿Quién es el hombre que has magnificado?
5 ¿Por qué tu corazón tan cerca pones
del hombre, y tienes dél tanto cuidado?

Visítasle en naciendo, y le dispones
a tu culto y servicio, y al momento
le envías por probar mil tentaciones.

10 ¿Hasta cuándo estaré en este tormento
sin permitir siquiera que el dolor
a tragar la saliva me dé aliento?

Gravemente he pecado, guardador
de los hombres; más dime, ¿cómo o cuándo
15 podré satisfacer a ti, Señor?

(*) Ms. de Rufrancos.

¿Por qué con afligirme vas mostrando
que soy contrario tuyo y tu enemigo
y mío, pues me estoy a mí agravando?

¿Por qué tanto rigor, buen Dios, conmigo?

20 ¿Por qué de mí no tiras ya el pecado
por el qual me enviaste este castigo?

Agora moriré y seré encerrado
en el ancho sepulcro y tierra umbria
de la pálida muerte convidado.

25 Y si acaso mañana u otro día
me buscáres acá en esta posada.
ya no asistiré donde solía.

2.^a

TAEDET ANIMAM MEAM.

El alma de mi vida ya enfadada
me hace contra mí decir razones
en odio de una vida tan pesada.

Y qual hombre cercado de aflicciones
5 que en amargura llora su dolor
así dixé llorando mis pasiones.

Diré con humildad a Dios: Señor,
no me condenes al tartáreo asiento,
lugar horrendo y lleno de pavor.

10 Muéstrame aquesta causa y fundamento,
por el qual así me hayas castigado
por culpas, o por ver mi sufrimiento.

¿Por ventura tendrás por acertado
que calumnies y oprimas con malicia
15 la obra que tu mano ha fabricado?

¿Al consejo del impio y la injusticia
ayudarás acaso por enojos
que haya hecho el hombre a tu justicia?

¿O por ventura tienes tú los ojos
20 tan cortos como el hombre que es falible
guiado sin razón por sus antojos?

¿O los días del hombre corruptibles,
y los tuyos, Señor, son de una suerte,
siendo tu magestad incomprehensible?

25 ¿Pues qué podrá, Señor, así moverte,
a que tanto escudriñes mi maldad
indigno de un castigo que es tan fuerte?

Mayormente que es tu infinidad
tan grande, que no habrá violenta mano
30 que me libre de tanta potestad.

3.^a

MANUS TUAE.

Tus manos, Dios eterno y soberano,
hicieron y adornaron mi figura
constituyéndola en el ser humano.

¿Pues así precipitas su hermosura,
5 hechura tuya, que es tan excelente
dándole repentina sepultura?

Acuérdate, Señor omnipotente,
que de tierra y vil polvo me formaste,
en que me has de envolver últimamente.

10 ¿Por ventura, Señor, no me sacaste
qual leche y como el fértil y sabroso
queso divinamente me quaxaste?

En aqueste edificio artificioso
de las mezclas que adornan mi estructura
15 te mostraste no poco poderoso.

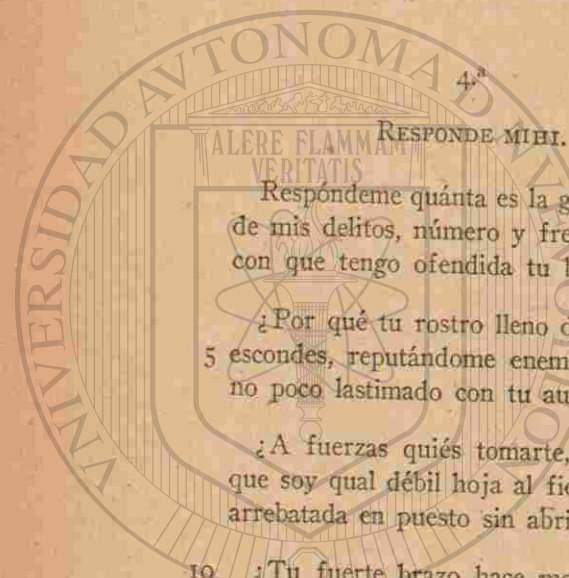
Consta de carne y hueso mi figura,
a quien con vida y gracia has ilustrado
visitando, Señor, tu compostura.

Aunque, si no me tienes por pesado,
20 una pregunta haré a tu magestad
que me da penosísimo cuidado.

Tú me has puesto con esta enfermedad
20 en un cepo los pies encarcelados
como instrumento de mi iniquidad.

Bien sé que tienes muy considerados
los pasos que yo di por qualquier vía
mis huellas y caminos numerados.

25 Espero que vendrá por mí aquel día
en que como vestido apollillado
con podre lo ha de estar la carne mía.



RESPONDE MIHI.

Respóndeme cuánta es la gravedad
de mis delitos, número y frecuencia
con que tengo ofendida tu bondad.

¿Por qué tu rostro lleno de clemencia
5 escondes, reputándome enemigo,
no poco lastimado con tu ausencia?

¿A fuerzas quiés tomarte, pues, conmigo,
que soy qual débil hoja al fiero viento
arreatada en puesto sin abrigo?

10 ¿Tu fuerte brazo hace movimiento
contra una seca hastilla sin valor
como yo seco, flaco y macilento?

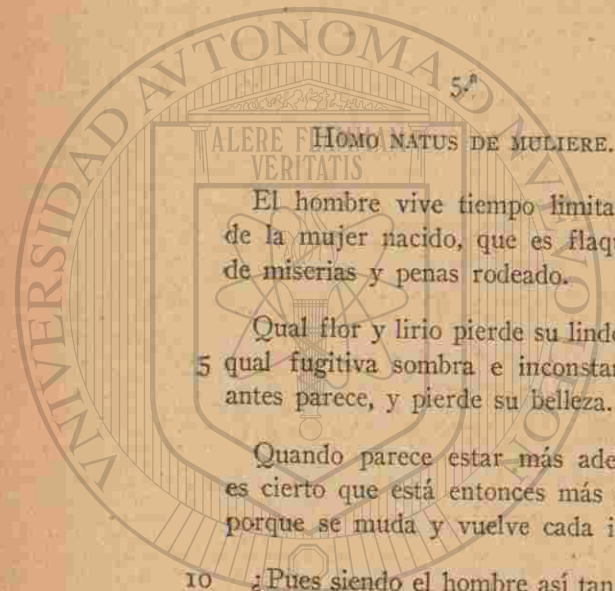
Tú escribes contra mí con disfavor
las culpas por quien paso esta amargura
15 estas penas, congojas y dolor.

Y quieres confundir a esta criatura
con los delitos de mi mocedad
dignísima de aquesta desventura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





ALERE HOMINATUS DE MULIERE.
VERITATIS

El hombre vive tiempo limitado,
de la mujer nacido, que es flaqueza,
de miserias y penas rodeado.

Qual flor y lirio pierde su lindeza,
5 qual fugitiva sombra e inconstante
antes parece, y pierde su belleza.

Quando parece estar más adelante
es cierto que está entonces más instable
porque se muda y vuelve cada instante.

10 ¿Pues siendo el hombre así tan miserable
te pones en querer juzgar su vida
con la definitiva e irrevocable?

¿Quién tornará una cosa que es nacida
immunda a ser perfecta en sumo grado,
15 si no es tu potencia esclarecida?

Breve tiempo y muy determinado
de días tiene el hombre hasta morir,
cuyo número tú tienes contado.

Constituístele a él para vivir
20 los términos con línea tan medida,
que no puede aumentarla ni añadir.

Pues apártate un poco de su vida
porque descanse el cuerpo con la muerte
que con lágrimas tiene tan pedida.

25 Y de allí espera la dichosa suerte
qual suele el mercenario el dulce pago,
lo qual sólo consiste en conocerte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



6.^a
QUIS MIHI HOC TRIBUAT.

¿Quién me dará que allá en el hondo lago
me escondieses en tanto que el furor
tuyo, executa en mí tu grande estrago?

Mas había de ser esto, Señor,
5 con tal que hubiera tiempo señalado
para acordarte de este pecador.

¿Piensas, Señor, que el hombre sepultado
volverá a revivir una vez muerto
hasta el día para ello diputado?

10 El tiempo que aquí vivo estoi muy cierto
que espero hasta entonces mi mudanza
para bien conducirme al mejor puerto.

Estando yo muy firme en mi esperanza
tú, Dios, me llamarás, y yo al momento
15 responderé sin punto de tardanza.

Extenderás tu diestra con contento
en favor de la obra de tu mano,
que no esperaba ya ningún contento.

Tú, cierto, Dios eterno y soberano,
20 tienes todos mis pasos numerados,
mas muéstrate a mis culpas muy humano.

7.^a

SPIRITUS MEUS ATTENUABITUR.

El corazón y espíritu cansados
van ya los tristes días acabando
con eterna flaqueza atenuados.

Todo quanto hay en mí me va dexando,
5 y no me resta más que el deseado
sepulcro que me está a voces llamando.

¿Qué es aquesto, buen Dios? yo no he
¿cómo con amargura y con dolor [pecado:
estoy de todas partes rodeado?

10 Líbrame dellas, Dios, con tu favor;
y puesto junto a ti allá en tal cielo,
compita contra mí qualquier furor.

Mis días se pasaron como vuelo,
mis tristes pensamientos permitidos
15 al corazón dexaron sin consuelo.

Convirtieron mil veces mis sentidos
desvelados, la noche en claro día,
por estar en mis males divertidos.

Después como la luz se detenía
20 esperaba que acaso se llegase
quando la obscuridad se despedía.

Bien sé que aunque esto pase y más pasase,
solo el Limbo es mi casa y mi aposento
que por ahora no hay quien de allí pase.

25 En aquellas tinieblas haré asiento
y situaré mi estrado y pobre lecho,
hasta que llegue el día del contento.

Todo mi cuerpo está una podre hecho
a quien llamo mis padres con razón,
30 con título justísimo y derecho.

Digo hermanos de mi generación
a los viles gusanos con verdad,
pues lo que yo he de ser ya ellos son.

Y pues que soy de aquesta calidad
35 ¿quál esperanza tengo, qué paciencia,
respecto de mi poca dignidad?

8.^a

PELLI MEAE CONSUMPTIS.

Mi carne consumida en mi dolencia
tiene mi piel al hueso tan pegada,
que entre los dos no hay casi diferencia.

Solos los tristes labios ya dexada
5 la boca, y van los dientes divulgando
con suma fealdad jamás pensada.

O gentes que os estáis de mí admirando,
pues veis mi dura suerte y desconsuelo,
suplicooos que de mí os vais apiadando.

10 ¿Por qué no me decís algún consuelo
siquiera los que sois fieles amigos
en mi grave tristeza y sumo duelo?

¿Por qué me perseguís como enemigos?
¿de mis carnes (decid) estáis comiendo?
15 ¿pensáis que a mi penar faltan testigos?

¿Quién me diese que fuera yo escribiendo
mis palabras en esta coyuntura,
y en un libro las fuera yo esculpiendo?

¿Quién me diera que aquesta mi escritura
20 fuera con pluma fuerte de un acero
porque más señalase la escritura?

Escritas dó se pierdan no las quiero,
sino en papel de plomo o pedernal,
pues todo lo demás no es duradero.

25 Creo cierto que vive vida actual
mi Redentor y Dios omnipotente,
remediador de todo nuestro mal.

Y que el día postrero ciertamente
he de resucitar a nueva vida,
30 dó le verán mis ojos veramente.

Entonces me será mi piel vestida
otra vez, y veré a Dios poderoso
en mi carne que ahora está podrida.

Veré a mi Dios entonces muy glorioso
35 y ninguno por mí, sino mis ojos,
con la qual esperanza estoy gozoso.

Considerando todos mis despojos
en que ahora veo yo mi desconsuelo
dixe al dador de todos mis enojos.

9.^a

QUARE DE VULVA EDUXISTI ME.

¿Por qué, di, me sacaste de aquel velo,
que en el vientre materno me encubría
para vivir tan triste y sin consuelo?

¡O, si muriera al tiempo que nació,
5 antes de que los ojos me miraran,
al punto que mi madre me paría!

Y si luego al momento me enterraran,
fuera mi ser un casi no haber sido
porque todos al punto me olvidáran.

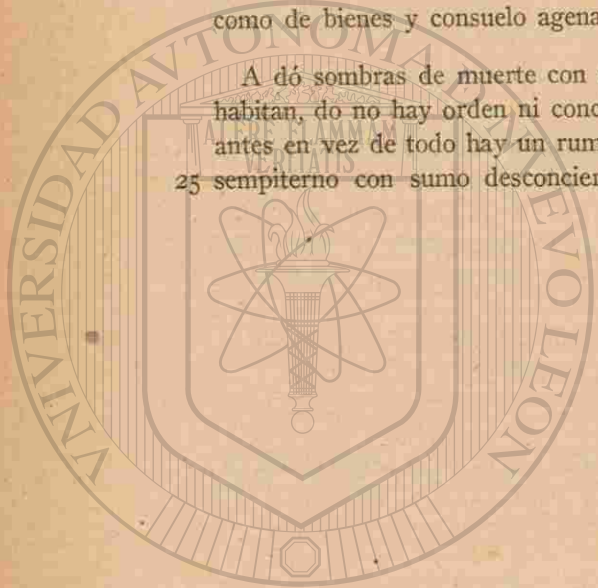
10 Mas, pues aquesto ser más no ha podido,
¿por ventura los días de mi edad
no tienen algún término medido?

Remite tu rigor por tu bondad
para que poco a poco sea llevado
15 mi dolor y no laste enfermedad.

Antes que parta dexa a mi cuidado
algunos rastros libres de esta pena,
para que lllore y gima mi pecado.

Antes que parta a aquella tierra, llena
20 de miserias, tinieblas y terror,
como de bienes y consuelo agena.

A dó sombras de muerte con temor
habitan, do no hay orden ni concierto,
antes en vez de todo hay un rumor
25 sempiterno con sumo desconcierto.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO III

CÁNTICO DE ABACUC EN EL QUAL PIDE A DIOS PER-
DONE AL PUEBLO LOS PECADOS QUE POR SU RUDEZA
HABÍA COMETIDO (*).

Hirió, Señor, mi oído
una voz tuya, y conocí tu intento
en venganza teñido,
y tanto temor siento,
5 que perdido y turbado
las fuerzas y la sangre me han faltado.

¡O gran Señor! la hechura
desa tu liberal y franca mano,
quando la esquiva y dura
10 del áspero tirano
hace su vida muerte,
la resucita a libre y feliz suerte.

En medio de los años,
que pusiste por término al castigo,
15 mostrarás qu' estos daños
son heridas de amigo,
pues quando más ayrado
estás de la piedad tan acordado.

(*) Esta traducción se halla en el Ms. de Fuentelsol.

Verná del encendido
 20 austro mi Dios, y el santo del umbroso
 Pharan, que ya vestido
 de resplandor glorioso
 el cristalino cielo,
 y de su nombre tiene lleno el suelo.
 25 Verná resplandeciente,
 como la luz de Phebo en la alta cumbre,
 y en su mano luciente
 mil rayos desta lumbre,
 y allí estará abscondida
 30 su eterna fortaleza tan temida.

Ante su faz huyendo
 irá la temerosa y triste muerte,
 y luego apareciendo
 el enemigo fuerte,
 35 dentre sus pies hollado
 su alcázar dexará desamparado.

Y hecho alto, en su silla
 se sentará y hará medir la tierra,
 para distribuilla
 40 a su gente de guerra,
 que huestes y murallas
 asolaron en lides y batallas.

Los montes encumbrados
 mil siglos en su alteza sostenidos,
 45 dexará quebrantados

y en polvo convertidos,
 y hará que humildes sean
 los collados que el mundo señorean.

Que viendo el ser divino,
 50 a quien la eternidad es su medida,
 hollar este camino,
 se postrará rendida
 toda la humana alteza
 ante la magestad de su grandeza.

Ya vimos asentado
 el ejército negro en la campaña,
 para ser castigado,
 quien provocó su saña,
 y después destrozadas
 60 de Madián las tiendas aforradas.

Tú, Señor, ¿no mostraste
 hasta en los claros ríos tu ira ardiente?
 ¿y el furor declaraste
 en su ronca corriente

65 y el estar ensañado
 en las olas del mar desatinado?

Que para acaudillallos
 y pelear por ellos con tu lanza
 subes en tus caballos,
 70 y luego en ordenanza
 tu carros acerados
 irán a libertar aprisionados.

Sí, la funda que viste
 tu arco has de quitar, y levántalle;
 75 que al pueblo lo dixiste,
 y no puedes faltalle,
 pues nunca diste al viento
 tu palabra, tu fe y tu juramento.

Y de los hondos ríos
 80 que el mundo bañan con veloz carrera
 enfrenarás los bríos
 en viendo su ribera,
 y solamente en verte
 los montes sentirán dolor de muerte.

85 Y la demás corriente
 huyendo al mar se entregará ligera,
 gimiendo tristemente:
 la profunda ribera
 y el piélago sin suelo
 90 levantará los montes hasta el cielo.

Y en su dorada cumbre
 el curso detendrán el sol y luna,
 y el ojo irá a la lumbre
 de sus rayos a una,
 95 en la luz de la lanza
 resplandeciente intenta a la venganza.
 Con el sordo bramido
 del numeroso ejército hollando
 irás el estendido

100 suelo y tendrás temblando
 de tal furor pasmadas
 las gentes, sin aliento desmayadas.

Quando librar quisiste
 tu pueblo de la dura servidumbre,
 105 de tu alcázar saliste
 en vestido de lumbre,
 y al caudillo esforzado
 qual fuerte escudo te pusiste al lado.

Hiciste un golpe fiero
 110 en casa del malvado, y la cabeza
 rompiste a su heredero,
 y toda su fiereza,
 su estribo y fundamento
 descarnaste y batiste hasta el cimiento.

115 De su imperio glorioso
 los cetros a tu voz fueron desechos,
 y el caudillo animoso
 que con gente y pertrechos
 qual tempestad venía

120 a hacer en mí cruel carnicería:

Venía ya a cevarse
 muy gozoso en la presa el enemigo,
 qual suele encarnizarse
 sin temor de castigo
 125 en un desamparado
 el que lo coge acaso en apartado.

Mas tú, Señor, rompiste
 con tus fuertes caballos la hinchada
 mar, y a tu pueblo diste
 130 larga y segura entrada,
 y en el húmedo cieno
 paso fijo, seguro, llano, ameno.

Esto oí, y al momento
 mi corazón y entrañas se turbaron,
 135 y del áspero acento
 de aquesta voz temblaron
 mis labios denegridos,
 en el pavor helado, enmudecidos.

Y ojalá consumiese
 140 mis huesos este miedo y penetrase
 hasta que los pudriese,
 y el ayre inficionase,
 y la tierra oprimida
 de aquestos pies quedase corrompida,

145 Con tal que en el aprieto
 de aquel tan congojoso y triste día
 me halle yo quieto
 con segura alegría,
 y suba victorioso
 150 al pueblo apercebido belicoso.

Porque la fructuosa
 higuera negará su primer fruto
 y de la vid hojosa

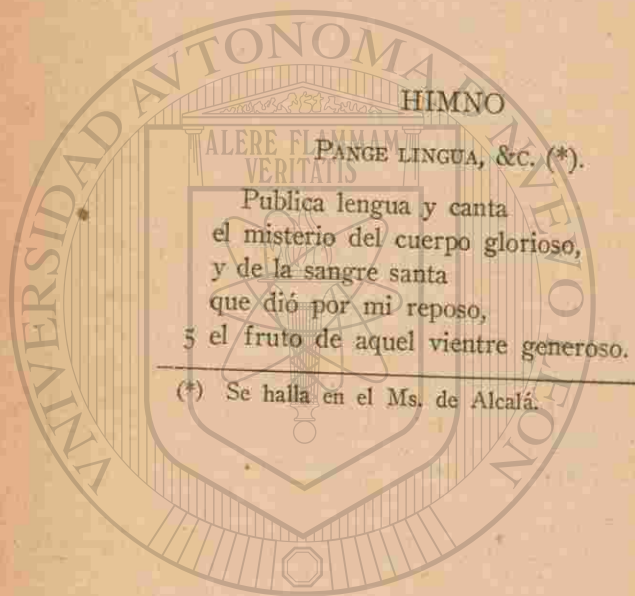
no cogerán tributo;
 155 y la fecunda oliva
 ya no responderá al que la cultiva.

Y los sulcos ingratos
 no pagarán el grano recibido,
 y los copiosos hatos
 160 serán en el egido
 de huestes saqueados
 y en los pesebres faltarán ganados.

Mas yo de aqueste estrago
 tan terrible y común libre y esento,
 165 en día tan aciago
 me gozaré, y contento
 en mi Señor y guía,
 alegraréme en Dios, que es salud mía.

El Dios y Señor mío,
 170 mi amparo y mi defensa y fortaleza,
 que a mi paso tardío
 dará tal ligereza
 como a corza ligera
 que al viento deja atrás en la carrera.

175 Y por tus encumbrados
 cerros, ¡o patria mía deleitosa!
 y floridos collados
 la arpa sonora
 con la voz acordando
 180 iré sus vencimientos celebrando.



HIMNO

PANGE LINGUA, &c. (*).

Publica lengua y canta
el misterio del cuerpo glorioso,
y de la sangre santa
que dió por mi reposo,
5 el fruto de aquel vientre generoso.

(*) Se halla en el Ms. de Alcalá.

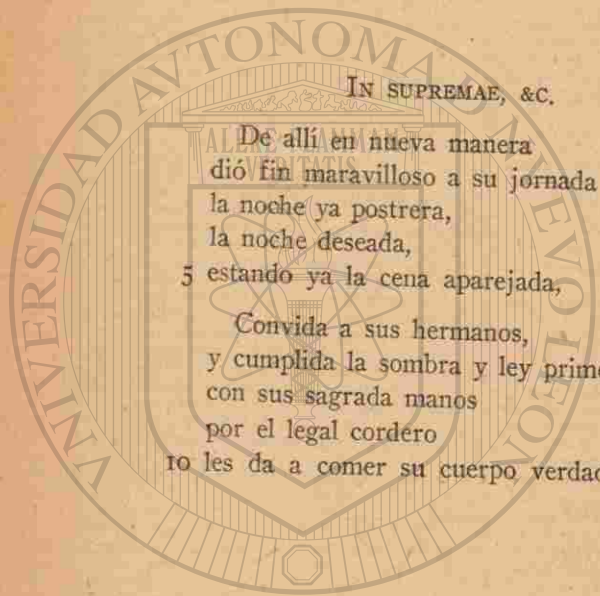
NOBIS DATUS, &c.

A todos nos fué dado
de la Virgen purísima María,
por todos engendrado,
y mientras acá vivía
5 tu celestial dotrina desparcía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





IN SUPREMAE, &C.

De allí en nueva manera
dió fin maravilloso a su jornada
la noche ya postrera,
la noche deseada,
5 estando ya la cena aparejada,

Convida a sus hermanos,
y cumplida la sombra y ley primero
con sus sagrada manos
por el legal cordero
10 les da a comer su cuerpo verdadero.

VERBUM CARO, &C.

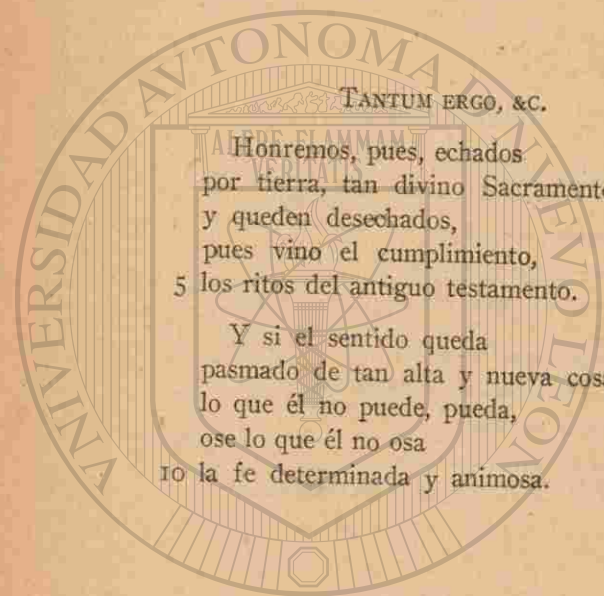
Aquella criadora
palabra, con palabra sin mudarse
lo que era pan agora
en carne hace tornarse,
5 y el vino en propia sangre trasformarse.

Y puesto que el grosero
sentido se acobarda y desfallece,
el corazón sincero
por eso no enflaquece,
10 porque la fe le anima y favorece.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





TANTUM ERGO, &c.

Honremos, pues, echados
por tierra, tan divino Sacramento,
y queden desechados,
pues vino el cumplimiento,
5 los ritos del antiguo testamento.

Y si el sentido queda
pasmado de tan alta y nueva cosa,
lo que él no puede, pueda,
ose lo que él no osa
10 la fe determinada y animosa.

GENITORI GENITOQUE, &c.

Gloria al Omnipotente,
y al gran engendrador y al engendrado,
y al inefablemente
de entrambos inspirado
5 igual loor, igual honor sea dado.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE

ERRATAS NOTABLES

TOMO I

Pág.	Línea	Dice	Debe decir
84	25	Oveja disanto	oveja en el disanto
101	12	de Marte, furor	de Marte, de furor
110	10	althereas	aethereas
114	6	por por	por los
146	6	ofrecer	ofrecerte
203	25	autismo	Bautismo
236	5	quebranta	quebrantar
238	3	invocó	invoco
263	16	sagre	sangre
263	17	muy	altar muy
329	22	y notifico al cielo mi herida (verso repetido)	y tú conmigo agora el son levanta

TOMO II

20	10	teniendo	temiendo (1)
27	Nota 1. ^a	infelizmente	infelizemente
52	4	caos	casos
64	12	y la nieve	y a la nieve
70	16	está el	está al
88	2	corcillo	corcillo
88	5	mielo	miedo
129	3	vigilium	vigilium
136	18	será	serás
174	3	justamente	juntamente
207	3	25-27	26-28
208	14	os	os ha
223	1	tan seguida	lánguida
353	1	Señor:	Señor,

(ADVERTENCIA. Las abreviaturas que aparecen frente a las variantes al pie de las páginas, corresponden a las personas o a las Bibliotecas que poseían los códices. La descripción de cada uno de ellos la hizo el P. Merino en su *Noticia de los códices que se han tenido presentes para la colección y corrección de las Obras poéticas del M. Fr. Luis de León*, impresa después del *Prólogo* en su edición.)

(1) El P. Merino escribe *teniendo*; pero por el original se deduce que debía decir *temiendo*: metuens formica senectae.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ÍNDICE

	Págs.
Advertencia.....	5
GEÓRGICAS. LIBRO PRIMERO.	
I. Lo que fecunda el campo, el conveniente.....	7
LIBRO SEGUNDO.	
I. Aquesto quanto al campo y su cultura.....	47
ODAS DE HORACIO. DEL LIBRO PRIMERO.	
I. De claros Reyes claro descendiente.....	63
La mesma.....	66
IV. Ya comienza el invierno riguroso.....	70
V. ¿Quién es, o Nise hermosa.....	73
XIII. Quando, Lidia, me alabas.....	76
XIV. ¿Tornarás por ventura.....	79
XIX. La madre de amor cruda.....	82
XXII. El hombre justo y bueno.....	85
XXIII. Rehuyes de mí esquivo.....	88
XXX. ¡O Venus poderosa!.....	90
XXXIII. ¡Ay! no te duelas tanto.....	92
DEL LIBRO SEGUNDO.	
VIII. Si, Nise, en tiempo alguno.....	95
X. Si en alta mar, Licino.....	98
XIV. Con paso presuroso.....	101
XVIII. Aunque de marfil y oro.....	104

	PÁGS.
DEL LIBRO TERCERO.	
IV. Desciende ya del cielo.....	109
VII. ¿Porqué te das tormento.....	116
IX. Mientras que te agradaba.....	120
X. Aunque de Scythia fueras.....	123
XVI. Assa tenían guardada.....	126
XXVII. Agüero en la jornada.....	130
DEL LIBRO CUARTO.	
I. Después de tantos días.....	136
XIII. Cumplióse mi deseo.....	140
DEL LIBRO QUINTO.	
II. Dichoso el que de pleytos alejado.....	143
DE PÍNDARO.	
I. El agua es bien precioso.....	148
DE TIBULO. LIBRO SEGUNDO.	
Eleg. III. Al campo va mi amor, y va al'aldea...	155
DE JOAN DE LA CASSA.	
Ardí, y no solamente la verdura.....	159

DEL BEMBO.	
Señor, aquel amor por quien forzado.....	162

APENDICE A LA SEGUNDA PARTE

FRAGMENTO DE LA "ANDRÓMACA" DE EURÍPIDES.	
No truxo esposa a Troya cosa buena.....	163

OTRO FRAGMENTO DE LA MISMA.	
O no nacer jamás escojo y quiero.....	166

	PÁGS.
DE SENECA EL TRÁGICO.	
DE LA TRAGEDIA DE THYESTES.	
Esté quien se pagase poderoso.....	169
DE HORACIO. LIBRO I. ODA V.	
V. ¿Quién tiene la cabida.....	170
LIBRO PRIMERO.	
XIX. La Madre rigurosa.....	173
XXIV. ¿Quién es el que no siente.....	176
XXXIII. Para que en demasía.....	179
LIBRO SEGUNDO.	
VIII. Si del haber mentido.....	181
VIII. Si del haber rompido.....	184
IX. No siempre, Valgio amado.....	187
XVI. Descanso pide al cielo.....	190
LIBRO TERCERO.	
IX. En quanto tu alegría.....	194

PARTE TERCERA

TRADUCCIONES SAGRADAS.	
Prólogo.....	199
Ps. I. Es bienaventurado.....	199
II. ¿Por qué braman las gentes?.....	204
IV. Quando con gran dolencia.....	208
VI. No con furor sañoso.....	212
VI. En lágrimas deshecho.....	216
XI. O sálvame, Señor, que no hay ya bueno.....	224
XII. Dios mío ¿hasta cuándo.....	227
XII. ¿Hasta cuándo, Dios bueno.....	230

	PÁGS.
XVII. Con todas las entrañas de mi pecho...	233
XVII. A ti amaré de hoy más toda mi vida.	241
XVIII. Los Cielos dan pregones de tu gloria.	251
XVIII. La vista, el gran concierto, la belleza.	254
XXI. Eterna fortaleza.	259
XXIV. Aunque con más pesada.	275
XXVI. Dios es mi luz y vida.	281
XXXVIII. Dixe: sobre mi boca.	286
XLI. Como la cierva brama.	290
XLIV. Un rico y soberano pensamiento.	294
XLV. El pecho fatigado.	299
L. Dulcísimo Dios mío.	305
LXVIII. Hazme salvo, Dios mío.	317
LXXI. Señor, da al Rey tu vara.	325
LXXIII. ¿Qué causas son, Señor, tan poderosas.	330
LXXXVII. Señor de mi salud, mi solo muro.	339
CII. Alaba a Dios continuo, o alma mía.	343
CII. Alaba, o alma, a Dios y todo quanto.	348
CIII. Alaba, o alma, a Dios: Señor: tu alteza.	533
CVI. Cantemos juntamente.	358
CIX. Asíentate, a mi Rey, mi Dios le dice.	364
CXIII. En la feliz salida.	367
CXXII. A ti, Dios poderoso.	374
CXXIV. Como ni trastornado.	377
CXXIX. De lo hondo de mi pecho.	380
CXXXVI. Cuando presos pasamos.	383
CXXXVI. Estando en las riberas.	387
CXLV. Mientras que gobernare.	392
CXLVII. Hierusalem gloriosa.	396

PROVERBIOS DE SALOMÓN. CAPÍTULO ÚLTIMO.

El sabio Salomón aquí pusiera.	400
--------------------------------	-----

	PÁGS.
APÉNDICE A LA TERCERA PARTE.	
<i>Capítulo VI de Job.</i>	
Soltando de su lengua las prisiones.	407
<i>Capítulo VII de Job.</i>	
La vida humana es peligrosa guerra.	413
<i>Lecciones del Oficio de Difuntos.</i>	
Perdona ya, Señor, las faltas mías.	419
<i>Cántico de Abacuc.</i>	
Hirió, Señor, mi oído.	435
<i>Himno, Pange Lingua.</i>	
Publica lengua y canta.	442
<i>Nobis Datus.</i>	
A todos nos fué dado.	443
<i>In supremæ.</i>	
De allí en nueva manera.	444
<i>Verbum Caro.</i>	
Aquella criadora.	445
<i>Tantum ergo.</i>	
Honremos, pues, echados.	446
<i>Genitori genitoque.</i>	
Gloria al Omnipotente.	447

UANA

IDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC

